



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Facultad de Arquitectura

División de estudios de posgrado

Maestría en Arquitectura y Patrimonio Cultural

**El Paisaje Cultural del valle de Guadalupe,
Baja California, durante el siglo XX.**

Tesis para obtener el grado de:

Maestra en Arquitectura y Patrimonio Cultural

Presenta:

Arq. Irina Monserrat Tecuapetla Almazán

Directora de tesis:

Dra. Claudia Rodríguez Espinosa

Co-director:

Dr. Pedro Sergio Urquijo Torres.

Morelia, Michoacán, enero 2026

Miembros del jurado

Directora de Tesis:

Dra. Claudia Rodríguez Espinosa. UMSNH

Co-director:

Dr. Pedro Sergio Urquijo Torres. UNAM

Sinodales:

Dr. César Alexis Marcial Campos. UABC

Dra. Leticia Selene León Alvarado. UMSNH

Dr. Francisco Javier Fuentes Farías. UMSNH

Agradecimientos

Gracias a las instituciones que me apoyaron para la realización de esta investigación; Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación, bajo el programa de becas para estudios de posgrado; a mi alma máter, la honorable Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y a la Facultad de Arquitectura por permitirme ser parte del programa de Maestría en Arquitectura y Patrimonio Cultural.

Mi profundo agradecimiento a mi directora de tesis la Dra. Claudia Rodríguez Espinosa que siempre atendió mis inquietudes y me apoyó en todo momento durante este proceso; al erudito en paisaje, el Dr. Pedro S. Urquijo Torres que desde un inicio se emocionó, me compartió su tiempo y conocimientos, muchísimas gracias.

Al Dr. César Alexis Marcial Campos del Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC, que me ayudó en mi proceso de indagación, y la facilitación de documentos que fueron de gran relevancia en esta investigación.

Elvia, Francisco y Agustín, por su apoyo, aliento, comprensión y paciencia en todo momento, ustedes fueron mi mayor impulso.

Resumen

La investigación aquí presente se enfoca en el estudio del paisaje cultural del valle de Guadalupe en el estado de Baja California al norte de México como patrimonio de la sociedad que ahí habita. Este trabajo realiza un análisis histórico descriptivo sobre el sitio en durante el siglo XX, bajo la hipótesis: La existencia de un paisaje cultural en el valle de Guadalupe, el cual surge entendiendo que la agricultura es un eje que conecta a lo largo del tiempo a las diferentes culturas que han habitado el valle de Guadalupe, y esto puede observarse en los acontecimientos de la primera mitad del siglo XX. El proceso metodológico que se implementó se basó en la recolección de información de fuentes primarias, como entrevistas, documentos de archivo, fotografías y cartografías, sin dejar de lado una serie de fuentes secundarias de estudios previos; todo ello fue analizado y documentado, logrando poder identificar las huellas y momentos clave que han arrojado el paisaje cultural del valle.

Palabras clave: Paisaje cultural, patrimonio cultural, valle de Guadalupe, molokanes, reforma agraria.

Abstract

The present research focuses on the study of the cultural landscape of the Guadalupe Valley, located in the state of Baja California in northern Mexico, as heritage belonging to the society that inhabits it. This work presents a descriptive historical analysis of the site during the twentieth century, based on the following hypothesis: the existence of a cultural landscape in the Guadalupe Valley, which emerges from understanding agriculture as a central axis that connects, over time, the different cultures that have inhabited the valley. This relationship can be observed in the events that took place during the first half of the twentieth century. The methodological process implemented was based on the collection of information from primary sources, such as interviews, archival documents, photographs, and cartographic materials, complemented by a series of secondary sources from previous studies. All the collected material was analyzed and documented, making it possible to identify the traces and key moments that have shaped the cultural landscape of the valley.

Keywords: Cultural landscape, cultural heritage, Guadalupe Valley, Molokans, agrarian reform.

Índice

Resumen	1
Abstract	2
Introducción.....	11
Capítulo 1	19
Antecedentes del concepto al paisaje cultural.....	21
Estado del arte	34
Valle de Guadalupe	37
Paisajes culturales y patrimonio	41
Paisajes vinícolas	44
Metodología del estudio del paisaje	46
Capítulo 2.....	50
Antecedentes físicos del valle.....	51
Ubicación de la zona de estudio	52
Caracterización de la morfológica del sitio.....	53
Hidrología	54
Relieve	57
Clima.....	58
Antecedentes culturales.....	60
Yumanos	60

Kumiai	63
Dominicos.....	71
Colonización y secularización siglo XIX.....	77
Capítulo 3.....	85
Paisaje cultural del valle de Guadalupe en el siglo XX.....	85
Una colonia extranjera	88
Origen del Agrarismo en México.....	112
Creación del ejido El Porvenir.....	114
El primer centro urbano en el valle	131
Conclusiones	139
Bibliografía	145

Índice de figuras

Figura 1 Ubicación de localidades del valle de Guadalupe en Baja California, México	11
Figura 3 Diagrama de organización Capítulo 1	19
Figura 4 Concepto de paisaje y sus formas de acuerdo a Carl Sauer.....	24
Figura 5 Categorías del paisaje cultural.....	31
Figura 6 Concepto de paisaje cultural a partir de la revisión conceptual ..	33
Figura 7 Esquema de búsqueda de investigaciones previas.	35
Figura 8 Proceso Metodológico	46
Figura 9 Vista del arroyo. Fuente Google maps. Consulta 2024	54
Figura 10 Vista de arroyo. Fuente Google maps. Consulta 2024.....	54
Figura 11 Recursos hídricos para la producción agrícola en el valle de Guadalupe	56
Figura 12 Mujer, yuma.	60
Figura 13 Reinterpretación de la ubicación de los kumiai de acuerdo a tres autores en tres periodos diferentes. Fuentes: Peveril Meigs 1938, David Piñera 1999, Everardo Garduño 2010.	63
Figura 14 Piedra crematoria.	64
Figura 15 Ojá Cuñurr. Foto de Peveril Meigs 1929. https://goo.su/XnavK (Consultado enero 2025)	65
Figura 16 Cestas Kumiai.....	68
Figura 17 Centro Ecoturístico Kumiai, Danza Kuri Kuri.	69
Figura 18 Ubicación de las misiones en la península. A partir del mapa de José Antonio García, 2012.	71

Figura 19 Croquis de Meigs sobre la distribución de la misión de Guadalupe. muestra las primeras transformaciones del territorio y la asignación de uso de suelo como agrícola y ganadera.....	74
Figura 20 Vestigios de la misión de Nuestra señora de Guadalupe del norte.	75
Figura 21 Plano de los ranchos Guadalupe, San Marcos, Santa Cruz y El Tigre en la Frontera, de 1878.....	82
Figura 22 Caminos del rancho de Guadalupe a finales del Siglo XIX. A partir de Plano de los ranchos Guadalupe, San Marcos, Santa Cruz y El Tigre en la Frontera, de 1878. Fuente Mapoteca Manuel Orozco y Berra.	83
Figura 23 Certificado de Compra-venta del rancho Guadalupe a los rusos molokanes en 1907. Fuente: George Mohoff, <i>The Russian Colony of Guadalupe Molokans in México</i> , 1994.....	89
Figura 24 Eviseveff de Pirovaroff, Julia, Ensenada, 1933/julio/31, Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, Departamento de Migración, Caja 02, 263, 4 fojas.....	91
Figura 25 Ruta que los molokanes realizaron para llegar a el valle de Guadalupe	91
Figura 26 Mapa de ubicación de la colonia rusa dentro del rancho Guadalupe. Perímetro a partir de plano The mexican Land an Colonization Co. Ltd. Por R.B. Kyle en 1913. Ubicación de colonia de plano Molokan Guadalupe colony 1905 – 1960, George Mohoff.....	94
Figura 27 Lotificación de la colonia rusa en el valle de Guadalupe. Ubicación de los sitios reservados para culto, educación y cementerio. Es posible observar una distribución que permitía que todos los lotes tuvieran conexión a la senda principal, aunque su forma fuera alargada y angosta. Es probable que, por su educación pacifista y tolerante ante otros cultos, dejaran libre el terreno donde se ubicaban los restos de la ex misión.....	95

Figura 28	Vialidad del valle de Guadalupe, se puede observar la vida cotidiana, el tipo de cercos y una vivienda. Fuente: Colección David Marrón.....	96
Figura 29	Diagrama del predio de la familia Afonin, a partir de los croquis de Muranaka en su estudio antropológico en 1995. Revista Estudios Fronterizos. No. 35	97
Figura 30	Viviendas rusas 1910, Arnulfo Estrada, 13 junio 2023, https://goo.su/uhHQKFV (Consultado enero 2025)	97
Figura 31	Viviendas de colonia rusa 1910, Arnulfo Estrada, 13 junio 2023, https://goo.su/63Crgbm (Consultado enero 2025).....	98
Figura 32	Alejandro M. Bibayoff. Colección IIC-MUSEO Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1940	99
Figura 33	Casa de Luis Dubbin en el Valle de Guadalupe. Colección IIC-MUSEO. Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1942	99
Figura 34	Sabranya (iglesia molokama), Valle de Guadalupe. Colección IIC-MUSEO.	100
Figura 35	Museo comunitario.	101
Figura 36	Museo comunitario.	101
Figura 37	Santiago y Basilio Bibayoff fabricando vino. Colección IIC-MUSEO. Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1930	101
Figura 38	Junta de propietarios del valle de Guadalupe. Fuente: Colección IIC-MUSEO. Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1924	102
Figura 39	Elaboración de salsa de tomate. Fuente: George Mohoff, 1994.	102
Figura 40	Trilladora usada en 1911 por los colonos para el corte de trigo en el Valle de Guadalupe.....	103
Figura 41	Hombre arando la tierra.....	103
Figura 42	Molino extractor de agua. Fuente: George Mohoff, 1994.....	104

Figura 43 Tractor para cultivo. Fuente George Mohoff, 1994.	104
Figura 44 Cultivos de vid por los colonos rusos. Fuente: George Mohoff. ...	104
Figura 45 Mohoff revisando planta de vid. Fuente: George Mohoff.	105
Figura 46 Valle de Guadalupe, Arnulfo Estrada, 13 junio 2023, https://goo.su/zP6vioA (Consultado enero 2025)	105
Figura 47 Mapa de sistema parcelario de la colonia rusa, permite observar cómo aún se conservan las formas de las parcelas y camino, aunque el trayecto del río se ve alterado cerca del ejido Porvenir.	106
Figura 48 Ubicación de los terrenos que arrendaban los rusos para continuar cultivando cuando sus tierras necesitaban un periodo de descanso para ser abonadas.....	107
Figura 49 Publicación que muestra la entrega de títulos de propiedad a los campesinos del ejido El Porvenir, junto a la colonia rusa. Fuente: Hemeroteca del Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC.	109
Figura 50 Ubicación de la compañía Olivares mexicanos junto a las propiedades de los rusos.	109
Figura 51 Artículo de periódico El Heraldo de Baja California, julio, 1944, donde se expone como un grupo de mexicanos agrade a los rusos para ocupar sus tierras. Acervo del Instituto de Investigaciones Históricas UABC.....	110
Figura 52 Fragmento de portada de periódico El Heraldo de Baja California, 1958. Acervo del Instituto de Investigaciones Históricas UABC...	110
Figura 53 Mapa de ubicación de comunidades kumiai y ejido El Porvenir.	121
Figura 54 Cerda Remigio, Desfile 1950, Porvenir Memoria Fotográfica, 6 de abril 2017, https://goo.su/6bzaGo (Consultado enero 2025).....	123

- Figura 55 Cerda Remigio, *Boda de Juan Madrigal y Cuca Ceja, 1940*, Porvenir Memoria Fotográfica, 26 de septiembre 2017, <https://goo.su/l0c2Z> (Consultado enero 2025) 124
- Figura 56 Cerda Remigio, *La Enramada, 1950*, Porvenir Memoria Fotográfica, 27 junio 2017, <https://goo.su/Uajj> (consultado enero 2025) 124
- Figura 57 Merce Vega, *1ra Feria de la cosecha, 1963*. Porvenir Memoria Fotográfica, 11 de abril 2017, <https://goo.su/D6uJ> (Consultado enero 2025) 125
- Figura 58 Virginia García, *1ra feria de la cosecha, 1963*. Porvenir Memoria Fotográfica, 26 julio 2016, <https://goo.su/SZ1Yn> (Consultado enero 2025) 125
- Figura 59 Sobre de invitación a Feria de la Cosecha, 1973. Archivo Histórico del Estado, Caja 316, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Festividades, conmemoraciones generales, Subserie Jaripeos y novilladas, Clave 852/611.7 125
- Figura 60 *Celebración del 16 De septiembre de 1949*, Porvenir Memoria Fotográfica, 11 junio 2016. <https://goo.su/Xr2Z5> (Consultado enero 2025) 126
- Figura 61 Porvenir Memoria Fotográfica, 7 noviembre 2023. <https://goo.su/V5awXUx> (Consultado enero 2025)..... 126
- Figura 62 Nungaray Cerda, *La Familia Alcalá Cerda, Pedro, Aurelio (huilo) Emilia Cerda y Lupe (la señora Emilia también fue Mama de Antonia (Vita) y Alicia Cerda) La foto es de la primera mitad de los 40s*. Porvenir Memoria Fotográfica, 18 de agosto 2016. <https://goo.su/QOB92y> (Consultado enero 2025)..... 127
- Figura 63 Rubén Mandujano, *Una foto de 1978 de un Equipo de Fútbol (De Izquierda a Derecha) Sergio Cerda, Juan Carlos Bravo, Domingo Cantú, y Rubén Mandujano*, Porvenir Memoria Fotográfica, 12 noviembre 2016, <https://goo.su/30DqEt> (Consultado enero 2025 128

Figura 64 Ubicación de espacios donde la memoria colectiva del grupo de ejidatarios consultados afirma se realizaban los eventos importantes para la comunidad,.....	128
Figura 65 Mapa de extensión de la delegación Francisco Zarco dentro de la colonia Guadalupe.	134
Figura 66 Ubicación de ejido Emiliano Zapata (Francisco Zarco).	136
Figura 67 Mapa que muestra las capas temporales de los procesos de transformación del paisaje cultural del valle de Guadalupe.	141

Introducción

El siguiente documento de investigación se enfocó en el estudio del paisaje cultural del valle de Guadalupe a lo largo de la primera mitad del siglo XX, en el estado de Baja California. (Ver figura 1)

Bajo la premisa que, durante este periodo el valle tuvo procesos sociales que acuñaron las condiciones apropiadas para que en la actualidad sea un sitio agrícola importante de México, siendo considerado uno de los estados productores más importantes de uva y olivo en el país.

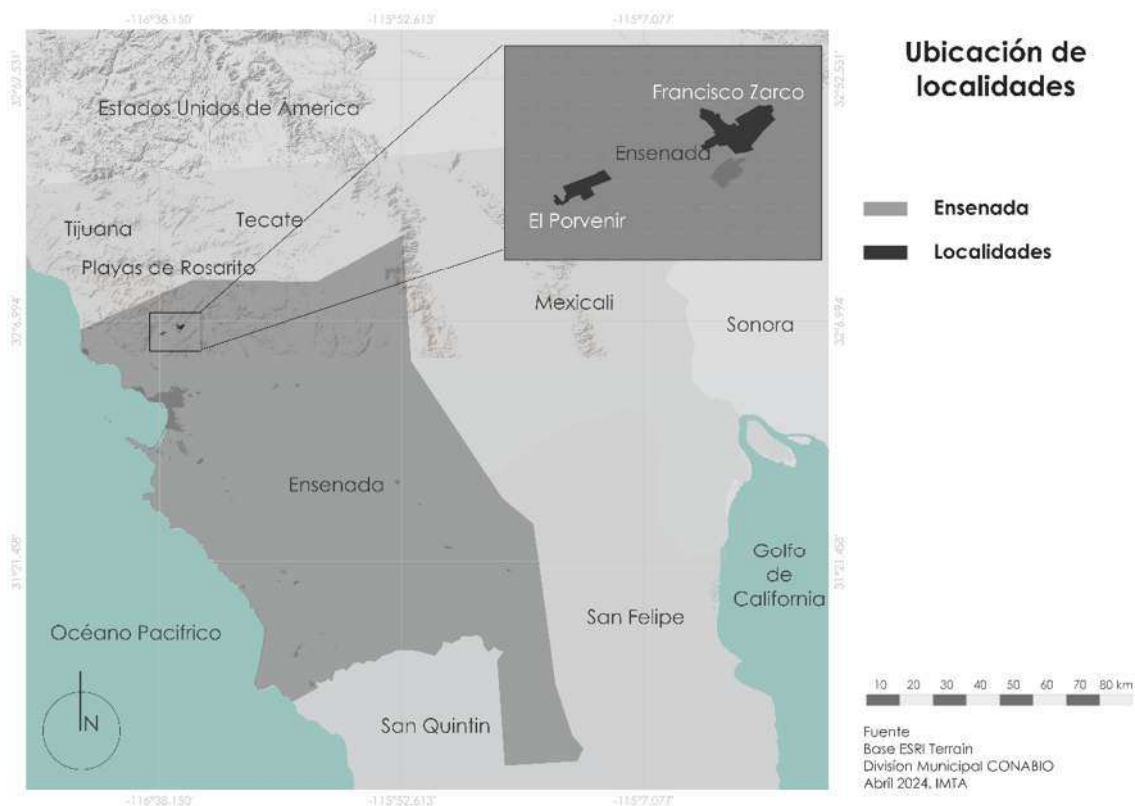


Figura 1 Ubicación de localidades del valle de Guadalupe en Baja California, México

El patrimonio cultural del valle es una construcción social que configuró un paisaje¹ lleno de huellas de una serie de procesos históricos que fueron conformando un legado cultural, que es visible en los cambios de uso de suelo en los cuales se enfoca esta investigación, siendo estas las evidencias geográficas que la sustentan.

Los paisajes culturales son un complejo vivo, en constante evolución, se construyen día a día y para nada son estáticos, por lo tal es necesario estudiar su comportamiento e identificar los momentos clave que lo transformaron, en sus prácticas y saberes agrarios, en la apropiación del espacio y en la conformación de sus asentamientos humanos. Este tipo de estudios son imprescindibles para la generación de nuevas propuestas de crecimiento urbano, planeación estratégica de los usos de suelo del territorio e incluso generación de políticas de protección al patrimonio, así como la posibilidad de fortalecer las iniciativas de conservación y revaloración de este paisaje desde lo local por parte de sus comunidades herederas.

La duda sobre la existencia del paisaje cultural en el valle, quizá se basó en que, para algunos de los que estudian patrimonio no conciben el concepto paisaje fuera de las recomendaciones que establece la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la

¹ En este trabajo se entenderá como paisaje y paisaje cultural a la noción geográfico-espacial que alude "a la interacción humano-naturaleza tanto en un sentido objetivo como subjetivo. Por tanto, todo paisaje es cultural, pues es prácticamente imposible de reconocer las formas paisajísticas naturales sin la presencia e intervención milenaria del ser humano". Pedro S. Urquijo, "Geografía cultural en los estudios de paisaje en México", en Federico Fernández Christlieb (Dir.), en *El petate y la jícara. Los estudios de paisaje y geografía cultural en México*, Paris, Editions hispaniques, 2021, p. 108

Cultura (UNESCO), donde el paisaje debe cumplir con características específicas que pretenden homogenizarlos.

Pero cada grupo social es diferente y cada uno define cuál es su patrimonio, y cada uno ha sobrevivido en su sitio de diferente forma, heredando saberes y practicas a lo largo del tiempo, y como ningún sitio es igual al otro, no hay un mismo paisaje cultural, pueden ser semejantes y compartir algunas prácticas, pero con solo hacerlo en diferente ubicación geográfica, ya se vuelve único; bajo este argumento generado a partir de la minuciosa revisión al concepto de paisaje el cual se encuentra en el primer capítulo, es como esta investigación fue tomando fuerza.

Este trabajo de investigación no pretende ser el eslabón perdido, sin embargo, es un estudio que responde a una serie de preguntas iniciales que surgieron a partir de un profundo interés por el sitio a partir de diversas visitas, ¿Desde cuándo este valle produce vino?, ¿Qué había antes de esto?, ¿Por qué hay tantos extranjeros viviendo ahí?

La investigación inicial arrojó que en el valle de Guadalupe las prácticas agrícolas datan desde el siglo XIX, con la llegada de la orden de los dominicos, quienes establecieron la misión de Nuestra Señora de Guadalupe del Norte, donde comenzaron con las practicas ganaderas y agrícolas, como el cultivo de la vid. Está misión duro menos de una década, ya que tras un enfrentamiento por parte de los indígenas fue destruida, debido a que se negaban a ser adoctrinados por los religiosos.²

² Moisés Santos Mena, "Érase una vez un valle...", en Juana Claudia Leyva Aguilera, Martha Ileana Espejel Carbajal (coord.), en *El valle de Guadalupe: conjugando tiempos*, Mexicali, UABC, 2013, p. 22

Un siglo después llegaron al valle los rusos molokanes a habitar el sitio, estos eran un grupo de personas cristianas que salían de la ortodoxia de su religión, ya que ellos bebían leche en los periodos de ayuno que marcaban las reglas de su fe, y es que el termino moloko con el cual son identificados en ruso significa leche³, esto parte de su tradición basada en un pasaje de la biblia que dice: "Como niños recién nacidos, apeteded con ansia la leche del espíritu, pura o sin mezcla de fraude: para que con ella vayáis creciendo en salud y robustez."⁴

Estos extranjeros llegaron a México en busca de un sitio para residir, ya que habían huido de la persecución en su país, ya que se negaban a participar en las actividades bélicas del momento. De esta forma es como el cultivo de la vid continuo con este grupo de personas, los primeros años del siglo XX⁵, se establecieron en el valle y se dedicaron a la agricultura sembrando alfalfa, trigo, cebada y vid, además de la crianza de algunas especies de aves y ganado.⁶

A partir de la década de 1920, con la reforma agraria postrevolucionaria llegaron a este lugar nuevos pobladores de diferentes partes del país, que se dedicaron al cultivo de la vid y el olivo en el sitio,

³ Lexicography, www.lexicography.online, [Consulta agosto 2024]

⁴ La Santa Biblia, Programa educativo visual, 1992, p. 1213

⁵ Los rusos molokanes son un grupo de cristianos, que fueron perseguidos al negarse a las demandas del Zar Nicolás II sobre las actividades militares que debían realizar. Este grupo encontró un sitio donde podían establecerse y realizar sus actividades en el valle de Guadalupe. Moisés Santos Mena, "Érase una vez un valle...", en Juana Claudia Leyva Aguilera, Martha Ileana Espejel Carbajal (coord.), en *El valle de Guadalupe: conjugando tiempos*, Mexicali, UABC, 2013, p. 26

⁶ Ibid. p. 27

preservando la tradición agrícola que ya venía desde hace más de un siglo.⁷



Figura 2 Ubicación del valle de Guadalupe respecto a la subcuenca hidrográfica.

Este valle recibe el nombre por la subcuenca río de Guadalupe y se encuentra rodeado por la sierra Blanca, en el municipio de Ensenada. (Ver fig. 2) Dentro de este valle se encuentran tres localidades, en orden de sur a norte, se encuentra Villa de Juárez, antes San Antonio de las Minas, la cual cuenta con 893 habitantes y los principales

cultivos son flores y plantas de ornato; El Porvenir cuenta con una gran cantidad de zonas de cultivo de vides y olivares, actualmente su población es de 1806 habitantes en la cabecera delegacional.⁸

Al norte del valle está Francisco Zarco, antes denominado Rancho Guadalupe⁹. Aquí se encuentran los vestigios de la antigua misión de Nuestra Señora de Guadalupe del Norte, fundada a principios el siglo XIX,

⁷ Ibid. p. 29

⁸ INEGI, *Catálogo Único de Claves de Áreas Geoestadísticas Estatales, Municipales y Localidades*. [Consultado abril 2024]

⁹ Long, Robert W., "Annals of Rancho Ex Misión del Guadalupe", en Abraham P. Nasatir (ed), en *The San Diego corral of westerners*, Brand book number four, San Diego, 1976

donde se comenzó el cultivo de la vid. En la actualidad, cuenta con una población de 4334 habitantes, siendo la localidad más grande en esta región.

El valle de Guadalupe cuenta con una morfología que brinda las cualidades necesarias¹⁰ que propiciaron el cultivo de la vid desde el siglo XIX. Sí a eso se suma la diversidad de culturas que históricamente han habitado en el lugar, es preciso considerar nombrarlo paisaje cultural. De tal manera este es susceptible de ser salvaguardado, valorado y ser gestionado de manera sostenible, como lo establece la Carta Iberoamericana del Paisaje Cultural.¹¹

En ese sentido, Martín Checa-Artasu considera que los paisajes son un bien común, ya que más allá de la percepción, ya sea individual o colectiva, son transformados por la interacción humano-naturaleza, donde los grupos sociales han creado un sentido de pertenencia. Como en el caso de las zonas vinícolas, por ejemplo, donde los grupos de personas se han apropiado y utilizando las bondades del sitio, generando un estilo de vida entorno a ese modo de producción. Por ello se resalta la importancia del estudio, su protección, salvaguarda y difusión de los paisajes culturales, entendiendo que son y están cargados de cultura, los cuales son únicos, ya que es imposible encontrar otro igual, y tampoco pueden sustituirse.¹²

¹⁰ La temperatura óptima para el cultivo de la uva es entre lo 15° y 25°, con suelo arenosos de buen drenaje. Secretaría de Agricultura y desarrollo Rural, "Uva". [Consultado abril 2024]

¹¹ La Carta Iberoamericana del Paisaje Cultural, fue elaborada a partir del II Encuentro de Paisajes Culturales de Cartagena de Indias en el año 2012, (punto número 4 del documento).

¹² Martín M. Checa-Artasu, "El paisaje como bien común y como un derecho. Algunas reflexiones.", en *Biblio3W*, vol. 23, núm.1.251, 2018, p, 1-12

Conforme la investigación comenzó, surgió la primera gran incógnita ¿Es la agricultura un eje que entrelazó las diversas culturas a lo largo del tiempo en este valle?; y la segunda, la cual reboto en cada profesor de la maestría que escuchaba sobre este tema ¿Existe realmente un paisaje cultural que deba ser resguardado?, esta es quizá, para algunos evidente parafraseando a Urquijo: Todo paisaje es cultural entendiendo que el ser humano ya lo habitó¹³; mientras que para los otros, no existía un paisaje cultural, lo consideraban solo un sitio turístico de moda.

De tal manera que las tres grandes hipótesis de este investigación se articulan de la siguiente manera, la primera: La agricultura es un eje que conecta a lo largo del tiempo a las diferentes culturas que han habitado el valle de Guadalupe; la segunda hipótesis: los hechos sucedidos durante el siglo XX pueden ser visibles en los cambios en el uso de suelo, y es posible generar una reinterpretación a partir de la revisión de la cartografía histórica; y finalmente la última hipótesis pero no menos importante: Existe un paisaje cultural en el valle de Guadalupe que debe ser documentado, estudiado y gestionado.

La estructura del documento nos permitió ir dando respuesta a las preguntas de investigación y por ende comprobar las hipótesis establecidas, sin embargo, fue preciso en primer lugar realizar un abordaje a la concepción del concepto paisaje cultural para poder defender de manera precisa que exista un paisaje cultural en el valle, de manera continua se procedió a la revisión de los estudios ya realizados

¹³ Ibid.

sobre el sitio y posteriormente a las investigaciones realizadas sobre el tema con un enfoque al patrimonio cultural, de manera que esto nos arrojó una serie de metodologías con las cuales los autores trataron los cuestionamientos sobre el paisaje cultural, este proceso se encuentra en el capítulo primero.

El segundo capítulo realiza un análisis sobre los antecedentes del valle, desde las características morfológicas hasta los antecedentes históricos de poblaciones originarias. Este apartado permite tener un bagaje introductorio a los sucesos del siglo XIX para poder comprender el proceso del siglo XX.

En el tercer y último capítulo se profundiza en las hipótesis previamente formuladas, a partir del análisis de los procesos migratorios de las distintas culturas que habitaron el valle de Guadalupe a lo largo del siglo XX. Se examina la manera en que cada grupo social configuró su propia memoria colectiva en relación con el territorio y cómo estas dinámicas influyeron en los cambios de vocación del espacio. Asimismo, se desarrolla un análisis históricodescriptivo de la zona de estudio, destacando los acontecimientos más relevantes vinculados con la producción agrícola, los usos del suelo y las formas de vida de sus pobladores; es decir, la construcción histórica de los paisajes culturales.

Capítulo 1

El siguiente capítulo está dispuesto tres secciones, las cuales abordan desde una revisión conceptual, hasta llegar a la metodología de esta investigación. (Ver figura 3) En la primera sección de este capítulo se encuentra un breve análisis sobre el concepto de paisaje bajo la perspectiva de la escuela tradicional de Sauer, seguido de la visión de estudio por la nueva geografía cultural con autores de finales del siglo XX.



Figura 3 Diagrama de organización Capítulo 1

El segundo apartado se subdivide en tres ejes, iniciando con una revisión a los estudios previos sobre el valle, lo cual aporta una visión sobre los enfoques con los cuales se ha analizado este sitio, destacando una ligera ausencia del enfoque patrimonial y predominando los estudios históricos que fueron pieza clave para esta investigación. Los siguientes dos ejes desarrollan el estado del arte, donde de manera preliminar se inició una búsqueda sobre los estudios de paisajes culturales patrimoniales en buscadores, repositorios y catálogos digitales, los

permitieron poder analizar las formas en que otros autores desarrollaron sus investigaciones y entender sus metodologías; finalmente el tercer eje evoca a los estudios realizados sobre paisajes vinícolas.

Una vez que se realizó la exploración en el estado del arte, se pudo lograr generar una propuesta para la metodología que se seguiría a lo largo de esta investigación, siendo este, el último apartado de este capítulo.

Antecedentes del concepto al paisaje cultural

El concepto de paisaje es amplio y, los factores que lo integran involucran una diversidad de enfoques, como el ecológico, culturalista, socio político, histórico, geográfico hasta el semiótico. De tal manera que, para la realización de esta investigación, fue preciso abordarlo mediante uno de estos enfoques, por ello es que este documento se inclina por la geografía cultural, enfoque que lleva aproximadamente un siglo estudiando el paisaje.

Dentro de la geografía, las interacciones entre los seres humanos y la naturaleza ha sido un tema central, entendiendo que el contexto natural tiene una relación directa con el comportamiento, usos y costumbres de los grupos sociales que lo habitan.

Si bien el concepto paisaje no era utilizado como tal en el ámbito científico, los geógrafos del siglo XIX aludían a sus características para hablar de las posibilidades de estudiar el “medio” que permitía conjuntar los aspectos sociales con los naturales y físicos de la corteza terrestre

En el siglo XIX, Friedrich Ratzel afirmó que las características que identifican a los grupos sociales dependen del lugar donde habitan, ya que al aprovechar los recursos que les brinda el sitio ellos se ven forzados a adaptarse a las condiciones que este presenta, lo modifican de acuerdo con sus necesidades, y es en este proceso de sobrevivencia

dejan una huella en el espacio, sin embargo, el solo menciona el espacio poblado, sin llegar a profundizar en los procesos sociales.¹⁴

Para Paul Vidal de La Blache el medio natural es un escenario de la vida humana, que está en constante cambio, al igual que las sociedades, les da forma y carácter, ya que cada contexto es diferente y presenta condicionantes específicas.¹⁵

La historia de un pueblo es inseparable del territorio que habita. No podemos representarnos al pueblo griego de otro modo que entorno a los mares helénicos, al inglés de otro modo que, en su isla, al americano de otro modo que en los vastos espacios de los Estados Unidos. Como ello es también así para el pueblo cuya historia se ha incorporado al solar de Francia (...) ¹⁶

Se comprende entonces que, para Paul Vidal de la Blache, la identidad de la cultura la define el espacio geográfico concreto; es decir, regionalizado. Por ende, es importante el estudio a profundidad de sus características físico-geográficas, para poder comprender su forma de organización, pensamiento y entendimiento del entorno, en una escala aprensible.

¹⁴Friedrich Ratzel, "El territorio, la sociedad y el estado", en Josefina Gómez Mendoza, en *El pensamiento geográfico*, Alianza Editorial, Madrid, Reimpresión 1994.

¹⁵Carl O Sauer., "La morfología del paisaje", en *Polis*, vol. 5, núm. 15, Chile, 2006, p. 5

¹⁶ Paul Vidal de la Blache, "Tableau de la Géographie de la France", en Juan Vicente Caballero Sánchez, en *Los valores paisajísticos. Elementos para la articulación entre teoría e interpretación del paisaje*, Cuadernos Geográficos, Granada, 2012, p, 245-269

Carl Sauer, de acuerdo con Vidal de La Blache y cuestionando el determinismo geográfico de Ratzel, establece que la cultura es el agente que guía la transformación paisajística.¹⁷

Todo campo de conocimiento se caracteriza por su preocupación expresa por un determinado grupo de fenómenos, que se propone identificar y ordenar de acuerdo con sus relaciones. Estos hechos son organizados mediante el incremento del conocimiento acerca de su conexión; la atención a su conexión denota un acercamiento científico.¹⁸

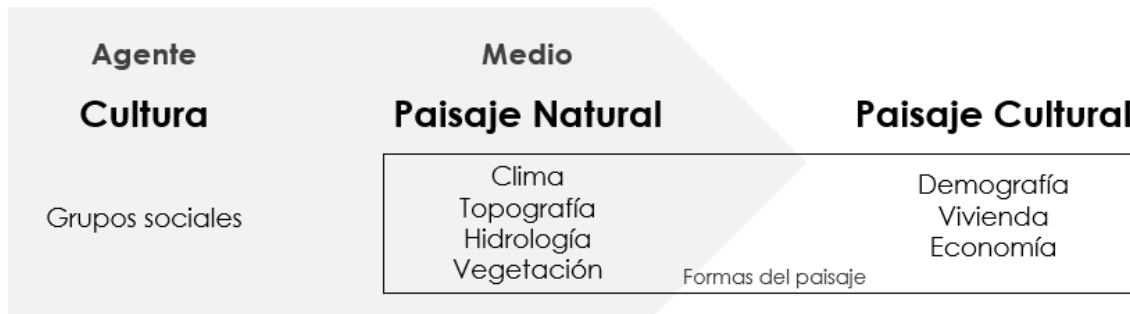
Sauer, en su artículo "La morfología del paisaje", define que el paisaje cultural se compone de las formas naturales y las formas culturales (Ver figura 4), y realiza una propuesta de análisis, donde se deben considerar las características tanto socioculturales como biofísicas del entorno. Por lo tanto, el paisaje cultural es el producto de la interacción del ser humano y el entorno natural, pero esto es un proceso de varias generaciones, es decir histórico transgeneracional, no es inmediato.¹⁹

¹⁷ Roberto Lobato Corraei, "Carl Sauer y Denis Cosgrove: el paisaje y el pasado", en *Espacio abierto*, vol. 4, núm. 1, Río de Janeiro, 2014. p. 39

¹⁸ Carl O Sauer., *Op. Cit.* p. 2

¹⁹ José Jesús Rojas López, Enrique C. Gómez Acosta, *Tiempos del pensamiento geográfico*, Mérida, Universidad de los Andes, 2010. p. 48

Paisaje cultural



Fuente: La morfología del paisaje. Carl Sauer

Figura 4 Concepto de paisaje y sus formas de acuerdo a Carl Sauer

El conjunto de componentes que dan identidad cultural a un sitio, se le denomina paisaje cultural, ya que en este se engloba tanto los factores físicos, como los factores antropológicos, que para Sauer son factores culturales, él lo denomina de la siguiente manera “la asociación distintiva de formas, tanto físicas como culturales”²⁰, esa relación entre ambas es lo que produce que una cultura sea única.

Esta forma de la geografía norteamericana de comprender y estudiar el paisaje de acuerdo con sus formas, tuvo diversos seguidores, en su mayoría estudiantes de Sauer en la Universidad de California en Berkeley, quienes se inclinaron por México y su riqueza cultural. De tal

²⁰ Carl O Sauer., *Op. Cit.*

manera que la postura de Sauer se inclinó por completo al humanismo, centrándose en como el ser humano transforma su entorno.²¹

Las tendencias de estudio del paisaje evolucionaron a lo largo del siglo XX, surgiendo el enfoque denominado Nueva geografía cultural donde se comienzan a involucrar otras disciplinas, analizando la fenomenología, en específico los sitios y sus significados, incluyendo la etnografía y la antropología como partes complementarias para este enfoque. En la inclinación de estudios sobre protección, gestión y salvaguarda, aparece la patrimonialización, asumida y reglamentada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). El enfoque político y económico, se inclina sobre las cuestiones sociales, como conflictos de despojo y modos de apropiación del territorio, por mencionar algunos.²²

En los estudios sociales, el paisaje puede ser estudiado desde la percepción, ya que es un contenedor de símbolos, emociones, ideas, entre otros aspectos subjetivos. Javier Maderuelo lo define así:

El termino paisaje se entiende aquí no como un mero género pictórico o como un tema de composición arquitectónica, sino como un constructor cultural, como una de las ideas generales sobre las que se apoya la cultura²³.

²¹ Pedro S. Urquijo, Paola C. Segundo Metáy, "Escuela de Berkeley: Aproximación al enfoque geográfico, histórico y ambiental saueriano", en Pedro S. Urquijo, et. al. (coord.), en *Geografía e historia ambiental*, Morelia, CIGA, p. 71-94

²² Pedro Sergio Urquijo Torres, "Geografía cultural en los estudios de paisaje en México", en Federico Fernández Christlieb (Dir.), en *El petate y la jícara. Los estudios de paisaje y geografía cultural en México*, París, Editions hispaniques, 2021, 105-133

²³ Javier Maderuelo, *El paisaje. Genesis de un concepto*, Abada, Madrid, 2005, p, 11

El paisaje, entendido como fenómeno cultural, es una convención que varía de una cultura a otra, eso nos obliga a hacer el esfuerzo de imaginar cómo es percibido el mundo en otras culturas, en otras épocas, y en otros medios sociales diferentes del nuestro.²⁴

La identidad cultural de una sociedad tiene ciertos componentes característicos, los cuales hacen que sea particular y que sea distintivo frente a otros grupos sociales. Estos componentes pueden ser el territorio, entendido como espacio geográfico apropiado, donde se desenvuelven la sociedad y que define sus actividades de sobrevivencia; la memoria histórica del sitio, que sirve para comprender el presente y prevenir o planear para el futuro; la lengua, no sólo como idioma o dialecto, sino escritura, sonidos, señas, todo eso que ayuda a comunicarse entre ellos y la diferencia de otra sociedad.²⁵

Para Jean Nogué el paisaje tiene las marcas de la cultura que transformó y apropió del espacio, además de que la sociedad no sería la misma sin las características propias del paisaje.

Las sociedades humanas han transformado a lo largo de la historia los originales paisajes naturales, caracterizados no sólo por una determinada materialidad (formas de construcción, tipos de cultivos), sino también por los valores y sentimientos plasmados en el mismo.²⁶

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Monserrat Crespi Vallbona, Margarita Planells Costa, *Síntesis*. España. 2003, p. 12-13

²⁶ Joan Nogué, *La construcción social del paisaje*, Madrid Digitalia, 2007.

Así mismo, en otra publicación, Nogué afirma que:

Todo paisaje en tanto que en proyección cultural de una sociedad en un espacio de terminado es un producto social, los paisajes están constituidos por lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de los seres humanos, estos lugares se transforman en centros de significados y en símbolos que expresan y transmiten conocimientos, ideas y emociones²⁷

Entonces el paisaje cultural se constituye de lo material e inmaterial, de un sistema de ideologías, modos de vida y producción que se transmiten por generaciones. Nogué lo expresa como “lo visible está entre lazado con lo no visible, pero no como un hueco en la malla de lo visible, sino como la base que lo sustenta”²⁸. Sin embargo, si se asume el paisaje se basa en la percepción, esta percepción puede ser individual o colectiva, y en cada una será diferente, de igual manera alguien que no pertenezca a dicho paisaje tendrá una lectura diferente.

Coincidiendo con la idea de que los paisajes culturales son un constructo social, Paul Claval, citando a Kenneth Olwig, dice que “para los agricultores y la población dispersa de las áreas rurales, el paisaje no se percibe básicamente como un escenario, sino como una construcción social y política plasmada en un territorio”²⁹.

Para Claval la sociedad se apropia del espacio, mediante sus usos, sentidos, organización y creencias, pero también el espacio moldea la

²⁷ Ídem., Conferencia “La construcción social del espacio público. EL paisaje como bien común”, en *V Encuentro Cultura y ciudadanía. “Espacio público: hacer y rehacer”*, Ministerio de cultura, España, 2019.

²⁸ Ibid.

²⁹ Paul Claval, “Reading the rural landscapes”, en *Landscape and urban planning*, 2005, p 9-19

identidad cultural de esta sociedad, entonces hay una sinergia entre espacio y sociedad, y esta es indisoluble. En otras palabras, en tanto constructo social, el paisaje cultural es el resultado de las manifestaciones de grupo por encima de lo individual.

Anthony Giddens, en su doble hermenéutica, establece que los actores sociales son reflexivos y capaces de analizar las situaciones, pero sus interpretaciones están situadas dentro de marcos de referencia más amplios que influyen en la forma en que actúan. Con este planteamiento reconoce que la interpretación de los fenómenos sociales no solo se trata de comprender el significado que los actores sociales le atribuyen, sino también de reconocer cómo estas interpretaciones son influenciadas por el contexto sociocultural específico y cómo, a su vez, la investigación misma impacta en la realidad estudiada.³⁰

Afirma, además, que cada sociedad es diversa, ya que cada sitio es único, y por tal ninguna sociedad podrá ser igual, ya que enfrentan situaciones diferentes y modos de vida no serán los mismos, y en ese sentido, se puede decir que para poder comprender a una sociedad específica, de lleno se tiene que intentar “ponerse en sus zapatos”, ya que pretender interpretar un modo de vida diferente al nuestro, no sería una interpretación correcta, ya que sería la interpretación una mirada a una realidad, desde otra realidad.

Sí entonces comprendemos que el paisaje cultural es un entendimiento de un lugar y una sociedad que lo habita, cómo lo habita y lo que percibe en donde habita, podríamos decir que la postura de

³⁰ Anthony Giddens, *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, Buenos aires, 2006, p. 33

Carl Sauer, fue acertada, ya que para Sauer el paisaje cultural es producto de un agente sobre un medio, entendiendo el agente como la sociedad y el medio el paisaje natural.

Se puede concluir que este concepto es una construcción compleja y con muchas dimensiones, que abarca desde lo físico hasta lo simbólico, siendo esto el resultado de la interacción hombre y entorno a lo largo del tiempo. Se pudo observar cómo evolucionó la percepción de los diferentes autores, pasando de una visión somera de Ratzel donde habla de la relación medio y sociedad, seguido de una visión un tanto humanista de Sauer, hasta llegar a la multidisciplina del estudio del paisaje en la actualidad, donde se involucran disciplinas como la antropología, la fenomenología o la etnografía. Además de dejar muy claro que el paisaje cultural es memoria, identidad, y múltiples significados de la sociedad, vistos desde cada trinchera.

En relación con los aspectos de reconocimiento al paisaje cultural como patrimonio estos comenzaron en 1923 en el 1º Congreso internacional para la Protección a la Naturaleza, en el cual se habla sobre la importancia de la preservación de los espacios naturales y su relevancia para el futuro. Posteriormente, para la década de 1970, se integró el concepto de paisaje en la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura que se celebró en París en 1972. En el artículo 1º se establece que “Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal

excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,"³¹

Fue hasta que a principios de los años noventa que el Comité del patrimonio mundial crea la Guía Operativa para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial y se agregan los paisajes culturales como categoría dentro de la lista de patrimonio mundial definiéndolos como:

Los paisajes culturales representan la obra combinada de la naturaleza y el hombre definida en el artículo 1 de la Convención. Los mismos ilustran la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo, bajo la influencia de las restricciones físicas y/o las oportunidades presentadas por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto internas como externas.³²

Ahora bien, dentro de la categoría de paisajes culturales que establece la UNESCO, se encuentran los paisajes agrarios, los cuales son paisajes que están vivos y en constante evolución, y que han sido transformados por el ser humano para el aprovechamiento del suelo.

De tal manera que se puede considerar que en el valle de Guadalupe tiene un paisaje cultural, donde su desarrollo a lo largo del tiempo ha sido asociado a las prácticas agrícolas. (Ver figura 5)

³¹ UNESCO, *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*, París, 1972

³² UNESCO, *Guía operacional para la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial*, Francia 1999

Paisaje cultural

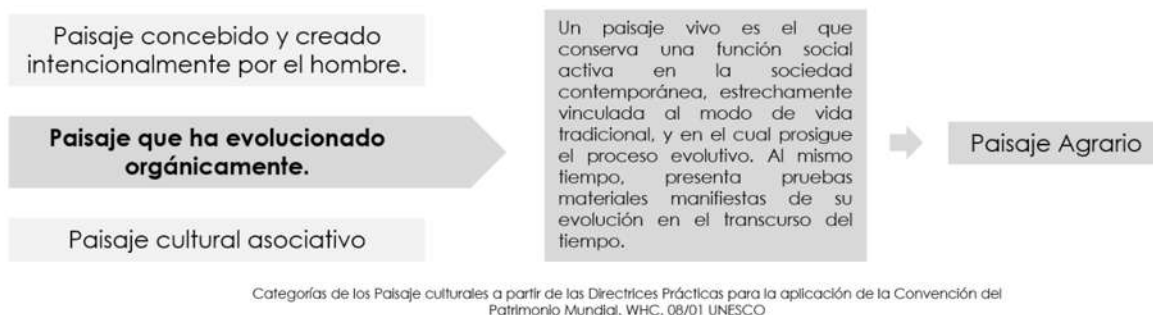


Figura 5 Categorías del paisaje cultural.

El paisaje cultural de las unidades de análisis se puede considerar dentro de la clasificación como *agrario y rural*, el cual ha sido evolucionado de manera orgánica, donde la cultura y el desarrollo de la sociedad son respuesta a su entorno natural, estando en continuo proceso de transformación y está ligado a la sociedad y sus modos de producción, siendo un testimonio de la evolución de una sociedad específica.³³

Para André Humbert todos los paisajes deberían ser considerados patrimonio, ya que todos reflejan formas de vida sobre la tierra, y el no estar incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, no los hace menos importantes, pues merecen ser valorados más allá de su belleza, su valor reside en su riqueza cultural.³⁴

³³ UNESCO, *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*, 2019. UNESCO, *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*, 2008

³⁴ André Humbert, "Patrimonio y paisajes culturales. El caso del sur de Marruecos", en Virginia Thiébaud, et al, *Patrimonio y paisajes culturales*, El Colegio de Michoacán, 2008, p. 175-194

Existen diferentes tratos sobre el paisaje como un afirma Hernández, como arte³⁵, como objeto, como mercancía y como herramienta.³⁶ En las ciencias sociales, entre otras formas, se utiliza el paisaje como herramienta para estudiar la percepción de una cultura y su entorno. Sin embargo, el paisaje entendido como objeto también se estudia analizando sus formas y elementos y como se han antropizado.

En conclusión, el concepto de paisaje cultural agrupa una variedad de elementos que lo componen, estos elementos pueden ser estudiados desde diversas perspectivas, las cuales según su enfoque encontrará puntos relevantes para definirlo. El concepto engloba una amalgama entre lo natural, lo físico y lo antrópico, donde se encuentran factores sociales, ideológicos y políticos, además de los factores naturales como los elementos del clima, la topografía, entre otros. La conjugación de estos factores a lo largo del tiempo produce que en este paisaje exista tanto patrimonio material e inmaterial, los cuales forman la identidad cultural de una sociedad, y generando nuevos tipos de paisajes. (Ver figura 6)

³⁵ Entendido como arte, un estilo de representación gráfica, pintura y fotografía. El paisaje como mercancía, donde existen relaciones de poder entre diferentes actores, con el fin de poder obtener recursos a partir de él, con estrategias de turismo.

³⁶ José de Jesús Hernández López, "Paisajes Vemos, de su Creación no sabemos. El paisaje Agavero patrimonio cultural de la humanidad.", en *Relaciones*, núm. 136, 2013, p. 118

Paisaje cultural



Concepto de Paisaje cultural a partir de la revisión teórico conceptual.

Figura 6 Concepto de paisaje cultural a partir de la revisión conceptual

Estado del arte

El siguiente apartado se desarrolló a partir del análisis de las investigaciones previas relacionadas con el objeto de estudio de este documento, situándolo dentro de un contexto académico. Este análisis permitió comprender el desarrollo histórico, enfoques metodológicos, identificar aportes, limitaciones y vacíos en esos estudios, siendo esto el marco de referencia que sustenta esta investigación sobre el paisaje cultural del valle.

El sistema que se realizó para el filtrado de trabajos se basó en la búsqueda de palabras clave y sintagmas como: valle de Guadalupe, paisaje cultural, paisaje patrimonial y paisaje vitivinícola en repositorios digitales de bibliotecas con sistema abierto: UMSNH, UABC, COLEF, UNAM y UAM³⁷. Asimismo, al colocar los temas clave en el buscador de Google se ubicaron algunas investigaciones, sin embargo, al insertarlos en los catálogos digitales como: Redalyc, Academia Edu, Dialnet, Latindex y Scielo, los resultados se ampliaron en mayor medida y de manera más específica. Cabe mencionar que la elección que se analizaría debía ser en idioma español y preferentemente en Latinoamérica por la cierta semejanza en culturas o condiciones. (Ver figura 7)

³⁷ Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), EL Colegio de la Frontera Norte (COLEF), Universidad Autónoma de Baja California (UABC), Universidad Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).



Figura 7 Esquema de búsqueda de investigaciones previas.

Una vez reunido un grupo considerable de bibliografía, integrada por libros, artículos académicos y tesis, se llevó a cabo un proceso de selección con el objetivo de identificar aquellas fuentes que se ajustaran de manera más precisa a los enfoques cultural, patrimonial e histórico del paisaje cultural, eje central de la presente investigación. Este discernimiento no pretendió limitar el análisis únicamente a los estudios directamente vinculados al tema, sino también considerar aquellos que, por su perspectiva o planteamiento, permitieran abrir o matizar el panorama conceptual. Para ello, se estableció como criterio fundamental que las publicaciones tuvieran una vigencia aproximada de hasta tres décadas, con el propósito de obtener una visión amplia, crítica y comparativa sobre el tratamiento que el paisaje cultural ha recibido a lo largo de ese lapso temporal, tanto en términos teóricos como metodológicos.

Durante la revisión del conjunto documental reunido fue posible advertir que una parte significativa de la literatura se orienta hacia la valoración del paisaje cultural como recurso turístico, privilegiando su potencial para el desarrollo económico y la promoción territorial. No obstante, dado que la presente investigación busca profundizar en el carácter histórico-descriptivo del paisaje cultural y en las formas de gestión local que lo configuran y sostienen, resultó necesario descartar o reducir la importancia de aquellos estudios centrados exclusivamente en el aprovechamiento turístico. En consecuencia, se priorizaron aquellas obras que permitieran comprender la construcción histórica del paisaje, su significado comunitario y las dinámicas socioculturales que lo mantienen vigente en el territorio. Una vez que se obtuvo el compendio que se identificaba con lo que se pretendía estudiar, se procedió a generar la presente sección denominada Estado del arte.

Se realizó en tres bloques, el primero comprende la revisión sobre estudios realizados sobre el valle de Guadalupe, con el fin de poder obtener la mayor información reciente sobre el sitio de estudio, detectar como han sido abordados y recuperar la información que pudiese apoyar nuestra investigación. El segundo aborda algunos estudios sobre paisajes culturales con el objetivo de comprender como se encuentran los estudios actuales en países de Latinoamérica primordialmente; el tercer apartado de esta revisión se enfoca en los estudios con metodologías semejantes enfocadas en el análisis histórico de procesos sociales, que han tomado estudios de caso relacionados con los paisajes vitivinícolas. Todo este análisis aportó una mirada más amplia a las metodologías histórico descriptivas que se han empleado sobre nuestro objeto de estudio.

Valle de Guadalupe

Los estudios existentes sobre el Valle de Guadalupe se concentran, en su mayoría, en perspectivas históricas; algunos trabajos más recientes incorporan enfoques vinculados al turismo y a la geología. No se identificaron investigaciones específicas sobre el paisaje cultural ni sobre los procesos de patrimonialización del valle. No obstante, fue posible encontrar aportaciones relevantes sobre su cultura realizadas por un autor en particular, las cuales resultaron fundamentales para comprender y profundizar en las huellas inmateriales que configuran el paisaje del territorio.

Esta revisión permitió reconocer la pertinencia de una investigación que aborde el Valle de Guadalupe desde el enfoque del paisaje cultural como patrimonio, así como la necesidad de visibilizar su valor simbólico, identitario y territorial. En consecuencia, este trabajo se posiciona como una propuesta innovadora y con potencial académico, al diferenciarse del resto mediante una perspectiva patrimonial que enriquece el conocimiento existente sobre la región.

Uno de los primeros en estudiar este sitio, fue el geógrafo Peveril Meigs, discípulo de Carl Sauer, al realizar su tesis doctoral donde realiza un estudio descriptivo sobre Baja California, recorriendo las misiones dominicas a lo largo de la península a inicios del siglo XX.³⁸

³⁸ Peveril Meigs, *La frontera misional dominica en Baja California*, Baja California, UABC, 1994, p. 207 Traducción Tomás Segovia.

Dentro de los estudios con enfoque histórico realizados se encuentran los estudios del Miguel León Portilla³⁹, que abordan la historia de Baja California y presenta una amplia colección de mapas, los cuales serán útiles más adelante.

Otro investigador es el Rogelio Everth Ruiz Ríos⁴⁰ que ha publicado una serie de estudios sobre las poblaciones en valle de Guadalupe, principalmente en las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX, esto nos ayudó a definir la temporalidad de esta investigación.

Por su parte también están las investigaciones de la Diana Lizbeth Méndez Medina⁴¹, se enfocan en la industria vitivinícola durante el siglo XX; estos son solo algunos investigadores que han investigado la historia de Baja California y el valle de Guadalupe, más adelante en el resto de la investigación iremos citando a cada autor que nos sirvió para este estudio.

Otros estudios sobre el sitio desde otras disciplinas en esta revisión abarcan tres décadas, iniciando con Santes-Álvarez y Camacho Garza

³⁹Miguel León-Portilla, *Cartografía y crónicas de la antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989; Miguel León-Portilla, *La California mexicana. Ensayos acerca de su historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000;

⁴⁰ Rogelio E. Ruiz Ríos, "Disputas por la tierra en el Calle de Guadalupe, Baja California en la década de 1950. El establecimiento del poblado Francisco Zarco.", en Antonio Escobar Ohmstede (coord.), *Agua y tierra en México, siglos XIX y XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2008, p. 441-465; Rogelio Everth Ruiz Ríos, "Colonización Poblamiento y desarrollo en Baja California: El caso del Valle de Guadalupe, 1907-1936", en José Alfredo Gómez Estrada (coord.), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*, Tijuana, UABC, 2011, p. 130-177; Rogelio Everth Ruiz Ríos, "Colonización y agricultura. Rusos molokanes en Baja California", en María Eugenia Romero Ibarra (coord.), *Redes migratorias, empresa y crecimiento económico en México y América Latina. Siglos XIX y XX. Tomo II*, México, UNAM, 2014, p. 109-156;

⁴¹ Diana Lizbeth Méndez Medina, "Bodegas de Santo Tomás: Conformación y Funcionamiento de la Vinícola, 1931-1952", en Norma del Carmen Cruz González (coord.), *Enfoques desde el noroeste de México. Poblamiento y actividades económicas en Baja California y Sonora, siglos XVIII al XX*, Tijuana, UABC, 2018, p. 131-168; Diana Lizbeth Méndez Medina, "Entre intenciones y limitantes: la industria vitivinícola en Baja California (1935-1943)", en *Signos históricos*, vol. XVIII, núm. 36. 2016. ISSN: 1665-4420

sobre la *Escasez hídrica y vitivinicultura en el Valle de Guadalupe, Baja California, México. La percepción de los productores*. Este trabajo muestra la carencia de agua en el valle, que está siendo insuficiente y de baja calidad para cubrir los requerimientos de la población y la industria.⁴²

Bibiana Santiago realizó un estudio sobre los jornaleros migrantes en el valle de Guadalupe en la década de los noventa, en el cual ella se enfoca en la situación de los jornaleros y su calidad de vida nómada, donde analiza sus modos de habitar impersonal en cada sitio. Su metodología de estudio se basó en fuentes primarias, en entrevistas directas, tanto a los jornaleros como a los productores, para poder tener una visión sobre la situación desde los diferentes actores, es un trabajo interesante con un enfoque sociocultural.⁴³

En la primera década del siglo XXI Sánchez Zepeda y Mungaray Lagarda, realizan un artículo sobre la industria vitivinícola en el valle de Guadalupe, ellos proponen que se debe estudiar desde la contribución a su contexto, los procesos de modernización de la producción del vino, y la calidad de los productos para su competencia internacional. Realizan un análisis de los alcances favorables para los productores locales, destacan como los factores climáticos y tecnológicos han ayudan para el crecimiento de la industria, así como las condiciones que aportan al crecimiento del mercado fuera de lo nacional, también

⁴² Ricardo V. Santes-Álvarez y Abraham Camacho Garza, "Escasez hídrica y vitivinicultura en el Valle de Guadalupe, Baja California, México. La percepción de los productores.", en *Revista Española de estudios agrosociales y pesqueros*, núm. 249, 2018.

⁴³ Leticia Bibiana Santiago Guerrero, "El valle de Guadalupe: un nuevo destino para el jornalero migrante", en *Calafia*, vol. IX, núm. 3, 1999

denotan los desafíos que se enfrentan los productores, como reducción de costos, promoción turística y la competencia internacional. Consideran que la industria vinícola es el camino para el desarrollo de la localidad.⁴⁴

Lino Meraz realiza una caracterización de las bodegas vinícolas en el Valle, donde las analizan a profundidad en términos económicos y productivos, desde los empleados, su antigüedad, su crecimiento productivo y sus estrategias de comercialización. Dentro de los resultados destacados se encuentran que la mayoría de las casas vinícolas son familiares, solo cuatro de sesenta y cuatro empresas destacan en cantidad de producción y calidad.⁴⁵

Con un enfoque social tenemos un estudio sobre los conflictos territoriales en el valle, realizado por Nucamendi, Bringas y Verduzco, apoyados en una metodología basada en las redes de confianza, realizan entrevistas y técnicas de consulta participativa, para la comprensión de los conflictos por el uso de suelo en la década del 2000 al 2020, destacan la importancia de estas redes de confianza para la resolución de conflictos, además la importancia de la coordinación entre estas redes y los diferentes actores en beneficio de la población, la industria y el desarrollo del valle.⁴⁶

⁴⁴ Leandro Sánchez Zepeda, Alejandro Mungaray Lagarda, "Vino de calidad: Base de desarrollo endógeno en el Valle de Guadalupe, Baja California", en *Frontera norte*, vol. 22, núm. 44, 2010

⁴⁵ Lino Meraz, et al, "Characterization on the wineries of the wine route of Valle de Guadalupe, Baja California, México", en *European Scientific Journal*, vol. 11, núm. 16, 2015.

⁴⁶ Andry Yanarel Nucamendi, et al, "Conflictos socioterritoriales en el Valle de Guadalupe, Baja California, México: un acercamiento desde las redes de confianza", en *Frontera norte*, vol. 35, 2023

Paisajes culturales y patrimonio

La revisión sobre los estudios realizados sobre los paisajes culturales arrojaron diversas posturas y metodologías al respecto, donde algunos se mantiene al margen de las normas que rige la UNESCO, y otros analizan como los paisajes reconocidos por la misma organización son y han sido utilizados para la generación de recursos mediante el turismo; algunos otros realizan trabajos más profundos analizando las formas geográficas del sitio y su relación con el desarrollo de las ciudades, así como la importancia de su estudio para el ordenamiento de los territorios y la planificación de las ciudades.

En la primera década del año 2000 encontramos un estudio sobre los paisajes veracruzanos por parte de Palma Grayeb, donde realiza un análisis comparativo de dos estudios en sitios rurales, revisando las propuestas metodológicas y los resultados. Los trabajos abordan los paisajes enfocados en el crecimiento histórico, elaborando croquis de los paisajes, además de planimetría donde se identifican las coberturas vegetales y usos de suelo. Para Palma es importante el estudio de los paisajes culturales, los estudios acerca del desarrollo local adquieren relevancia frente al crecimiento de las desigualdades socioeconómicas, las cuales se intensifican y varían entre diferentes territorios.⁴⁷

Humbert expone el caso del sur de Marruecos, y su riqueza cultural, realizando una revisión sobre los componentes que lo hacen de interés

⁴⁷ Rafael Palma Grayeb, "Paisajes agrarios de la sierra y de la costa. Apuntes metodológicos sobre dos experiencias veracruzanas", en Virginia Thiébaud, et al, *Patrimonio y paisajes culturales*, Colmich, 2008, p. 195-230

cultural, desde los elementos geográficos, enfocándose en como la sociedad aprovechó las formaciones y escurrimientos para cultivar en el sitio, creando obras hidráulicas y métodos de distribución del agua, que permitieron el desarrollo de la agricultura, que a su vez desemboca en la generación de infraestructura para este modo de producción, y resalta la importancia de la divulgación de la cultura para el turismo, un turismo que no solo sea para admirar la belleza del sitio, un turismo que sea informado de todos los elementos que conforman el Paisaje cultural del sitio, materiales o inmateriales, y con ello fomentar el turismo cultural.⁴⁸

Hernández López, afirma que el Paisaje Agavero es una construcción social, es "la imagen percibida de un cultivo peculiar"⁴⁹ y no es homogéneo. Él explica de una manera sencilla de comprender los enfoques sobre el Paisaje, entendido como: arte, herramienta de estudio, como objeto y como mercancía.

Hernández utiliza el enfoque sobre el paisaje como herramienta para el análisis del Paisaje Agavero, él considera que tiene modelo de sistema-mundo de Wallerstein, donde el centro se conserva y se degrada la imagen a la periferia. Dentro de sus resultados él encuentra que este paisaje se ha convertido en mercancía, donde existen relaciones de poder entre diferentes actores, y se ha convertido en un sitio con expresiones disneyficadas, y se ha comenzado a perder la esencia del sitio.⁵⁰

⁴⁸ André Humbert, *Op. Cit.*, p. 175-194

⁴⁹ José de Jesús Hernández López, *Op. Cit.*, p. 138

⁵⁰ *Ibid.*

En contra punto a esa conclusión Gómez Arriola, establece que el reconocimiento como Patrimonio mundial es una oportunidad para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, sin embargo, considera que para augurar un buen futuro es necesario un plan de gestión adecuado y sostenible a los requerimientos del sitio, donde intervengan los actores participantes, gobierno, sociedad y la industria.⁵¹

Por otro lado, en España Fernández Salinas realizó una revisión de los paisajes de interés cultural de Asturias, en el cual propone una metodología basada en otros autores para la clasificación de los paisajes determinada por sus características ya sea de ubicación, uso, creencia, etc.⁵²

Sin embargo, esta clasificación, aunque puede ser adaptada a Latinoamérica, tiene todas las características de los territorios europeos, sí tuviéramos que ubicar el Paisaje cultural de la ruta del Valle de Guadalupe dentro de esta clasificación diríamos que es un *Sistema de producción y transformación, de tipo Agrario, subtipo Cultura del viñedo*.

El paisaje se ha convertido no sólo en un referente para determinar el grado de desarrollo de los territorios, sino también en un recurso para la recualificación espacial y la recuperación de identidades, sobre todo locales y regionales. Todos los paisajes son culturales, pero algunos de ellos, en razón de sus atributos y caracteres, pueden ser identificados como paisajes de interés cultural.⁵³

⁵¹ Luis Ignacio Gómez Arriola, "El Paisaje Agavero de Tequila y la Convención del Patrimonio Mundial UNESCO, algunas reflexiones", en Francisco Javier López Morales, Nelly M. Robles García, en *50 años de la convención del patrimonio mundial en México e Iberoamérica. Medio siglo en la gestión del Valor Universal Excepcional*, ICOMOS, 2022, p. 363-370

⁵² Víctor Fernández Salinas, "Los paisajes de interés cultural de Asturias", en *Ería*, núm. 91, 2013. p 129

⁵³ Ibid.

Fernández con esto establece que es posible mediante la valoración y categorización del paisaje como patrimonio, poder preservar la identidad cultural de una población, además de generar sensibilidad para su protección y preservación, de igual manera plantea la importancia de contemplarlos en la planificación y ordenamiento del territorio.

Paisajes vinícolas

Este apartado aborda algunos estudios con enfoque culturalista sobre casos relacionados con sitios vinicultores con metodologías semejantes, donde analizan los procesos históricos mediante el análisis de fuentes como legislaciones, bibliografías y hemerográficas, ubicando los principales actores en los procesos de cambio, además de relacionar las leyes que dieron pie a los hechos históricos.

En el año 2003 Mateu realiza un análisis sobre la relación de las políticas públicas y el crecimiento de la industria vitivinícola en Mendoza Argentina, durante dos décadas del siglo XIX⁵⁴. El documento se estructura en diferentes apartados las legislaciones y acciones del gobierno, los cuales como piezas de rompecabezas van relacionándose entre sí para poder comprender el crecimiento de la industria, bajo una metodología de revisión documental histórica.

⁵⁴ Ana María Mateu, "Estado y vitivinicultura. las políticas públicas de la transición. Mendoza. 1870-1890", en *Revista Travesía*, vol. 1, 2003

Bajo una dinámica semejante Silva y Cerdá analizaron diversas situaciones en la agroindustria en la primera mitad del siglo XX⁵⁵, el cómo las bajas del consumo y la sobre producción, dando pie a la creación de un organismo denominado la Junta reguladora de vinos, la cual tenía presupuesto federal para el apoyo a los agricultores, además de que este organismo también regulaba la expansión de los campos de cultivo. Logrando identificar los actores, la participación de los gobiernos, los momentos de crisis y la relevancia de dicho organismo en la industria vinícola. En este análisis los autores realizan una investigación histórica apoyándose de fuentes primarias como anuarios, diarios y bibliografía relacionada.

Cerdá y Medallo por su parte analizan la figura de los trabajadores vinícolas y la creación de la legislación a favor de sus derechos como trabajador, esto durante la mitad del siglo XX, mediante una revisión documental histórica, legislaciones, hemerografía y bibliografía. Su proceso de investigación fue claro, relacionar los procesos sociales, históricos y las legislaciones que se conectan entre sí, a bien de lograr obtener un análisis sobre la situación de los trabajadores y la importancia del estudio de la creación de las legislaciones, recreando un escenario de un proceso valioso para la sociedad del sitio.

⁵⁵ María Silva Ospital, Juan Manuel Cerdá, "Intervención estatal y agroindustria vitivinícola: el caso de la Junta Reguladora de Vinos", en *H-Industri@*, año 10, núm. 18, 2016.

Metodología del estudio del paisaje

El tema de investigación se orienta al análisis de los acontecimientos ocurridos durante el siglo XX; sin embargo, se considera indispensable abordar también los procesos históricos que los antecedieron para comprender su origen y trascendencia. En este sentido, la investigación se sustenta en una metodología histórico-descriptiva, cuyo propósito es examinar el desarrollo temporal de los hechos y su incidencia en la transformación del territorio.

Para ello, se recurrió a la recopilación de diversas fuentes documentales, tales como archivos históricos, cartografías, registros fotográficos y bibliografía especializada, que aportan información relevante sobre el contexto sociocultural y territorial del valle. Posteriormente, dichas fuentes fueron organizadas, clasificadas y sometidas a un análisis comparativo que permitió identificar continuidades, cambios y rupturas en los procesos sociales estudiados. (Ver figura 8)



Figura 8 Proceso Metodológico

Con un enfoque territorial y socioespacial, con carácter interpretativo, el trabajo se orienta en la reconstrucción de las dinámicas socio territoriales que dejaron una huella significativa en el paisaje,

entendiendo este último como un producto histórico resultado de la interacción entre la sociedad y el medio físico. Asimismo, se establecen relaciones directas entre los acontecimientos analizados y las transformaciones en los usos de suelo que tuvieron lugar en el valle durante la primera mitad del siglo XX, con el fin de aportar una comprensión más amplia de su evolución y relevancia actual.

El documento no solo es una narrativa de los actos, sino también aporta un análisis de cartografía histórica, generando una reconstrucción gráfica en la cual se procuró demostrar estos acontecimientos geográfico-históricos en mapas que reflejen los cambios en el sitio, apoyándose de Sistemas de Información Geográfica (SIG) de formato libre, en este caso se usó el QGIS, ya que estas herramientas permiten la exploración de los espacios, y posibilitan interpretar visualmente los datos obtenidos.

La información cartográfica se trabajó a partir de la identificación de puntos clave que permiten ubicar con precisión los elementos en el territorio. Posteriormente, estos datos fueron integrados y superpuestos en el software correspondiente, con el propósito de generar un palimpsesto informativo que facilitara la lectura espacial. Esta metodología permitió reconocer de manera más precisa los cambios, permanencias y transformaciones ocurridas en la superficie a lo largo del tiempo, contribuyendo a una comprensión más profunda de la dinámica del lugar.

El procedimiento de indagación y recolección de fuentes primarias se realizó directamente en los repositorios del estado de Baja California, comenzando con el Archivo Histórico del Estado de Baja

California localizado en la ciudad de Mexicali, donde se obtuvo acceso a los documentos agrarios de la conformación del ejido El Porvenir y el centro urbano Francisco Zarco, así como algunos datos sobre los conflictos que vivió la colonia rusa en ese periodo de tiempo.

Es importante mencionar que dentro del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California se encuentra un grueso de archivos históricos, hemerográficos, cartográficos y fotográficos del estado, lo cual fue útil para la investigación, dado que se pudieron rescatar planimetrías de las lotificaciones, además de una serie de publicaciones de la época, las cuales abonaron a la reconstrucción histórica.

Sin embargo, aunque se intentó en diversas ocasiones acceder al archivo histórico de Ensenada, no fue posible, dado que no cuentan con una sede para consulta y todo se encuentra resguardado. En el departamento de Catastro del Ayuntamiento de Ensenada, sí fue posible solicitar información, que, aunque es casi inexistente, se logró rescatar un fragmento de planimetría que no se había podido localizar sobre la colonia rusa.

Para la interpretación geomorfología del valle se recurrió a los repositorios del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), así como Google Earth. Con la información obtenida de dichos repositorios fue posible tratarla y reinterpretarla con SIG, para correlacionar tanto lo físico con los datos históricos.

Para la identificación de los procesos históricos y sociales durante el siglo XX, se realizó una revisión bibliográfica sobre los estudios previos relacionados con la historia, partiendo de lo general a lo particular, se comenzó revisando los estudios sobre Baja California para posteriormente centrarnos en los estudios de las unidades de análisis, a fin de poder tener un panorama sobre los procesos que intervinieron y formaron el paisaje cultural del sitio.

En el estudio del paisaje cultural del valle de Guadalupe se procedió ordenando y organizando la información recolectada, por temporalidad y tipo de archivo, posteriormente se realizó un análisis documental y cartográfico, donde se pudo identificar los eventos relevantes del siglo XX que dieron pie a los cambios de usos de suelo en el sitio, y continuamente generar la descripción de estos en este documento.

Capítulo 2

En este capítulo se presenta una aproximación integral al valle de Guadalupe, con el objetivo de contextualizar tanto su estructura física como su devenir histórico. En primera instancia, se aborda la configuración territorial y la morfología del paisaje, elementos que resultaron determinantes para el asentamiento humano y la consolidación de actividades agrarias. La topografía, los recursos hídricos y las condiciones climáticas contribuyeron a que este valle se convirtiera en un espacio propicio para la producción agrícola, sentando las bases de su vocación productiva.

Posteriormente, se examina la presencia y el papel de las culturas originarias, cuyas prácticas y formas de organización social moldearon las primeras dinámicas de ocupación del territorio.

Finalmente, el capítulo analiza los procesos sociales del siglo XIX, especialmente la llegada de las misiones dominicas y su impacto en la transformación del espacio y la población. Asimismo, se revisan las disposiciones legales y políticas que, hacia finales de dicho siglo, configuraron las condiciones para los movimientos migratorios que marcaron el inicio del siglo XX. Con ello, se proporciona un marco histórico que permite comprender la evolución del valle de Guadalupe como un territorio en constante construcción.

Antecedentes físicos del valle

La *Organización internacional de la viña y el vino*⁵⁶, de la cual México forma parte, y define que el concepto de *Terroir* considera las particularidades del suelo, la topografía, el clima, el paisaje y la biodiversidad.⁵⁷ Este concepto se utiliza para catalogar a los vinos de acuerdo a las características físicas de donde fueron elaborados, ya que estas le proporcionan a la planta de la vid peculiaridades únicas que definirán el producto final.

Sin embargo, esto no debe confundirse con el concepto de *denominación de origen*, el cual se refiere a la asignación del nombre por parte de las autoridades a las bebidas producidas en un sitio; también puede mal interpretarse como *indicación geográfica*, que es de igual forma asignado por las instituciones correspondientes, enfocándose en cualidades como: que el producto sea procesado en el sitio donde se cultivó el fruto, que contenga por lo menos el 85% de la vid del lugar, entre otras.⁵⁸

De tal manera que el siguiente análisis se enfocará en las características geomorfológicas del sitio, las cuales generan el *terroir* de

⁵⁶ Organización internacional de la viña y el vino, sus siglas OIV

⁵⁷OIV, Resolución OIV/VITI 333/2010. [Consultado abril 2024] <https://www.oiv.int/es/node/3362/download/pdf>

⁵⁸ OIV, "Denominación de origen e indicación geográfica", en International standard for the labelling of wines, 2022. [Consultado abril 2024]. <https://www.oiv.int/es/node/2657/download/pdf>

las vides del valle de Guadalupe, que a su vez fueron las condicionantes para que se formara la zona agrícola a lo largo del siglo XX.

Ubicación de la zona de estudio

El valle de Guadalupe se ubica en el Municipio de Ensenada, en el estado de Baja California. La localización geográfica de Ensenada es "Entre los paralelos 28° 00' y 32° 24' de latitud norte; los meridianos 112° 46' y 116° 54' de longitud oeste; altitud entre 0 y 1 900 m".⁵⁹

Este municipio colinda al norte con los municipios de Rosarito, Tijuana, Tecate; al sur con el de San Quintín; al este con los de Mexicali y San Felipe; y al oeste con el océano Pacífico.

Ensenada cuenta con una extensión territorial de 13662 km², donde se encuentran sesenta y cinco localidades, de las cuales, solamente nueve son consideradas centros urbanos por el INEGI, estas cubren solamente 72.58 km², lo que significa que menos del 1% de la superficie de este municipio está habitado,⁶⁰ como se muestra en la figura 1.

El valle de Guadalupe se encuentra al norte de su municipio, a una distancia de 22 km de Ensenada cabecera municipal, y a 20 km de la costa al Océano Pacífico, y justo esta cercanía al océano propicia ciertas condiciones de humedad para que los cultivos fueran prosperos.

⁵⁹ INEGI, *Compendio de información geográfica municipal 2010*. Ensenada. Baja California, 2010, p.2

⁶⁰ CONABIO, *Catálogo de metadatos geográficos*. [Consulta 2024] <http://www.conabio.gob.mx/>

Caracterización de la morfológica del sitio

Como se mencionó con anterioridad, las características que dan identidad al vino provienen de la zona de cultivo, la cual cuenta con condicionantes específicas que le aportan a la planta los nutrientes que la hacen única. Los elementos que se analizan de la zona de estudio en esta sección son: la hidrología, el relieve y el clima; pudiendo identificar las peculiaridades que le otorgaron al sitio su vocación agrícola/vinícola a lo largo del siglo XX.

La metodología para el análisis consistió en una investigación documental sobre las características del sitio, partiendo de una revisión sobre los estudios previos del sitio, seguido de una búsqueda de fuentes primarias como documentos de archivo, además de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), estos como repositorios de información oficial del país.

Para el procesamiento de la información se retomaron datos de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) de código abierto, para la lectura, análisis y representación de la información.

Hidrología

El valle de Guadalupe se encuentra en la región hidrológica del Noroeste, en la cuenca Guadalupe; el colector principal denominado El Barbón, cambia de nombre a partir de la región de Agua Caliente por Arroyo Guadalupe, donde drenan diversos arroyos con dirección al Océano Pacífico.⁶¹

Las aguas subterráneas del acuífero de Guadalupe son recargadas principalmente por el arroyo del mismo nombre⁶², sin embargo, en la actualidad este acuífero se encuentra en condición de sobreexplotación⁶³, derivado de diversos factores como la extracción excesiva de pozos profundos para actividades agrícolas e industriales, además la cantidad de precipitación pluvial en la región es muy baja⁶⁴ y



Figura 10 Vista de arroyo. Fuente Google maps. Consulta 2024



Figura 9 Vista del arroyo. Fuente Google maps. Consulta 2024

⁶¹ Jorge Alejandro Kurczyn-Robledo, et. al., "Evaluación del escurrimiento superficial en el noreste del Valle de Guadalupe, B.C., México, usando el método de curvas numeradas y datos de satélite", en *Revista Mexicana de Ciencias Geológicas*, Vol. 24, Núm. 1, 2007, p. 1-14

⁶² Ibid.

⁶³ Zona sobreexplotada. En la que se recomienda no incrementar la explotación para ningún fin o uso.

⁶⁴ En el año 1941 Paul Waitz reporta en su estudio hidrológico sobre el Valle de Guadalupe una precipitación pluvial de 350mm, mientras que para el año 2013 la Comisión Nacional del Agua registra 275mm en la media anual, lo que evidencia la disminución significativa de la cantidad del recurso en la zona en las últimas cinco décadas.

la arena del Río de Guadalupe ha sido extraída y el crecimiento de la población ha invadido parte del territorio del cauce⁶⁵ (Ver figuras 10 y 9).

Paul Waitz, en su estudio *Condiciones hidrológicas del Valle de Guadalupe, B.C.* reporta que en el año 1946 el recurso hídrico se encontraba a baja profundidad, el cual cubría las necesidades de agua domésticas y agrícolas del Valle, era extraída por medios manuales y motores aerodinámicos, pero sin contar con extractores de motores de combustión interna, comúnmente utilizados para aguas profundas.⁶⁶

Dentro de sus recomendaciones, Waitz planteaba que no era necesario realizar perforaciones profundas, ya que con norias de máximo 15m de profundidad, podían encontrarse agua suficiente para atender las necesidades de la población, recomendó que a menos que los cultivos fueran muy lucrativos, se hicieran explotaciones a mayor profundidad.⁶⁷

Se entiende que durante el siglo XX la cantidad del colector principal y el acuífero servían de manera eficiente para el cultivo, lo que provocó que la zona agrícola se expandiera de manera importante en la primera mitad del siglo.

En la actualidad CONAGUA reporta la existencia de trece pozos de extracción y doce norias en el Valla (Ver figura 11), sin embargo, existe

⁶⁵ INEGI. *Síntesis geográfica de Baja California*. 1984; Ricardo V. Santes-Álvarez, Abraham Camacho Garza, "Escasez hídrica y vitivinicultura en el Valle de Guadalupe, Baja California, México. La percepción de los productores", en *REEAP*, núm. 249, 2018

⁶⁶ Paul Waitz, "Condiciones hidrológicas del Valle de Guadalupe, B.C.", Archivo Histórico del Estado de Baja California, Fondo Gobierno del Estado, Sección "Administración", subsección "Informes de labores", serie "Asuntos Administrativos", caja 114, clave 852/106/571, años 1944-1979.

⁶⁷ Ibid.

una veda de extracción nivel III, y la cantidad que se obtiene no es suficiente para las necesidades domésticas, agrícolas e industriales, por lo tanto, se complementa con recursos hídricos aportados por Ensenada, lo que evidencia la problemática de dotación de agua que se avecina para la agricultura y los habitantes.⁶⁸

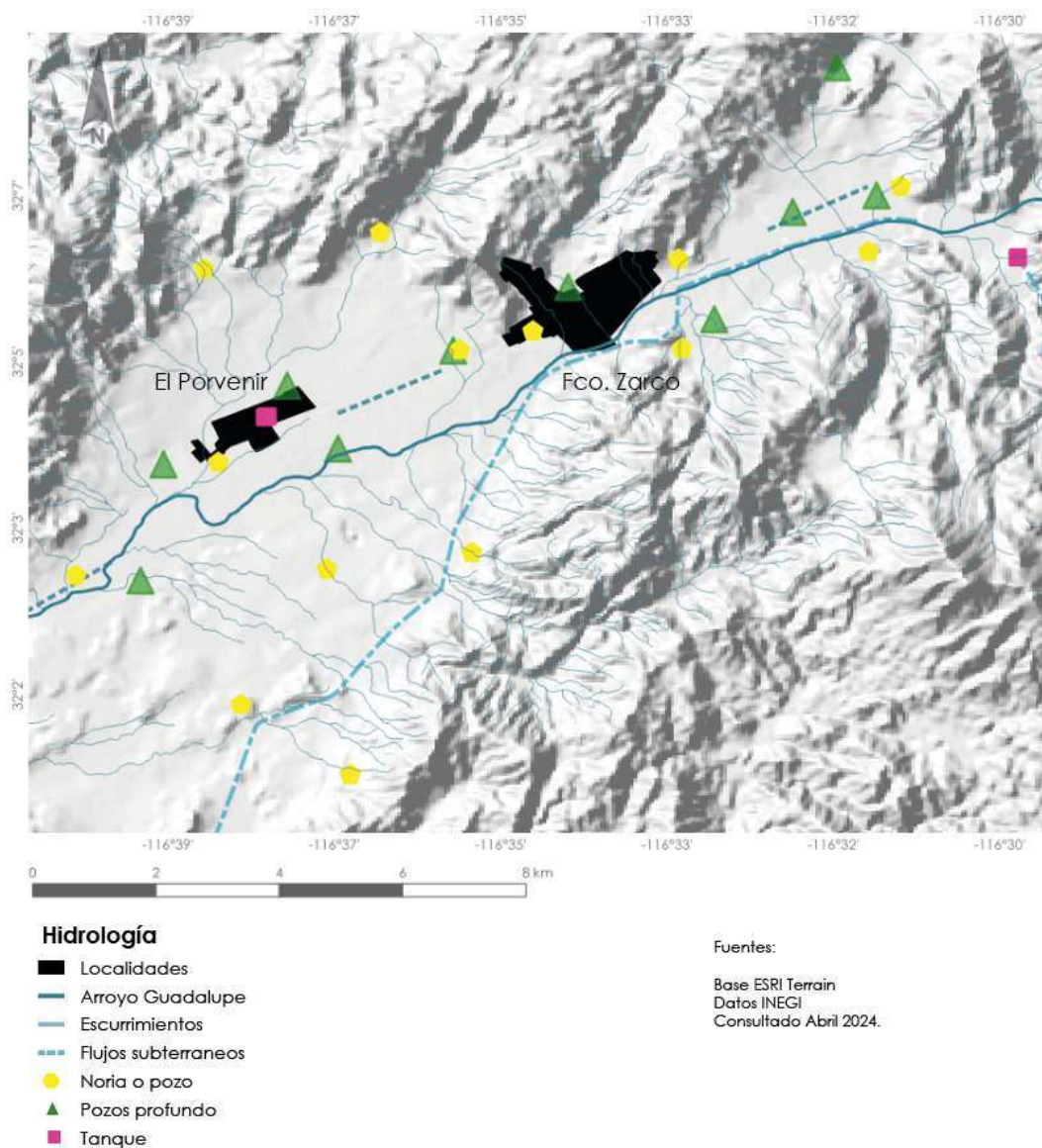


Figura 11 Recursos hídricos para la producción agrícola en el valle de Guadalupe

⁶⁸ Ricardo V. Santes-Álvarez, Abraham Camacho Garza, "Escasez hídrica y vitivinicultura en el Valle de Guadalupe, Baja California, México. La percepción de los productores", en REEAP, núm. 249, 2018

Relieve

La topografía del sitio fue uno de los factores importantes para el establecimiento de los cultivos en el lugar, dado que se constituye por una planicie formada a partir del Arroyo Guadalupe, rodeado de formaciones rocosas, lomeríos y los cerros del Tigre, la Calentura, la sierra de Juárez y la sierra Blanca.⁶⁹

La altitud del valle se encuentra a 257 metros sobre el nivel del mar, entre las coordenadas latitud 32° y longitud 116°, a una distancia de 20km de las costas del Océano Pacífico, lo que propicia un clima característico denominado mediterráneo, el cual es el idóneo para el cultivo de la vid.

En su tesis doctoral de 1932, Peveril Meigs describe de manera detallada el valle de Guadalupe de la siguiente manera:

El valle de Guadalupe, una cuenca rodeada de montañas de granito, dista de San Miguel una docena de kilómetros tierra adentro. Su suelo es suave, de cuarenta kilómetros cuadrados, cuatro veces más largo que ancho, sube bastante desde el noreste, hacia el suroeste, con una altitud media sobre el nivel del mar de 330 metros. Las márgenes de la llanura están compuestas de mantos aluviales y coluvión de tierra rojiza arrastrada de las montañas circundantes, y la parte media, un poco más de la mitad de la superficie total del suelo del valle, consiste en depósitos de suelo muy arenoso pero fértil, muy excavado en algunos lugares por viejos canales del arroyo Guadalupe, que serpentea libremente sobre la suave llanura.

⁶⁹ INEGI, *Carta Fisiográfica 111*, 1981; *Carta topografía 111D82*, 2005. [Consultado en 2024]

Excepto en la estación lluviosa, el arroyo se pierde por trechos debajo de la arena de su ancho arroyo.⁷⁰

En su descripción establece que su suelo es apto para la agricultura, además de agregar que en el temporal de lluvias tendía a crecer el arroyo, lo que también afirmó José Matías Moreno en 1862 en las cartas a su esposa, donde describe cinco días de lluvia, "The river rose so that it looked like an ocean. It camp up into part of the vineyard and all facing it looks like an ocean".⁷¹

Con esta pequeña parte se pueden rescatar dos cosas importantes, primero que durante el siglo XIX el cauce del río tenía crecidas muy amplias, las cuales podían cubrir gran parte del valle, y segundo, tal vez lo más importante, es que, a pesar del abandono de la misión por parte de los dominicos, el cultivo de la vid seguía vigente.

Clima

Para hablar de clima se debe primero hablar sobre el tipo de ecorregión⁷² donde se ubican las unidades de análisis de esta investigación, la cual está clasificada como California Mediterránea⁷³ de

⁷⁰ Peveril Meigs, *Op. Cit.*, p. 207

⁷¹ Robert W. Long, "Annals of Rancho Ex Misión del Guadalupe", en Abraham P. Nasatir (ed), en *Brand book number four the San Diego corral of the westerners*, San Diego, 1976, p. 132

⁷² Las ecorregiones o biorregiones son unidades geográficas con flora, fauna y ecosistemas característicos. Son una división de las grandes "ecozonas" o regiones biogeográficas. Las divisiones políticas de municipios, estados y países, no respetan los procesos ecológicos. [Consultado 2024] www.biodiversidad.gob.mx

⁷³ Se le denomina clima mediterráneo aquel que está caracterizado por inviernos suaves y lluviosos y veranos cálidos y secos. Real Academia Española.

acuerdo a la clasificación de ecorregiones de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.

El clima mediterráneo tiene humedad y temperaturas bajas durante los inviernos y mientras que en los veranos es seco y cálido, además que su ubicación cercana al mar le agrega humedad al ambiente.⁷⁴

La ubicación del valle se encuentra dentro de la franja definida por Daniel Delgado⁷⁵ de las regiones vitivinícolas del mundo, que es entre los 30° y 50°, por ejemplo, las viñas francesas con condiciones climáticas semejantes a las del valle, están dentro de esta franja.

En conclusión, esta primera aproximación al contexto físico del sitio permitió reconocer que sus condiciones ambientales y territoriales resultaron especialmente favorables para la agricultura, y en particular para el desarrollo de la vitivinicultura. La comprensión de factores para identificar la relación directa entre la morfología del valle y su vocación productiva. Este análisis inicial no solo enriquece el conocimiento del territorio, sino que también establece una base sólida para vincular de manera más precisa los procesos históricos y culturales que se estudiarán en los capítulos posteriores.

⁷⁴ Gobierno del estado de Baja California, *Manual Básico de Vitivinícola en Baja California*, Ensenada, 2018, p. 6

⁷⁵ Daniel Delgado, *El nuevo libro del vino*, Alianza, 2014

Antecedentes culturales

El siguiente apartado es una descripción de los antecedentes culturales al periodo de estudio, el objetivo central de este apartado es la identificación de los procesos de poblamiento previos a la Guerra de Reforma, los cuales fueron forjando el paisaje cultural del valle.

Este bloque se divide en tres, el primero habla sobre las culturas iniciales en la zona, y como estas posteriormente se subdividen, dando lugar al segundo apartado donde se hablará del grupo social que se estableció en el valle, finalizando con los intentos de evangelización por los dominicos y su herencia agrícola.

Yumanos

En la historia de Baja California se encuentran los yumanos, pobladores del norte del continente, que llegaron a este territorio apenas unos 2500 años aproximadamente. Aunque estos no fueron los únicos en habitarlo, ya que anteriormente estuvieron el san dieguito y los lajollano⁷⁶, los que han permanecido,



Figura 12 Mujer, yuma.

Retomada de la Gaceta de la UABC
<https://gaceta.uabc.mx/notas/cultura/llevaran-yumanos-barda-fronteriza-de-mexicali>

⁷⁶ Everardo Garduño, Los grupos yumanos de Baja California: ¿indios de paz o indios de guerra? Una aproximación desde la teoría de la resistencia pasiva, *Revista Estudios fronterizos*, Vol.11, No.22, 2010

adaptándose a todos los cambios no solo del medio ambiente, sino de cada contexto social a lo largo del tiempo han sido los yumas, aunque en la actualidad se encuentran reducidos en población, aún permanecen.

El termino *yumano* se refiere al conjunto lingüístico de los grupos sociales que se establecieron en el territorio del norte de Baja California, que engloba diferentes lenguas tales como kumiai, kiliwa, pai pai, y cucapá.⁷⁷

Cada lengua representa a un grupo distinto social, que, aunque comparten los mismos orígenes lingüísticos, cada una tiene su identidad, dado que, aunque eran trashumantes, habitaban diferentes regiones, dedicándose a la recolección de flora y moluscos, la caza y la pesca, además de practicar el trueque con otros grupos étnicos.⁷⁸

Su organización social era entendida por clanes y a su vez se dividían por bandas. Estas bandas habitaban y deambulaban en el territorio al que pertenecía su clan. Dominaban su territorio, en el sentido que sabían dónde encontrar alimento, agua o materias primas. Las bandas se componían de diferentes linajes, los cuales podían dispersarse o unirse a otros bandos del mismo clan.⁷⁹

Es importante aclarar que para hablar de los indígenas yumanos, no es posible referirse a sitios específicos del hábitat, sino entender que

⁷⁷ Julia Bendímez Patterson, "Antecedentes históricos de los indígenas de Baja California", en Estudios Fronterizos, Año V, Núm. 14, 1987, p. 14

⁷⁸ Ibid. p, 17

⁷⁹ Everardo Garduño, *Yumanos*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDMX, 2015, p. 22

por su forma de vida el termino correcto sería territorio, y que ellos se apropiaban de una extensión espacial amplia, donde ellos dominaron las formas de subsistencia, ubicando los sitios de abastecimientos y los sitios de seguridad, sitios que posteriormente en la época misional se fueron reduciendo.

De acuerdo a los historiadores el patrimonio cultural de estos grupos fue fundamental para la supervivencia y adaptación al sitio, desde su organización social, su cosmovisión con relación a su entorno, además de sus tradiciones orales, sin dejar de lado lo material, ya que han sido encontrados vestigios como cerámicas, cordelería y cestería, que permitieron que se volvieran sedentarios.⁸⁰

⁸⁰ Ibid.

Kumiai

En el territorio de los kumiai estaba ubicado hacia el Océano Pacífico, aunque su ubicación no era exacta por su forma de vida, Meigs afirma que se asentaron en la zona del valle de Guadalupe, entre San José de la Zorra y San Antonio Necua. Sin embargo, con la llegada de los colonizadores estos fueron cambiando de sitios, buscando sitios seguros, tratando de evadir a las misiones.⁸¹

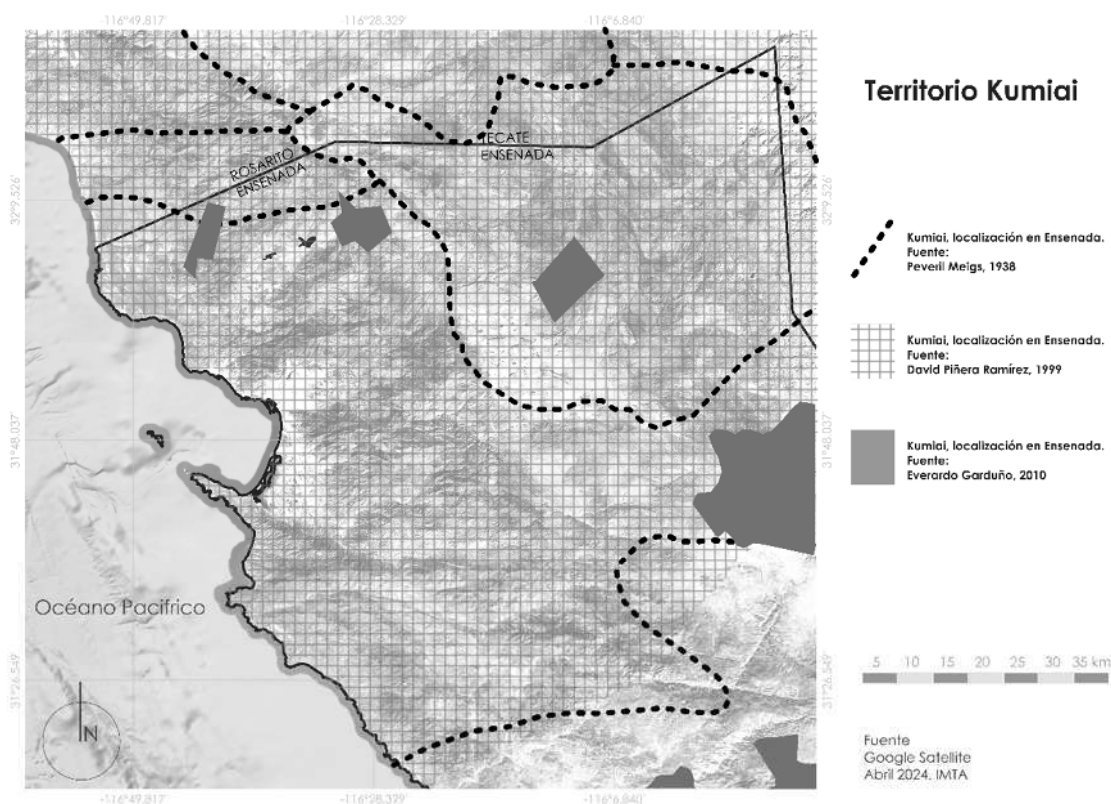


Figura 13 Reinterpretación de la ubicación de los kumiai de acuerdo a tres autores en tres periodos diferentes. Fuentes: Peveril Meigs 1938, David Piñera 1999, Everardo Garduño 2010.

⁸¹ Peveril Meigs, *The Kiliwa Indians of lower California*, Berkeley, University of California Press, 1939

En la figura 13 es posible observar cómo es que los kumiai abarcaron parte norte del actual estado de Ensenada, y que, aunque su población se ha disminuido, aún se encuentran vigentes de acuerdo al historiador Garduño en su interpretación del año 2010. Este mapa resulta importante para la comprensión de los antecedentes de su territorialidad, hasta su sedentarismo.

Para la cultura kumiai la naturaleza es mágica, teniendo sitios espirituales, como agujajes, bosques o piedras, y es que según ellos ahí sucedían cosas mágicas. Para ellos los lugares se comprendían por los elementos, como árboles, plantas o las rocas, los cuales tenían cualidades sobrenaturales, curativos, de conexión o de castigo. Garduño a esto lo denomina como la *geografía mágica* de los kumiai.⁸² (Ver figura 14)



Figura 14 Piedra crematoria.
Fuente: Enrique Botello, 2009, Fototeca Nacho López.
Editada a escala de grises por autora.

⁸² Everardo Garduño, *De lugares con historia a historia sin lugar Geografía simbólica del pueblo kumiai*, Estados Unidos, Casa Editorial Abismos, 2014, p. 27



Figura 15 Ojá Cuñurr. Foto de Peveril Meigs 1929.
<https://goo.su/XnavK> (Consultado enero 2025)

Dentro de las características importantes de los valles del territorio kumiai son las enormes piedras, las cuales para ellos eran geosímbolos, donde no solo servían para delimitar o ubicarse, ellas tenían género, en ellas representaban sus linajes, conocimientos y algunas se utilizaban para realizar rituales como crematorio, para despedida a los muertos o como símbolo de fertilidad.⁸³ (Ver figura 14 y 15)

En palabras de Manuel Clemente Rojo:

Guadalupe tenía numerosos indios. Originalmente debieron vivir en la parte principal del valle donde abundaba el agua. Los indígenas actuales están seguros de que la misión y su localidad se llamaban 'Ojá cuñur' (Ojá: Cueva; Cuñurr: pintado), por las rocas de Granito que sobre salían cercanas. Estas decoradas con toscos jeroglíficos en rojo, amarillo y blanco.⁸⁴

Para Everardo Garduño los kumiai tuvieron tres momentos importantes de impacto: en lo territorial, en su organización social, sistema de movilidad, demografía, economía entendida como la caza y la recolección, además de sus saberes tradicionales. Primero con la

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Manuel Clemente Rojo, *Apuntes históricos de la Baja California*, Tijuana, UABC, 1987.

llegada de los colonizadores, el desarrollo capitalista, y la Reforma agraria.⁸⁵

A partir de esto podemos concluir sobre los indígenas del norte, fue posible comprender diversos puntos: primero, que la ubicación geográfica determinó por completo su identidad cultural; segundo, comprender su entendimiento sobre su territorio; tercero, que ese conjunto de saberes heredados fue adaptándose a su contexto y la importancia de todos los elementos de la naturaleza en su forma de vida.

Los kumiai fueron los primeros pobladores del valle de Guadalupe, era su espacio, lleno de magia, así es como ellos lo entendía, sin embargo, esto se vio afectado con la llegada de los colonizadores, y a partir de ese momento comenzaron a ser desplazados de su territorio.

Los kumiai basaban su subsistencia en la caza y la recolección, siendo esta última la fuente de origen de la Fiesta del Piñón, una celebración compartida con otros grupos. Aunque la caza y recolección eran sus principales medios de vida, también se encuentran vestigios de prácticas agrícolas estacionales.⁸⁶

Según la UNESCO una de las intenciones de la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial es:

“Reconociendo que las comunidades, en especial las indígenas, los grupos y en algunos casos los individuos desempeñan un importante papel en la producción, la

⁸⁵ Everardo Garduño, *Los kumiai*, Mexicali, UABC-IICM, 2016, p. 35

⁸⁶ Everardo Garduño, *Yumanos...*, Op. Cit., p. 113

salvaguardia, el mantenimiento y la recreación del patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo con ello a enriquecer la diversidad cultural y la creatividad humana”⁸⁷

En ese sentido establece que las expresiones orales, tradiciones, usos de la naturaleza, rituales, rituales, actos festivos técnicas artesanales, son patrimonio cultural inmaterial.

Una de las tradiciones más arraigadas entre la tribu kumiai era la recolección del piñón, dando lugar a la celebración conocida como la Fiesta del Piñón. Esta festividad no solo fomentaba la recolección de este fruto esencial para su subsistencia, sino que también tenía un propósito más amplio: inculcar a los niños valores como el respeto hacia la naturaleza, la importancia de convivir y la preservación de tradiciones. En un gesto simbólico, una mujer lanzaba piñones al aire, capturándolos con una gran cacerola mientras el viento se llevaba los frutos ligeros y la basura, representando la armonía entre la humanidad y la naturaleza.

Más allá de ser una lección técnica sobre la recolección en zonas serranas, este acto simbolizaba la convivencia entre familias de diferentes orígenes étnicos, promoviendo uniones fuera de los propios linajes. La Fiesta del Piñón se convertía así en un acto social que celebraba la buena relación entre comunidades, destacando la riqueza inherente a la naturaleza y fomentando la diversidad cultural en un

⁸⁷ UNESCO, Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial, 2003

espíritu de armonía.⁸⁸ Sin embargo, es una tradición que desapareció en el tiempo, en la actualidad se han promovido eventos para poder conservar y divulgar las tradiciones, tal es la Fiesta Cultural Kumiai, realizada en el municipio de Rosarito.



Figura 16 Cestas Kumiai.

Fuente: Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2018

<https://www.gob.mx/inpi/articulos/artesania-con-fibras-naturales-del-pueblo-kumiai-de-san-jose-de-la-zorra-b-c?idiom=es>

El tejido de cestas (Ver figura 16) con fibras de juncos, conocido como shikuin en la lengua kumiai, se erige como otra manifestación intangible de la rica cultura de esta tribu. A través de hábiles manos y navajas, los kumiai elaboran cestos de forma globular o

cónica, sin patrones decorativos específicos. Utilizan ramas de sauce, incluyendo sus hojas, que son tejidas en espiral y aseguradas con varas tiernas del mismo sauce.

Estas cestas, de tamaños variables desde 20 x 10 cm hasta 80 x 70 cm, cumplen diversas funciones prácticas. Sirven para almacenar frutas silvestres, semillas y guardar ropa. La ausencia de diseños elaborados resalta su utilidad cotidiana y su conexión directa con la naturaleza. El aroma fresco que conservan incluso después de secas las convierte en

⁸⁸Laura Elena Aguayo, "La fiesta del piñón", *LA voz de la frontera*, 2017 [Consultado abril 2024] <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/local/la-fiesta-del-pinon-una-costumbre-que-unia-a-las-etnias-en-las-montanas-677283.html>

cestas vivas, destacando el proceso de deshojado que experimentan al secarse.

Sin embargo, el aumento en su producción plantea interrogantes sobre el impacto en el ecosistema local, especialmente considerando la



Figura 17 Centro Ecoturístico Kumiai, Danza Kuri Kuri.

Fuente: <https://noro.mx/baja-california/centro-ecoturistico-kumiai-baja-california/>

falta de inventarios de árboles de sauce y la incipiente planificación territorial. Además, la entrada en el mercado turístico y entre coleccionistas norteamericanos agrega un componente adicional a la ecuación, subrayando la importancia de un manejo sostenible y la preservación de estas prácticas ancestrales.⁸⁹ (Ver figura 17)

Afortunadamente existen iniciativas de preservación de la cultura desde iniciativas locales, tal es la apertura de una tienda de artesanías

⁸⁹ Cestería de sauce de agua, kumiai. [Consultado 2024]
<https://www.cecute.gob.mx/sis/populares/kumiai/artekumiai.php>

Wañá Kumiai, que pretende fomentar y divulgar la cultura kumiai⁹⁰, y el Centro ecoturístico Kumiai Siñaw Kuatay, en el cual se realizan actividades que conectan a los visitantes con la cultura, siendo un proyecto importante para los herederos kumiai.⁹¹

⁹⁰ Kenneth Fullen, *Wañá Kumiai en Ensenada; primertienda de artesanías nativas de Baja california*. [Consultado 2014] <https://ruta25.com.mx/wana-kumiai-en-ensenada-primer-tienda-de-artesantias-nativas-de-baja-california/>

⁹¹ Grecia Bojorquez, *Centro Ecoturístico Kumiai Siñaw Kuatay: refugio de cultura y naturaleza en Baja California*, [Consultado 2014] <https://noro.mx/baja-california/centro-ecoturistico-kumiai-baja-california/>

Dominicos

Para iniciar este apartado es importante mencionar que derivado de la lejanía y su ecosistema agreste, la península de Baja California fue colonizada por las misiones españolas entre los siglos XVII y XVIII. Los primeros misioneros en llegar a la península y comenzar con los procesos de evangelización fueron los jesuitas, los cuales se establecieron primero en donde actualmente es el Estado de Baja California Sur. (Ver figura 18)

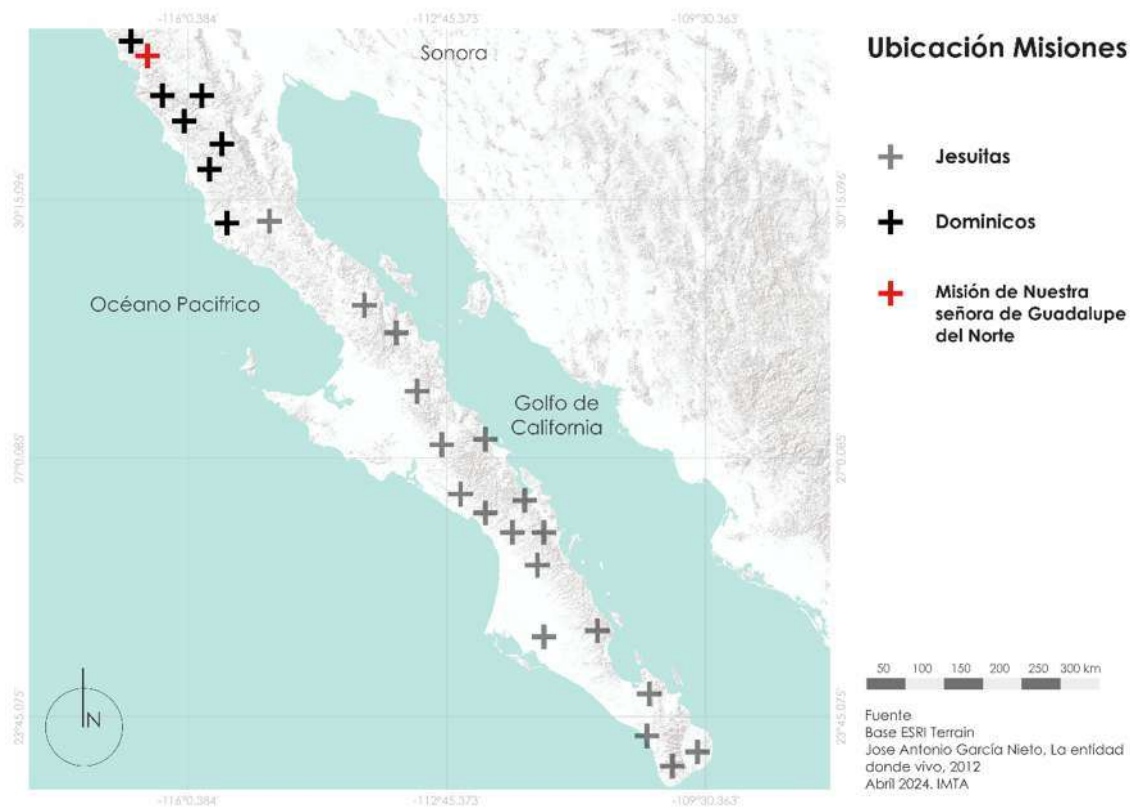


Figura 18 Ubicación de las misiones en la península. A partir del mapa de José Antonio García, 2012.

Dado que las condiciones del medio no se prestaban para establecerse, por la falta de alimento y agua, de tal manera que los jesuitas tuvieron que apoyarse de militares a su cargo para poder lograr

la evangelización, aunque muchos de los indígenas continuaban con su ir y venir.⁹²

Estos misioneros introdujeron la agricultura para poder sobrevivir, sin embargo, no fue sencillo, ya que ellos debían de capacitar a los indígenas que se reusaban a ser adoctrinados, para lo cual contrataron personal capacitado.⁹³

El personal que llegó para poder atender los cultivos y el ganado traído de Europa y otras partes del país, denominados rancheros por ser los que administran y dominan las actividades propias de los ranchos. Estos personajes que enseñaron a los indígenas sobre el trabajo de la tierra y el cuidado de los animales entre otros saberes, fueron los que dieron pie a la tradición ranchera en el sur de la península, lo que más adelante con el dominio del territorio por los misioneros, llegó hasta San Diego.

Existen investigaciones que afirman que las primeras especies que llegaron a este lugar y han sobrevivido con el paso de los años son vid negra, parra y moscatel, olivo, higo, limón, naranja y plátano, estas fueron fundamentales para la economía de las misiones, ya que exportaban y procesaban para su comercio.⁹⁴

⁹² Lucila del Carmen León Velazco, Mario Alberto Magaña Macillas, "CAPÍTULO 2. EL PERIODO MISIONAL, 1697 - 1849", en Marco Antonio Samaniego López, Breve historia de Baja California, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2017.

⁹³ Nabhan Gary Paul, Jesús García, Rafael Routson, Kanin Routson, Micheline Cariño-Olvera, Desert oases as genetic refugia of heritage crops: Persistence of forgotten fruits in the mission orchards of Baja California, México, International Journal of Biodiversity and Conservation, Vol. 2, 2010

⁹⁴ Ibid.

Los jesuitas con la llegada de los borbones a mediados del siglo XVIII fueron retirados de México y se ordenó que los franciscanos se trasladaran a la región para continuar con el trabajo que estaban realizando los jesuitas; a diferencia de los jesuitas que controlaban el sistema de gobierno, los franciscanos solo tendrían la labor del dogma, y el poder sería ejecutado por un gobernador.⁹⁵

Para este momento la producción de vino en la península ya era sustanciosa, con cuatro mil galones de vino, aguardiente y brandi, y con la creación de las nuevas misiones de comenzaba a introducir el cultivo de la vid en la Alta California.⁹⁶

Dentro de las obligaciones que tenían encomendadas era la de fundar misiones en la Alta California, sin embargo, no fue sencillo ya que los indígenas de la región denominados Yumas, eran una población difícil, y se reusaban a la evangelización, al grado de generar enfrentamientos que generaron bajas, y la epidemia de viruela aumento la cantidad de defunciones por ambas partes, tanto de los misioneros e indígenas.⁹⁷ Se logro que fundaran las misiones en Baja California, donde se encuentra la Misión de Santo Tomas de Aquino, y la última misión fundada fue la de Nuestra Señora de Guadalupe, de orden dominica en 1834, a las orillas del río Guadalupe.

⁹⁵ Lucila del Carmen León Velazco, *Op. Cit.*

⁹⁶ Luis Meraz Ruiz, "La trascendencia histórica de la zona vitivinícola de Baja California", en *Multidiciplina*, Núm. 16 Sep – Dic 2013, pp.71

⁹⁷ Miguel León-Portilla, *La California Mexicana. Ensayos acerca de su historia*. México, Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas/ Universidad Autónoma de Baja California Instituto de Investigaciones Históricas, 2000. ISBN 968-36-4717-0

De acuerdo a los estudios sobre la región de Meigs, el valle de Guadalupe tenía diversas ventajas que los dominicos aprovecharon al llegar a ese territorio, buen suelo, una superficie amplia, suficiente agua y numerosos indios.⁹⁸ (Ver figura 19)

La misión era amplia, en ella comenzaron a cultivar semillas como trigo, maíz y frijol, vegetales y frutos como vid, chabacanos y peras, para ellos crearon sistemas de riego como se muestra en la figura 19, además de casi 5000 cabezas de ganado, siendo de las misiones con más recursos.⁹⁹

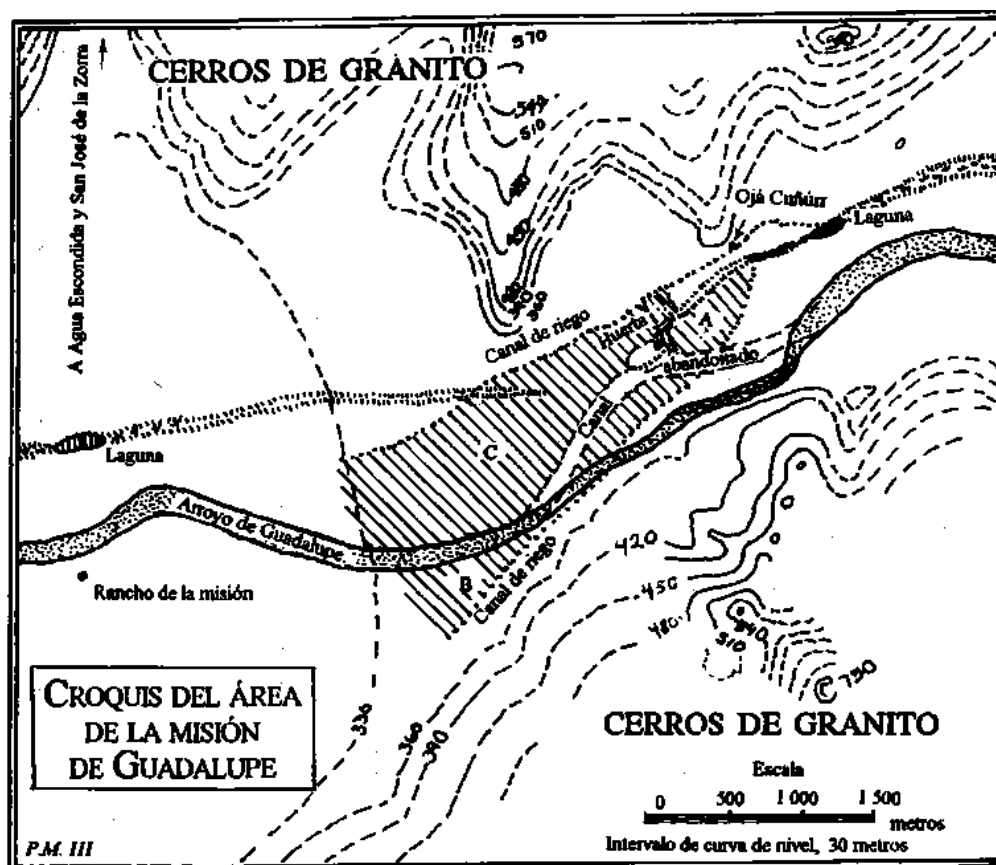


Figura 19 Croquis de Meigs sobre la distribución de la misión de Guadalupe. muestra las primeras transformaciones del territorio y la asignación de uso de suelo como agrícola y ganadera.

⁹⁸ Peveril Meigs, *Frontera misional...*, Op. Cit.

⁹⁹ Ibid.

En el croquis (Figura 18) es posible ver la extensión de la misión, es el dibujo más representativo, dado que no se encontró mayor información gráfica o descriptiva sobre la misión, incluso no hay documentos que hablen sobre su distribución espacial o sus características arquitectónicas. Son observables los sistemas de riego para los cultivos, con canales que conducían el agua de la laguna a la misión y otros que desviaban el agua del río.

Este croquis se convierte en un documento valioso para poder comprender los primeros cambios en el uso de suelo en el valle, pasando de ser un sitio kumiai a un sitio de evangelización, donde los usos de suelo se dieron para la ganadería, agricultura, culto y vivienda.

Manuel Rojo afirma que la vida de los indígenas era de esclavitud, donde tenían que trabajar en el campo, eran azotados, no se les permitía irse y eran obligados a las actividades de culto.¹⁰⁰

En esa temporalidad ya no contaban con apoyos del gobierno federal derivado de la ley de secularización, de tal manera que debían



Figura 20 Vestigios de la misión de Nuestra señora de Guadalupe del norte.
Fuente: <https://goo.su/9w4YJ>

¹⁰⁰ Manuel Clemente Rojo, *Op. Cit.*, p. 18

de subsistir con lo que ellos pudieran producir, por ello se enfocaron en aumentar las áreas de cultivo y las cabezas de ganado.¹⁰¹

Algunos indígenas no eran esclavizados ya que no se dejaban bautizar, pero apoyaban con las labores de agricultura, tratando de mantener la paz, sin embargo, en 1840 en la misión de Guadalupe intentaron capturarlos y bautizarlos, por lo que se levantaron en armas, logrando que los religiosos abandonaron el valle.¹⁰²

Después del levantamiento contra los dominicos los indígenas destruyeron la misión, y a lo largo del siglo XIX este edificio se fue deteriorando hasta quedar casi desaparecida como se muestra en la figura 20, que es como se encuentra en la actualidad.

Este periodo fue de gran importancia para el desarrollo económico del valle, ya que derivado de la introducción de la cultura ranchera por los misioneros, este sitio pudo crecer en la agricultura, que más adelante se convertiría en la base económica del sitio, llevando esto a su éxito en la producción vinícola.

¹⁰¹ Camilo Magoni, *Historia de la vid y el vino en la península de Baja California*, Tijuana, IBERO, p, 128.

¹⁰² Ibid. p. 28

Colonización y secularización siglo XIX

Desde los años veinte las ideas de colonización eran motivo de conversación entre el gremio político que regía. La frontera norte se encontraba despoblada en comparación de la zona centro del país.

Entre algunos factores que definieron la baja población en el norte del país fueron las bajas de indígenas por los intentos de cristianización por parte de los misioneros.¹⁰³

En España ya se habían decretado las legislaciones de secularización, sin embargo, en México no se habían aplicado, debido a que en ese momento estaban en reorganización tras la lucha de la reciente independencia de México.¹⁰⁴

En ese sentido en 1833 se declara el Proyecto de colonización derivado del temor de que el país vecino se aprovechara de la escasa población de la frontera, con el fin de incrementar la migración extranjera al país.¹⁰⁵

La Ley de secularización de las misiones de las californias se sumó a este proyecto de colonización, donde las propiedades de las misiones serían entregadas a los habitantes de las misiones y los que lo solicitaran. Este no tuvo frutos, ya que Antonio López de Santa Anna lo rechazó.¹⁰⁶

¹⁰³ Manuel Clemente Rojo, op. cit. 20

¹⁰⁴ Martha Ortega, "La secularización de las misiones en la Alta California", en *Boletín Del Archivo General De La Nación*, 2018, p. 25-28

¹⁰⁵ Jaime Olveda, "Proyectos de colonización en la primera mitad del siglo XIX", en *Relaciones*, Vol. 11, Núm. 42, 1990, p. 23-47

¹⁰⁶ Martha Ortega, 2018, *Op. Cit.* P, 33

Al no atender las problemáticas sociales donde los habitantes de las californias exigían se les fueran retiradas las propiedades a las misiones, de manera interna se estipularon las Prevenciones provisionales para emancipación de los indios reducidos, seguido del Reglamento provisional para la secularización de las misiones de Alta California.¹⁰⁷

En el reglamento se estipulaba que las propiedades serían repartidas entre los indígenas, bajo el Reglamento de misiones secularizadas, sin embargo, esta serie de legislaciones no fueron eficientes, ya que los habitantes, descontentos con esta situación, comenzaron el saqueo y destrucción de las misiones.¹⁰⁸

La protección de la frontera era un tema de importancia, ya que recién se había perdido una parte del territorio con los texanos, y se temía que los nuevos colonos extranjeros realizaran las mismas acciones. Sin embargo, dichas iniciativas de colonización no fueron favorables, debido a la falta de organización e inestabilidad en el país.¹⁰⁹

Otra iniciativa de colonización que no obtuvo frutos positivos, fue la creación en 1848 de colonias militares en las fronteras, para que se forjaran pueblos futuros, pero el comportamiento de los militares no fue el ideal; incluso se agregó una iniciativa de repatriación para los paisanos que desearan establecerse dentro del territorio mexicano, sin éxito igualmente.¹¹⁰

¹⁰⁷ Ibid.

¹⁰⁸ Ibid.

¹⁰⁹ Jaime Olveda, *Op. Cit.*

¹¹⁰ David Piñera Ramírez, *Ocupación y uso de suelo de Baja California*, Tijuana, UABC, 1991, p. 139-138

El cultivo de la vid y la producción de vino se vio afectada debido a los cierres de las misiones y los enfrentamientos con Estados Unidos, perdiendo una parte del territorio, seguido de la falta de capacitación sobre los trabajos entorno al vino, generando un hueco de cuarenta años de producción.

Los propietarios tuvieron que verse obligados a vender y de esta manera, algunos extranjeros comenzaron a adquirir propiedades en México, con la finalidad de producir y comercializar el producto, naciendo la primera empresa vinícola sin relación con el clero, y favorecidos por los impuestos que existían en el momento, surge la Bodega de la Misión de Santo Tomas, reactivando la economía del lugar y cultivando grandes áreas alrededor de la bodega.¹¹¹

A finales de siglo en 1883 se hizo la declaratoria de la Ley de Colonización y Compañías Deslindadoras, a partir de la cual surgen compañías de deslinde de terrenos. En general su intención es que se localizaran todos los terrenos posibles de ser habitados y de realizar las labores necesarias para instalar a los colonos extranjeros en dicho sitio.¹¹²

Está ley promovió la pequeña propiedad, además de continuar con las ideas liberales sobre la importancia de la producción a partir del agrarismo, por lo cual se les concedía a los inmigrantes apoyo en

¹¹¹ Luis Meraz Ruiz, *Op. Cit.*, P.72

¹¹² Luis René Guerrero Galván, "A propósito del aniversario porfiriano. Una aproximación acerca de las compañías deslindadoras en tiempos del porfiriato", en *Revista latinoamericana de derecho social*, Núm. 22, 2016

transporte al país, créditos para maquinaria, herramienta y lo necesario para hacer producir el campo.¹¹³

Bajo esta legislación al cierre del siglo XIX se contaba con seis colonias agrarias extranjeras, que contenían españoles, libaneses, cubanos, italianos, chinos, jamaquinos, alemanes, griegos y guatemaltecos, siendo esta iniciativa de migración la más acertada en todo el siglo XIX.¹¹⁴

La Bodega de Santo Tomas no solo se produjo la producción de la vid, sino también comenzaron otro tipo de comercios relacionados con la habitabilidad de la sociedad, y por la alta producción de vino, Ensenada se convirtió en un puerto aduanero de exportación.¹¹⁵

El país en general atravesó durante el siglo XIX por diversos procesos históricos, desde enfrentamientos armados, lucha por la propiedad privada, se volvió un estado laico, y todo esto trajo desorden, especulación, destrucción y al final un respiro con el gobierno de Porfirio Díaz que comenzaba a traer desarrollo al país, como el incremento de las líneas del ferrocarril que fue parte importante para la producción agraria en el país.

En Baja California la población tuvo un incremento importante durante el siglo XIX; la cantidad de haciendas agrícolas en el estado durante el porfiriato disminuyó de 17 a 5, y los ranchos pasaron de 35 a

¹¹³ Marcela Martínez Rodríguez, "Proyecto colonizador de México a finales de siglo XIX. Algunas Perspectivas comparativas en Latinoamérica", *Secuencia*, Núm. 76, 2010, p. 108-110

¹¹⁴ Marcela Martínez Rodríguez, *Ibid.* p. 110

¹¹⁵ Luis Meraz Ruiz, *Op. Cit.*, p.72

624, las tierras para cultivo otorgadas fueron 1,152,548 Ha., y la cantidad de población extranjera fue de 1,114 personas.¹¹⁶

Esto permite comprender que a pesar de los tropiezos de las legislaciones y los diversos eventos suscitados, la población se pudo incrementar, lo que era la principal razón de los proyectos de colonización del país en el siglo XIX.

A lo largo del siglo XIX la tenencia de la tierra en Baja California, pasó de ser de posesión transitoria en grupo por los yumas, misional por el clero, propiedad privada y pequeña propiedad.¹¹⁷

Ahora bien, sobre valle de Guadalupe durante el periodo de enfrentamiento de mediados de siglo con el país vecino del norte, el gobernador en turno Pio Pico vendió-regalo terrenos, dentro de ellos el rancho de la misión de Guadalupe, a su secretario de gobierno Juan Bandini, pero no por mucho tiempo, ya que con el tratado de Guadalupe se anuló su propiedad ya que él era ciudadano estadounidense, además de que mantenía las tierras sin cultivar y no permitían que los indígenas cultivaran.¹¹⁸

¹¹⁶ INEGI, *Estadísticas históricas de México*, 1986

¹¹⁷ David Piñera Ramírez, *Op. Cit.* p. 111

¹¹⁸ Ulises Urbano Lassépas, *De la colonización de la Baja California*, México 1859, p. 227, 232

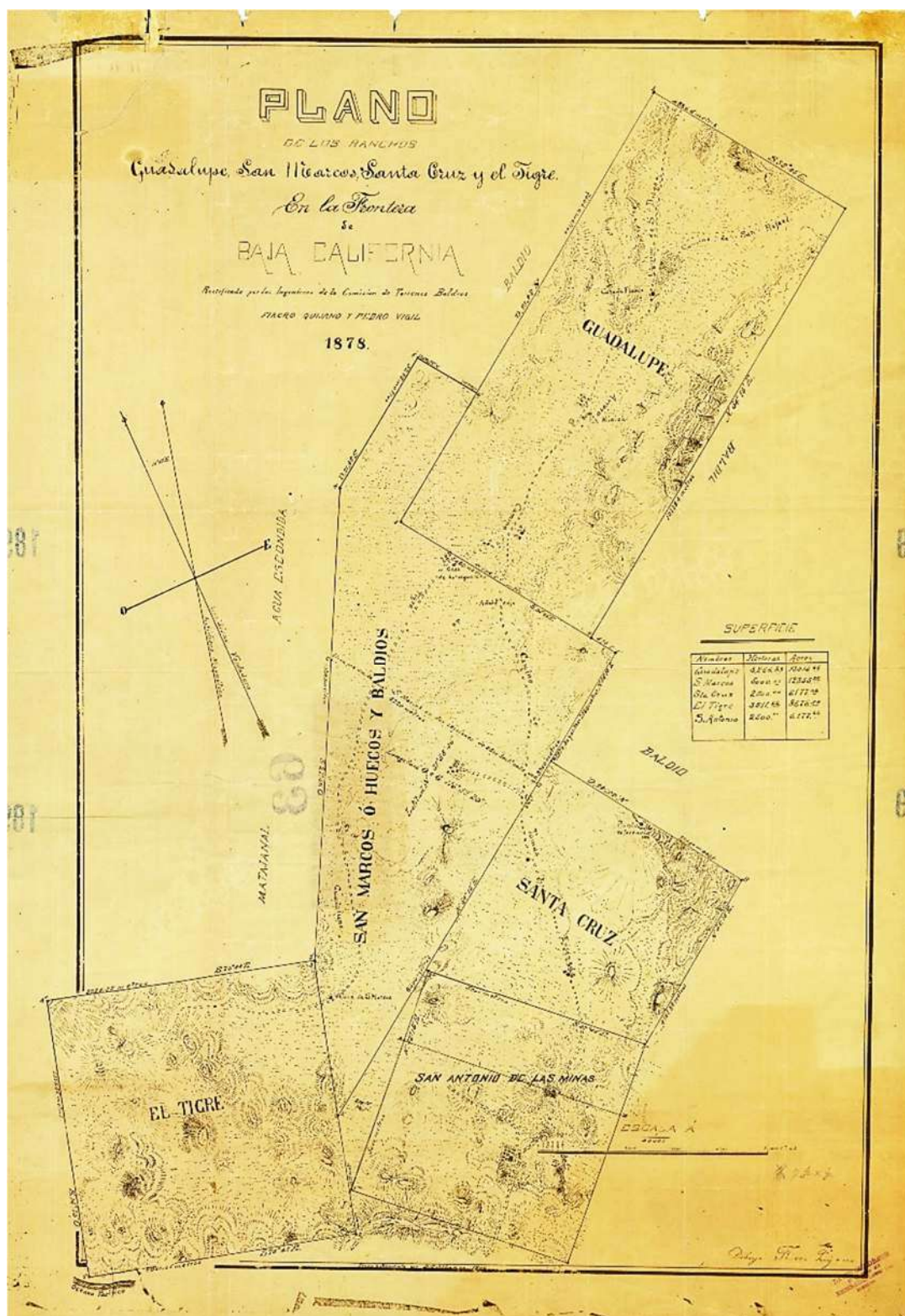


Figura 21 Plano de los ranchos Guadalupe, San Marcos, Santa Cruz y El Tigre en la Frontera, de 1878.
Fuente Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

En el valle de Guadalupe se instaló el cuartel general bajo la indicación de José Matías Moreno, considerando que el rancho era propiedad del gobierno. Un par de años más tarde adquirió la propiedad donde se estableció su familia para continuar con actividades agrícolas y ganaderas.¹¹⁹

Es posible visualizar en la figura 21 los diferentes ranchos que se encontraban en el valle y sus cercanías, donde en 1978 la viuda de Moreno, la Sra. Prudencia López obtuvo su título de propiedad del rancho, y bajo la Ley de 1883 sobre la colonización la venta de predios a extranjeros, el rancho de la Ex Misión de Guadalupe de 5,263 has de extensión, bajo la propiedad de Prudencia López, pasó a ser propiedad del norteamericano Theron A. Flower, derivado de una demanda por un préstamo no pagado a Flower.¹²⁰

En la figura 22 se muestra la extensión del rancho de Guadalupe con una extensión de 5,266.83 Hectáreas, y es posible observar los

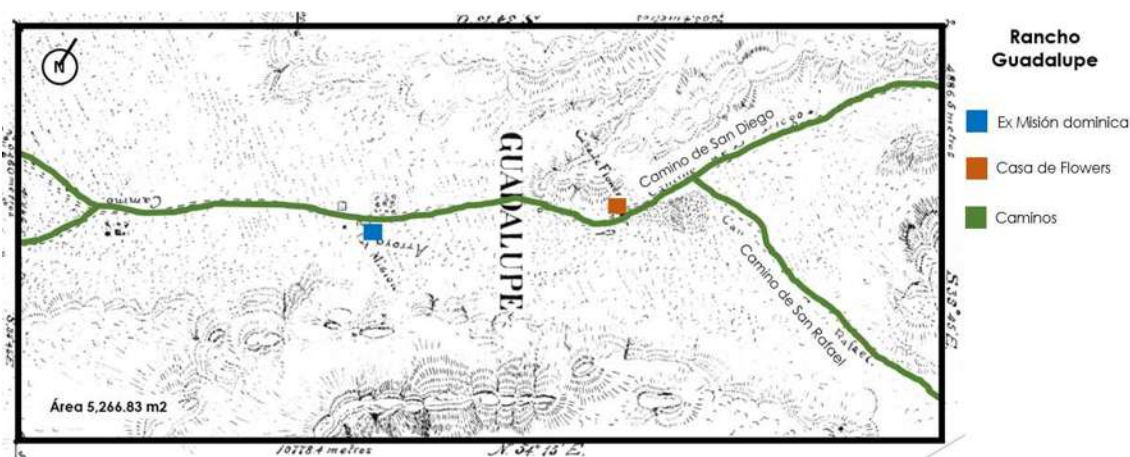


Figura 22 Caminos del rancho de Guadalupe a finales del Siglo XIX. A partir de Plano de los ranchos Guadalupe, San Marcos, Santa Cruz y El Tigre en la Frontera, de 1878. Fuente Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

¹¹⁹ Robert W. Long, *Op. Cit.*, p. 133

¹²⁰ *Ibid.* p. 136

caminos que comunicaban con el valle, la ubicación en donde estuvo la misión dominica, y la casa del dueño de finales de siglo.

Con la llegada de Porfirio Díaz a la presidencia se otorgan concesiones a colonias rusas para habitar y producir vino en los valles de Ensenada, en dirección al Golfo, al mismo tiempo llegan italianos y se suman a la producción de vino. En el siguiente capítulo podremos ver los cambios se produjeron en a partir del siglo XX, comenzando por la llegada de los molokanes rusos y el reparto agrario.

Capítulo 3

Paisaje cultural del valle de Guadalupe en el siglo XX

Es preciso para iniciar con el capítulo fundamental de esta investigación explicar brevemente sobre la situación del país, así se podrá comprender de manera general los procesos que se dieron en el valle a lo largo del siglo XX.

Al inicio del siglo veinte México se encontraba bajo el régimen porfirista, denominado de esta manera por el presidente de México Porfirio Díaz, el cual llevaba ya dos décadas gobernando el país. En este periodo de gobierno se tuvieron grandes avances en materia de desarrollo, como la expansión del ferrocarril, la creación de teléfonos de México, o el servicio eléctrico, entre otros.

Según Jorge Sayeg Helú “(...) para unos resulta, sino la más oscura [etapa], una de las más negras en la historia de México, mientras que otros la hacen aparecer como la más luminosa de ella (...)”¹²¹.

Durante el periodo de Díaz, una parte importante del territorio nacional paso a ser propiedad privada, un poco más del 30% del suelo mexicano se convirtió en propiedad de hacendados y empresarios en busca de minerales, los cuales no rebasaban la cantidad de apenas trecientos terratenientes. Para que estas explotaciones de suelo y minerales pudieran ser fructíferas también se la asignó una parte de esta

¹²¹ Jorge Sayeg Helú, *El constitucionalismo mexicano*, Tomo 1, Colección Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, CDMX, 1987, p. 589

cantidad a los ferrocarriles y carreteras del país, de tal manera que el desarrollo pudiera continuar y los productos llegaran de manera eficiente a las principales ciudades y puertos.¹²²

Para que las iniciativas del presidente sobre la distribución y ordenamiento de la tierra se pudiesen llevar a cabo, se emitió un decreto para que un grupo de aproximadamente cincuenta compañías privadas se dedicaran a la medición y deslinde de todos los terrenos desocupados, o que sus dueños no pudiesen comprobar su propiedad legal, de manera que estas tierras pudieran ser vendidas para su explotación. Estas compañías recibieron el pago del veinte por ciento del total deslindado, que representaba un poco más del diez por ciento del total del territorio mexicano.¹²³

Todas estas acciones sobre la tenencia del suelo, solo arrojó que la riqueza se acumulara en menos del 0.001 por ciento de la población total del país en la primera década del siglo XX. A eso se agrega que la mayor parte de la producción agrícola se enfocaba en las de mayor ganancia como la caña o el café, dejando de lado la producción de los principales productos alimenticios como el maíz, el trigo o frijol.¹²⁴

En consecuencia, se comenzaron a crear una serie de grupos de oposición, entre campesinos, obreros y clase trabajadora. Los cuales se unieron para levantarse en armas, comenzando la Revolución

¹²² Luis René Guerrero Galván, "Cuestiones de Propiedad en tiempos del Porfiriato", en Raúl Ávila Ortiz et. al. (coords.), en *Porfirio Díaz y el derecho. Balance crítico*, México, UNAM, 2015.

¹²³ Luis René Guerrero Galván, *ibid.*

¹²⁴ María Carmen Macías Vázquez, Montserrat Pérez Contreras, "La propiedad agraria durante la época porfiriana", en Raúl Ávila Ortiz et. al. (coords.), en *Porfirio Díaz y el derecho. Balance crítico*, México, UNAM, 2015.

mexicana¹²⁵, lo que provocó que Díaz se exiliara y dejara la presidencia de México.

Posterior a la Revolución Mexicana el país tuvo cambios, derivados de los ideales con los que se inició esta lucha, como la democracia, el agrarismo y el nacionalismo.¹²⁶ Dentro de estos cambios surgieron legislaciones a favor del campesinado, otorgando tierras, y con ello la creación de nuevos núcleos urbanos, como el de Francisco Zarco en el valle de Guadalupe en la década de los cincuenta.

Para el estudio del paisaje cultural durante este siglo en el valle de Guadalupe nos enfocaremos en los procesos históricos que dejaron huella en este territorio. Este capítulo será dividido en tres partes, la primera marcada por la llegada de los molokanos rusos, la segunda abarca el periodo agrarista, y finalmente la tercera con una revisión a las últimas décadas del siglo XX.

La metodología de análisis fue con un enfoque histórico descriptivo, donde se apoyó en fuentes primarias como: cartografía histórica, documentación de archivo, planimetría, entrevistas, fotografías históricas, además de fuentes secundarias como literatura especializada.

¹²⁵ Con el termino Revolución mexicana, nos referimos al levantamiento armado que surge a partir del Plan de San Luis en 1910, convocado por Francisco Madero.

¹²⁶ Miguel Rodríguez, "El siglo XX mexicano: la bola, la Revolución, la guerra civil", en *Amnis*, 2015.

Una colonia extranjera

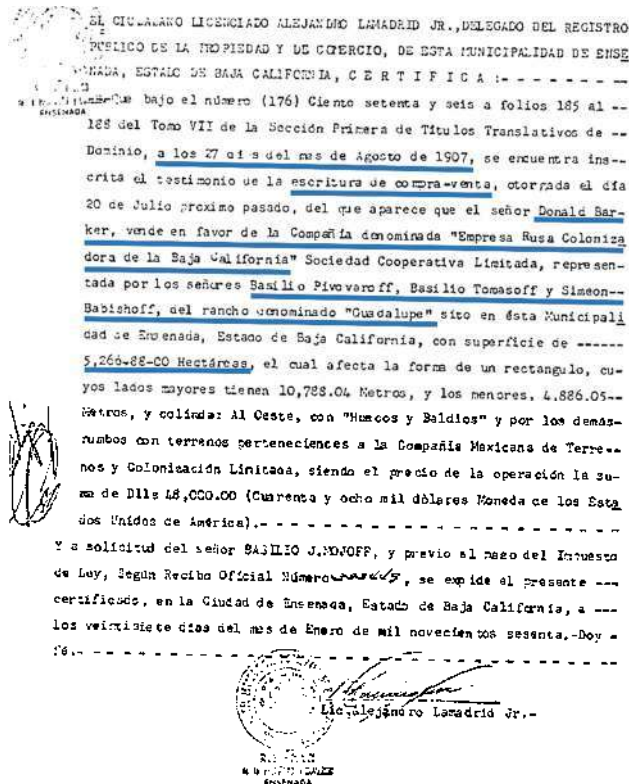
Al iniciar el siglo XX, el rancho de Guadalupe estaría próximo a recibir a un grupo social ruso que venía del otro lado del mundo en busca de un reinicio, un refugio donde poder establecerse y preservar sus tradiciones y costumbres, alejados de los conflictos armados y la vida moderna que no se ajustaba a sus creencias.

Como se mencionó en el capítulo anterior, la ley de colonización de 1883 se encontraba vigente, y era importante para el gobierno que este proceso se llevara a cabo, ya que durante décadas trataron que esta iniciativa funcionara, con el ideal de que esta llegada de extranjeros traería a México una mejora en el desarrollo genético, de conocimientos, cultura, y economía.¹²⁷ En contexto, para el inicio del siglo XX el rancho Guadalupe pertenecía al estadounidense William Dickney, él había comprado el rancho a unas décadas atrás, y posteriormente le vendió al banquero Donald Barker. Los molokanes estuvieron consultando sobre la búsqueda de predios a Barker, él les ofreció este sitio, así que no dudaron en considerar la oferta sobre el rancho Guadalupe, y en 1906 le vendió la propiedad a la Russian Colonizing Enterprise of Baja California, S.C.L., asociación creada por los rusos molokanes.¹²⁸ (Ver figura 23)

¹²⁷ Rogelio Everth Ruiz Ríos, "Colonización, poblamiento...", *Op Cit.*, p. 130

¹²⁸ George Mohoff, *The Russian Colony of Guadalupe Molokans in México*, EUA, 1994, p. 7-35

Figura 23 Certificado de Compra-venta del rancho Guadalupe a los rusos molokanes en 1907. Fuente: George Mohoff, *The Russian Colony of Guadalupe Molokans in México*, 1994



Retomando la introducción de este documento (p. 3), los molokanes eran un grupo de rusos de religión cristiana no ortodoxa, que surgió en el siglo XVII, se les denominó con ese nombre debido a que *molokan*¹²⁹ significa *bebedor de leche*.

En la iglesia ortodoxa rusa, dentro de sus tradiciones, se encontraba el tener que hacer ayuno hasta doscientos días al año, y es que el ayuno se realizaba como una forma de

purificar el cuerpo y liberarse de lo material, y este grupo de personas aminoraba esto con leche y productos lácteos, bajo la creencia que desde que nacemos consumimos leche, por ende, está no puede ser mala, al contrario, es pura. De tal manera que ellos mismos decían que su significado era *pureza de creencias*.¹³⁰

¹²⁹ Proviene de la palabra rusa Moloko (Молоко) que significa leche.

[Consultado 28 de junio 2024] en <https://molokane.org/taxonomy/#notes>

¹³⁰ Moisés Santos Mena, *Op. Cit.*, p. 26

De acuerdo a Theresé Murakana su estilo de vida se basaba en el pacifismo, de organización horizontal y negación al materialismo. Una de las características de este grupo es que consideraban que podían mejorar el mundo con su estilo de vida, por eso eran un grupo cerrado al mundo.¹³¹

De tal manera que cuando Rusia se encontraba en guerra, y solicitaba personas para servicio militar, ellos se negaron a participar, ya que su pensamiento pacifista no se los permitía. Así que, las autoridades rusas comenzaron con un proceso de persecución a estas personas, una de las razones principales era que se oponían a ser partícipes de la guerra, y darle soldados al Zar Nicolás II para la guerra.¹³²

Aunque la versión de George Mohoff es que fue una profecía, que de manera general decía que iba a llegar una devastación y debían huir. Así que el líder organizó la partida de dicho país, diciendo que debía ser secreta, y solo con lo necesario.¹³³ La llegada de los molokanes a América fue en el primer lustro del siglo XX. Llegaron de primera instancia a Los Ángeles California, pero el estilo de vida y los altos costos de las tierras les obligaron a continuar buscando mejores sitios.¹³⁴ (Ver figura 25)

¹³¹ Theresé Adams Muranaka, Los molokanos rusos de Baja California, en *Estudios fronterizos*, Año 5, Núm. 14, 1987, p. 130

¹³² Moisés Santos Mena, *Op. Cit.*, p. 26

¹³³ George Mohoff, *Op. Cit.* p. 1

¹³⁴ Theresé Adams Muranaka, *Op. Cit.*, p. 125

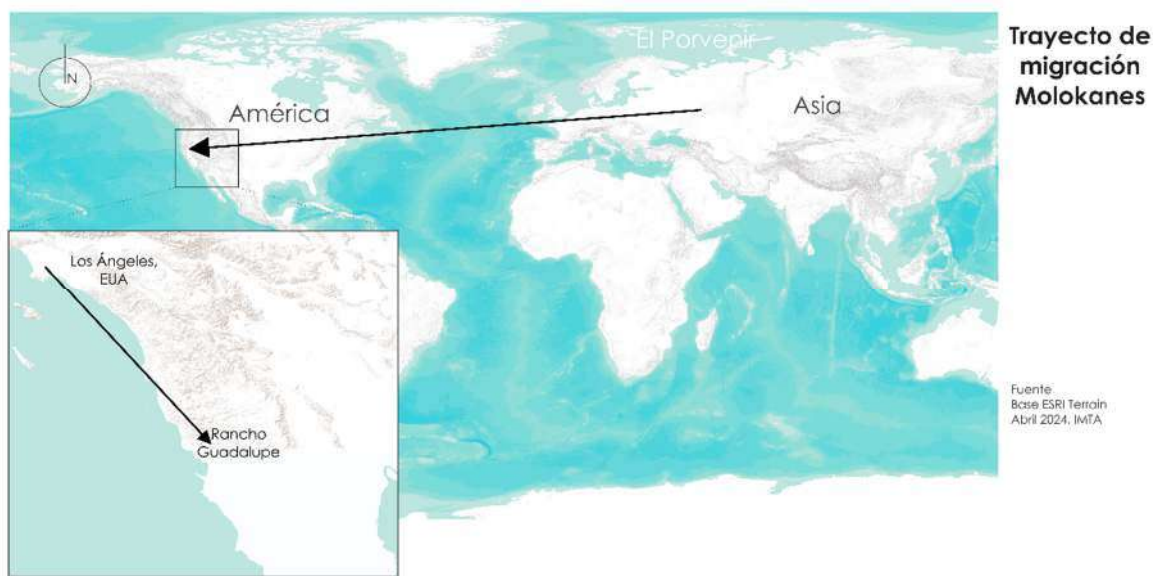


Figura 25 Ruta que los molokanes realizaron para llegar a el valle de Guadalupe

En 1905 estaban decididos a buscar tierras donde poder hacer su colonia agrícola y alejarse del agitado estilo de vida que había en Los Ángeles, así que pidieron apoyo a su amigo el banquero Donald Barker, el cual les comentó sobre el rancho Guadalupe en México que estaba en venta, y decidieron visitarlo para inspeccionarlo. Una vez en el lugar

EXISEUFF
SENADE, D.C.

SERVICIO DE MIGRACION
REGISTRO DE EXTRANJEROS

NUM. 78633

27119

SE EXPIDE EL 31 DE Julio DE 1933. MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

ESTRISTOFF P. PIROVAROFF JULIA

CONSTITUCION FISICA Puente

ESTATURA 1.55 Color blanco

PELO negro. largo. recto. sinuado. alta.

OJOS azules. recto. sinuado. alta.

MENTE clara

BARBA clara

SEÑALES PARTICULARES Ninguna

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD 35 años. fecha de nacimiento 4 Julio 1898

ESTADO CIVIL casada

OCCUPACION su hogar

PROFESION, OFICIO U

IDIOMA NATIVO ruso

OTROS IDIOMAS

QUE HABLE español e inglés

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIÓ Koro, Rusia

NACIONALIDAD ACTUAL rusa

RELIGION catolica

LUGAR DE RESIDENCIA Sta. Clara, Chihuahua

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR REF. Mamel, Santa Clara, Chihuahua

FECHAS DEL INTERESADO

EL JEFE DE LA OF. GEN. DE REG. EXTR.

JOSE ANTONIO RAMOS.

VUELTA.

QUIEN ENTRA EN MEXICO POR EL PUERTO DE ENSENADA, D.C.

EL 5 DE abril de 1933.

Julia Pirovaroff

decidieron que era un sitio adecuado para establecerse, así que iniciaron las labores para que las cuarenta y nueve familias se trasladaran. (Ver figura 24)

Figura 24 Evisevff de Pirovaroff, Julia, Ensenada, 1933/julio/31, Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, Departamento de Migración, Caja 02, 263, 4 fojas.

De acuerdo a Mohoff, en 1906 firmaron un contrato de arrendamiento y un año más tarde compraron la propiedad que medía 5268.6 hectáreas.¹³⁵

En el año de 1906 se firmó el contrato de autorización ante la Secretaría de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización e Industria, para el establecimiento de los colonos rusos en el valle de Guadalupe. La autorización se le asignó a dos representantes, Samarin y Blumenthal, los cuales se verían obligados a abastecer de servicios y lotificar el predio con uso habitacional y de cultivo.¹³⁶

Art. 2º Queda a cargo de los concesionarios el fraccionamiento de aguas y saneamiento de los expresados terrenos, así como el señalamiento de los solares para habitación y lotes de sembradura a los colonos (...) dentro de un plazo de diez y ocho meses, contados desde la promulgación del contrato.¹³⁷

Retomando la idea principal de la Ley de colonización de 1883, sobre la importancia de poblar el norte del país, la colonia rusa debía de duplicar su población en dos años, pasando de 49 a 100 familias.

Art. 3º La empresa concesionaria se obliga a colocar en los terrenos de que trata, dentro del plazo de dos años contados desde la publicación de este contrato, cien familias de colonos rusos, cuyos individuos reunidos no bajen de trescientas cincuenta personas.¹³⁸

¹³⁵ George Mohoff, *Op. Cit.*, p. 5-9

¹³⁶ *Colección legislativa completa de la República mexicana*, Tomo XXXVIII, 1909, p. 291

¹³⁷ *Ibid.* 1909, p. 291

¹³⁸ *Ibid.* 1909, p. 291

Ya que la compra sería por medio de un crédito, este grupo de personas debían de conformar en un año una asociación de colonos, y una vez que se termine de pagar el predio deberían formalizar los títulos de propiedad a cada familia, esta asociación se nombró "Empresa Rusa Colonizadora de la Baja California".

Art. 7º Los concesionarios se obligan a organizar dentro del plazo de un año, contando desde la fecha de la publicación de este contrato una sociedad con todos los colonos es rusos que se establezcan en los expresados terrenos, (...) y cuando haya pagado el importe total de los terrenos que Adquiera, entregará a cada jefe de familia u miembro de dicha sociedad, el título de propiedad que ampare el lote de terreno de cultivo y el solar de habitación.¹³⁹

Es importante recordar que dentro de las cualidades que buscaban en el sitio para poderse establecer, era poder tener libertad de culto además de evitar cumplir con el servicio en la milicia, el cual fue uno de los motivos por los cuales salieron de Rusia.

Art. 13º A petición de los mismos concesionarios, se hace constar que, de conformidad con lo que previene la Constitución federal, los colonos que instale la empresa gozarán siempre de la libertad de culto religioso.¹⁴⁰

Art. 14º (...) los colonos que instale la empresa disfrutaran durante diez años, desde la fecha, de establecimiento de cada colono de las franquicias siguientes¹⁴¹:

¹³⁹ Ibid. p, 292

¹⁴⁰ Ibid. p, 293

¹⁴¹ Ibid. p, 293

Exención del servicio militar durante el término que marca la referida ley de colonización.

Exención de toda clase de contribuciones excepto de las municipales y del timbre.

Exención personal e intransmisible de los derechos de importación a los instrumentos de labranza, herramientas y enseres (...)

Exención personal e intrasmisible, de los derechos de exportación a los frutos que cosechen.

Estos perderían todos los beneficios adquiridos en el país y la nulidad del contrato en caso de no cumplir con lo que se comprometían, en una vigencia de diez años a partir de la firma.

En la figura 26 es posible observar la ubicación de la colonia rusa respecto a la extensión del rancho Guadalupe, y las conexiones con los

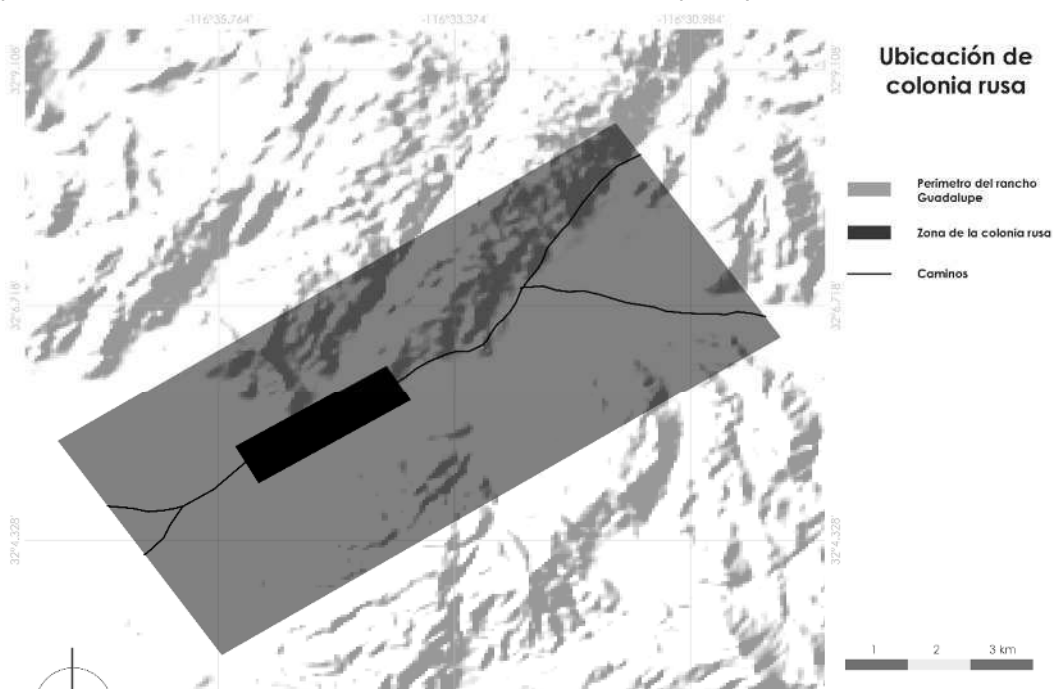


Figura 26 Mapa de ubicación de la colonia rusa dentro del rancho Guadalupe. Perímetro a partir de plano The Mexican Land an Colonization Co. Ltd. Por R.B. Kyle en 1913. Ubicación de colonia de plano Molokan Guadalupe colony 1905 – 1960, George Mohoff.

caminos que se encontraban dentro del mismo rancho. A simple vista la extensión del rancho en caso de ser labrado por completo, permitiría generar grandes cosechas para cumplir con lo establecido en el contrato con las autoridades mexicanas.

La forma en la que distribuyeron la propiedad fue en ochenta y cinco parcelas, que serían subdivididas en cinco lotes de seis hectáreas cada uno. También dejaron tierra para la infraestructura de la colonia, como la escuela o la iglesia, como se muestra en la siguiente figura realizada a partir del plano realizado por George Mohoff.¹⁴²



Figura 27 Lotificación de la colonia rusa en el valle de Guadalupe. Ubicación de los sitios reservados para culto, educación y cementerio. Es posible observar una distribución que permitía que todos los lotes tuvieran conexión a la senda principal, aunque su forma fuera alargada y angosta. Es probable que, por su educación pacifista y tolerante ante otros cultos, dejaran libre el terreno donde se ubicaban los restos de la ex misión.

¹⁴² George Mohoff, Op. Cit., p. 13

El asentamiento rural se conformó de manera lineal a lo largo de la calle principal (figura 27) que estaba a unos metros de las ruinas de la misión, en la figura 25 se puede ver como los lotes eran alargados, uno tras otro, en grandes bloques, como si lo principal fuera que estuvieran juntos en todo momento.



Figura 28 Vialidad del valle de Guadalupe, se puede observar la vida cotidiana, el tipo de cercos y una vivienda.
Fuente: Colección David Marrón

En 1995 Muranaka realizó un estudio arqueológico en diferentes predios del valle, donde sus descubrimientos arrojaron una serie de indumentaria, objetos domésticos de materiales diversos como cristal, metal, madera y cerámica, herramientas de trabajo y elementos constructivos de diferentes periodos y culturas que habitaron el valle.



Figura 29 Diagrama del predio de la familia Afonin, a partir de los croquis de Muranaka en su estudio antropológico en 1995. Revista Estudios Fronterizos. No. 35

ruinas de las casas de sus antepasados rusos, así como algunos espacios como almacenes, gallineros y accesos. (Ver figura 29)



Figura 30 Viviendas rusas 1910, Arnulfo Estrada, 13 junio 2023, <https://goo.su/uhHQQFV> (Consultado enero 2025)

ya que ahí si encontraba el comedor y la estufa debía estar junto a alguna habitación para que el calor se dispersara por ahí en tiempo de invierno.

Dentro de sus aportes importantes para este trabajo es posible rescatar las distribuciones dentro de los predios que documentó. Estos terrenos eran tan amplios que, aunque ya tenían nuevas construcciones algunas contenían aun las

La tipología de vivienda en la cual habitaban era una adaptación de sus construcciones en el Cáucaso con los recursos del sitio como tierra, madera o piedra, encaladas por dentro y por fuera, y pisos de tierra y madera, con ventanas en las habitaciones, según las descripciones de Mohoff la cocina era el sitio más relevante

Las construcciones de acuerdo a las fotografías obtenidas gracias al museo de investigaciones culturales de la UABC, se puede observar viviendas de diferentes sistemas constructivos y temporalidades. Muranaka coincide en la tipología de vivienda, afirma que eran de adobe de la región, pero con las cubiertas con las inclinaciones estilo Rusia con tejas de barro.



Figura 31 Viviendas de colonia rusa 1910, Arnulfo Estrada, 13 junio 2023, <https://goo.su/63Crgbm> (Consultado enero 2025)

En la figura 31 es posible observar viviendas del año 1910, donde aún se aprecian tipologías de madera con cubiertas a dos aguas y construcciones de enramadas.

El primer ejemplo sobre viviendas es una fotografía con fecha de 1940, y se puede visualizar el sistema constructivo de adobe con cerramientos de madera en la puerta, así como una cubierta de lámina con estructura de madera en vigas, aunque la fotografía no es suficiente amplia esta puede suponerse en forma rectangular. (Ver figura 32)

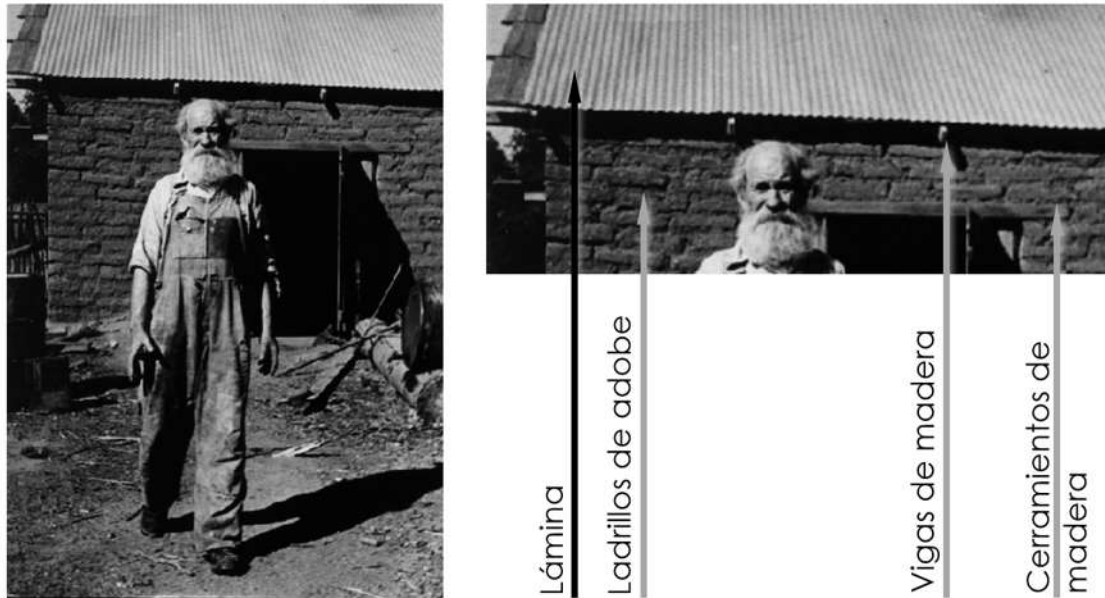


Figura 32 Alejandro M. Bibayoff. Colección IIC-MUSEO Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1940

La segunda fotografía es de 1942, la cual es una casa de dos niveles, con paredes de madera, ventanas, cubierta de lámina a dos aguas en la parte más alta y cuatro en primer nivel y apenas visibles



Figura 33 Casa de Luis Dubbin en el Valle de Guadalupe. Colección IIC-MUSEO. Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1942

columnas de madera, también en la imagen se encuentra un vehículo tipo tractor, lo que podría establecer que para esa fecha los rusos ya habían dejado de lado los caballos para el arado. (Ver figura 33)

La fotografía siguiente es de una toma de 1989 es de la iglesia, y aunque no es una vivienda, es posible ver manchas que genera el adobe en el encalamiento exterior, ventanas y puertas de madera en tonos azules, cubierta de lámina, y un pequeño pórtico con dos columnas y su propia cubierta a tres aguas. (Ver figura 34)

Con los ejemplos anteriores fue posible ver como al inicio de su llegada intentaron replicar las viviendas de su lugar de origen, sin embargo, así como se adaptaron en su sistema de cultivo, también lo realizaron en la forma de construir sus hogares.



Figura 34 Sabranya (iglesia molokama), Valle de Guadalupe. Colección IIC-MUSEO.
Archivo: Lic. Alfredo Gómez Estrada. Año: 1989

En la actualidad existen pocas construcciones de esa época, una de ellas es el museo comunitario ruso el cual data de 1905, aunque no se encontró evidencia de si se construyó así desde el inicio o tuvo remodelaciones. Esta casa es de adobe con cubierta de madera y teja, con pisos, puertas y ventanas de madera, y también tiene un pórtico con columnas en el acceso. (Ver figura 35 y 36)



Figura 35 Museo comunitario.
Fuente: <https://goo.su/UxnqZ7>



Figura 36 Museo comunitario.
Fuente: <https://goo.su/ixXOo>

La vocación del valle debido a sus cualidades físicas era propicio para la agricultura y ganadería, además de contar ya con vestigios de antiguos cultivos de vid y otras especies que fueron introducidas por los dominicos al sitio y labrados por las sociedades que lo habitaron previo a la llegada de los rusos.



Figura 37 Santiago y Basilio Bibayoff fabricando vino. Colección IIC-MUSEO.
Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1930

El valle para los rusos se convirtió en el sitio ideal para continuar con su forma de vida, donde su tradición agrícola pudo seguir siendo su principal sustento, con adaptaciones propias al nuevo contexto y con ello el

uso de suelo del sitio seguiría siendo agrícola. Dentro de los saberes culturales de este grupo social se encontraban las técnicas de procesamiento de alimentos como la vinificación (fig. 35), la producción de conservas de los frutos que cultivaban (fig. 34), y la elaboración de productos lácteos, con ello le daban continuidad a su estilo de vida,

generando una identidad productiva que les permitía poder ser parte de la economía local.



Figura 39 Elaboración de salsa de tomate. Fuente: George Mohoff, 1994.

En la figura 39 se aprecian los principales propietarios rusos que habitaron en el valle, los cuales iniciaron cultivando trigo las primeras dos décadas, comenzando con

mil hectáreas hasta llegar en el año de 1927 a tres mil seiscientos cuarenta y cinco hectáreas, triplicando así la zona agrícola, sin embargo, aunque



Figura 38 Junta de propietarios del valle de Guadalupe. Fuente: Colección IIC-MUSEO. Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1924

ya habían pasado dos décadas desde la compra, ellos aun no lograban cultivar en su totalidad el rancho.¹⁴³

También en esa misma fotografía es posible ver que su vestimenta era sencilla, como overoles, camisas, sombreros y boas propias de trabajo de campo, esto dado que optaban por alejarse de lo material que no fuera necesario, alejándose de modas y ostentaciones.

Los principales cultivos que esta población dependía eran trigo, cebada, alfalfa y vid, donde el trigo se vendía en Ensenada, la cebada a una cervecería en Tecate, la alfalfa para los animales y la vid a la Bodega de Santo Tomas años más tarde.

Los primeros años sus procesos agrícolas eran tradicionales, como el riego con canales, arado con animales (Ver figura 40), la trilladora (Ver figura 41), la rotación de cultivo y por temporal.



Figura 41 Hombre arando la tierra.
Alejandro M. Dalgoff cultivando viñas.
Colección IIC-MUSEO. Archivo: Santiago Bibayoff. Año: 1924



Figura 40 Trilladora usada en 1911 por los colonos para el corte de trigo en el Valle de Guadalupe.
Colección IIC-MUSEO. Fotógrafo: Alfonso Cardona. Año: 1911

143 Rogelio Ruiz Ríos, "Colonización y agricultura...", *Op. Cit.*, p. 134-135

Con el paso del tiempo sus procesos agrícolas fueron evolucionando de acuerdo a la necesidad de expansión de su producción, y comenzaron a



Figura 43 Tractor para cultivo. Fuente George Mohoff, 1994.

utilizar sistemas mecánicos como maquinaria y pozos para extraer agua y poder agilizar el riego.

(Ver figuras 43 y 42)



Figura 42 Molino extractor de agua. Fuente: George Mohoff, 1994.

El cultivo de la vid para ellos era algo meramente para uso personal, sin embargo, en la década de los años cuarenta comenzaron a incrementar sus áreas de cultivo, debido a que la empresa vitivinícola Bodegas de Santo Tomás al verse necesitados de más fruto, ofertó un contrato de compra a la colonia rusa, a fin de apoyarlos con la infraestructura necesaria para realizar los viñedos, y pudieran cultivar uva para la empresa.¹⁴⁴ (Ver figura 44 y 45)



Figura 44 Cultivos de vid por los colonos rusos. Fuente: George Mohoff.

¹⁴⁴ Diana Lizbeth Méndez Medina, "Entre intenciones y limitantes...", *Op. Cit.*, p. 164



Figura 45 Mohoff revisando planta de vid. Fuente: George Mohoff.

Ya que la demanda iba en aumento, y las tierras requerían rotación de cultivos, se vieron en la necesidad de arrendar otras propiedades para poder continuar cultivando vid, lo cual era su principal sustento en esa década.¹⁴⁵



Figura 46 Valle de Guadalupe, Arnulfo Estrada, 13 junio 2023, <https://goo.su/zP6vioA> (Consultado enero 2025)

¹⁴⁵ Rogelio Everth Ruiz Ríos, *Op. cit.*, p. 145

Para la elaboración de la figura 47 que representa las parcelas del rancho Guadalupe, se recurrió a la información planimétrica disponible en el Catastro de Ensenada y en el acervo del Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC. En primera instancia, se digitalizaron y trazaron los planos provenientes de ambas fuentes en el programa AutoCAD, con el fin de generar una base georreferenciable. Posteriormente, estos planos fueron incorporados en QGIS, donde se ubicaron puntos de referencia apoyados en la cartografía satelital de Google.

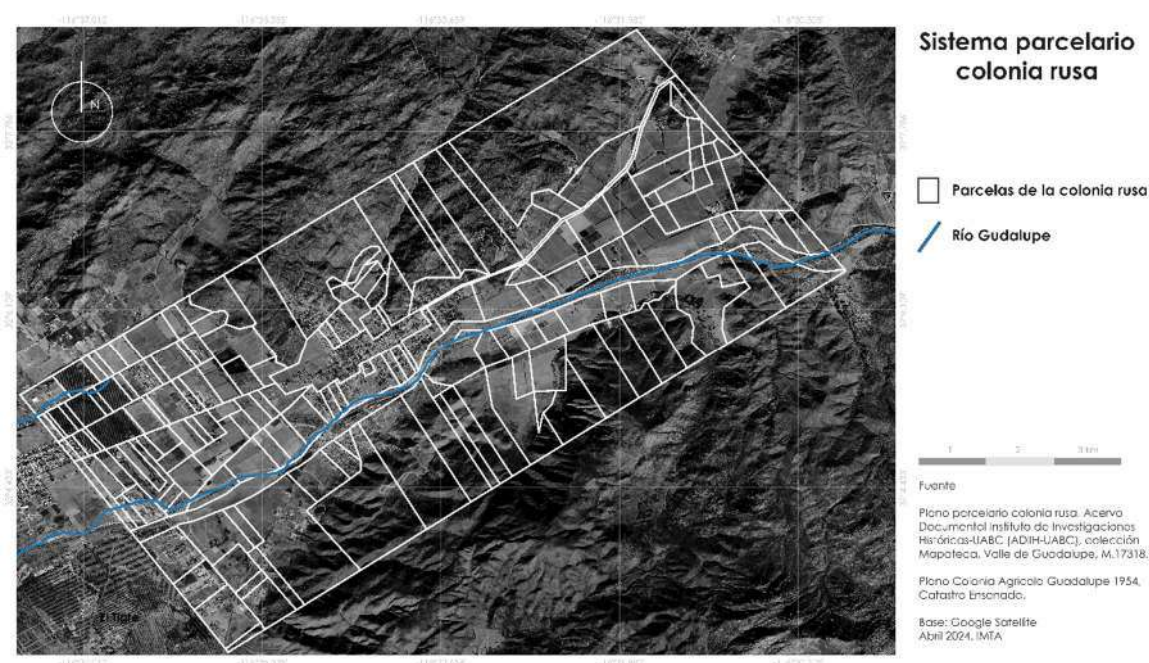


Figura 47 Mapa de sistema parcelario de la colonia rusa, permite observar cómo aún se conservan las formas de las parcelas y camino, aunque el trayecto del río se ve alterado cerca del ejido Porvenir.

Esta integración permitió aproximar la localización de las parcelas dentro del perímetro original del rancho, reconociendo que, debido a la escala y posibles variaciones históricas, la precisión no es absoluta. No obstante, el resultado ofrece una representación clara y funcional del sistema parcelario establecido por la colonia rusa en la región, facilitando la comprensión de su organización territorial y su evolución histórica.

En la figura 48 se identifican los ranchos arrendados por la comunidad rusa con el propósito de continuar el cultivo de la vid en el valle de Guadalupe. Entre ellos destaca el rancho San Marcos, propiedad de la familia Barre, donde posteriormente se constituiría el ejido El Porvenir, aspecto que se abordará en un apartado posterior. Asimismo, se localiza el rancho El Tigre, el cual formó parte de las alternativas territoriales que los colonos emplearon para sostener su actividad agrícola.

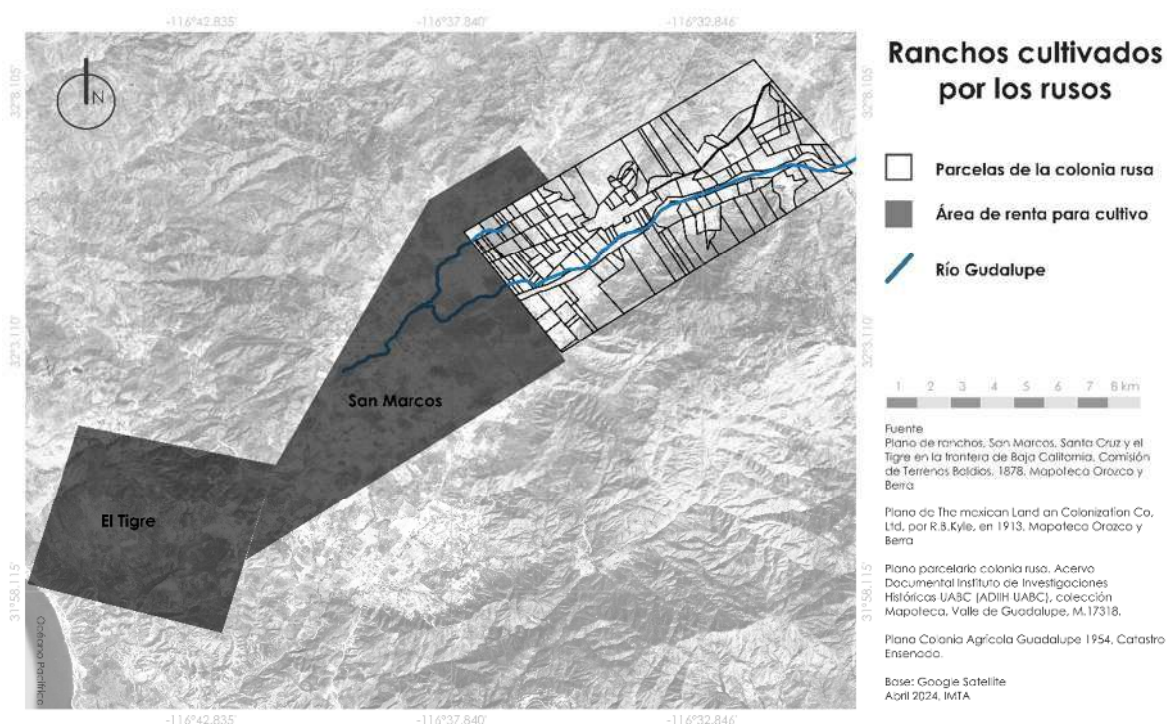


Figura 48 Ubicación de los terrenos que arrendaban los rusos para continuar cultivando cuando sus tierras necesitaban un periodo de descanso para ser abonadas.

La visualización conjunta de estos espacios permite comprender las estrategias de adaptación y permanencia productiva tras su asentamiento inicial.

Desde los años veinte la comunidad de colonos ya comenzaba a tener conflictos internos, sin embargo, en 1947, en contra de sus tradiciones comunitarias interpusieron una demanda para conseguir sus títulos de propiedad de manera individual, dejando de lado a sus representantes, la Russian Colonizing Enterprise of Baja California, S.C.L.

Con ello lograron fraccionar en parcelas, con lo que cambió su forma de tenencia del suelo, donde ahora cada familia sería dueña de sus tierras y no de la comunidad, y con estos actos comenzarían a incorporarse al sistema económico de esa época. Una vez obtenidos sus títulos de propiedad, iniciaron con transacciones de compra-venta, tanto entre su comunidad, como con otros actores fuera de ella.¹⁴⁶

Therése Adams Murakana afirma que tres momentos importantes marcaron el desvanecimiento de la comunidad rusa en el valle de Guadalupe.¹⁴⁷

La primera migración fue el año 1912, donde dos factores fueron los que quizá abonaron al retiro de algunos colonos. En primer lugar, fue que el temporal de ese ciclo de cultivo había sido malo, según la narración de Mohoff tuvieron que ayunar tres días para que Dios les mandara lluvia, ya que las cosechas recientes apenas alcanzaban para la subsistencia.¹⁴⁸ Por otro lado Murakana supone que derivado de la cultura pacifista de los molokanos, al verse afectados por los disturbios

¹⁴⁶ George Mohoff, *Op. Cit.*, p. 38

¹⁴⁷ Theresé Adams Muranaka, *Op. cit.*, p. 131

¹⁴⁸ |George Mohoff, *Op. Cit.*, p. 108

parte importante junto a El Porvenir para la plantación de olivo, lo que provocó cierto desánimo en la comunidad. (Ver figura 50)



Figura 51 Artículo de periódico El Heraldo de Baja California, julio, 1944, donde se expone como un grupo de mexicanos agredió a los rusos para ocupar sus tierras. Acervo del Instituto de Investigaciones Históricas UABC

El tercer momento según Murakana fue cuando un grupo de mexicanos apoyados por la Unión General Obrera y Campesina, arremetieron contra las parcelas de los rusos, alegando que eran tierras ociosas¹⁵¹. En la década de cuarenta realizaron una serie de actos violentos contra la comunidad rusa, con intentos fallidos de apropiárselas.

De tal manera que algunos rusos ante la situación decidieron comenzar a vender sus propiedades en el valle, alejarse del sitio, dejando casi despoblado de molokanes la colonia Guadalupe.

Décadas más tarde, y una serie de manifestaciones por parte de campesinos deseosos de las tierras rusas, y exigiendo apoyo del gobierno ante sus necesidades, el gobierno creó el centro urbano Francisco



Figura 52 Fragmento de portada de periódico El Heraldo de Baja California, 1958. Acervo del Instituto de Investigaciones Históricas UABC

¹⁵¹ La "Ley de tierras ociosas" fue publicada en el diario oficial de la nación en 1920. En su art. 1º establece que "Se declara de utilidad pública el cultivo de las tierras de labor. Por lo tanto, la Nación podrá en todo tiempo disponer temporalmente para fines agrícolas de aquellas que sean laborables y que sus legítimos propietarios o poseedores no cultiven."

Zarco en 1958, satisfaciendo así al grupo de manifestantes, tema que veremos en el apartado siguiente.

La aplicación de una metodología histórico-descriptiva permitió reconstruir los procesos socio territoriales que vinculan a la población rusa con la conformación del valle de Guadalupe, evidenciando la manera en que su presencia fue de gran relevancia y quedó inscrita en el territorio. Al contrastar diversas fuentes documentales con la cartografía histórica y actual, fue posible identificar las transformaciones derivadas de la distribución y el uso del suelo, así como las legislaciones que incidieron en dichos cambios.

En este análisis se reconoce a los colonos rusos como los primeros agentes que modificaron físicamente el valle mediante el establecimiento de un sistema parcelario y la definición de una vocación agrícola orientada al cultivo de la vid.

Tales prácticas consolidaron un modo de habitar y producir que, más allá de una estrategia económica, representó la continuidad de su patrimonio cultural agrícola. Este legado permanece como un componente fundamental del paisaje cultural del valle de Guadalupe, constituyendo una expresión tangible de la memoria histórica que aún configura la identidad productiva y simbólica de la región.

Origen del Agrarismo en México

La Revolución Mexicana surge de la unión de diversos grupos sociales que buscaban derrocar al presidente Porfirio Díaz, no solo porque llevaría treinta años en el poder, sino por la situación de desigualdad que se vivía en el país, donde el campesino y el obrero carecían de derechos, de oportunidades.

La oposición a Díaz era el Partido Liberal Mexicano, el cual, liderado por Ricardo Flores Magón, tenía como lema: *¡Vida, tierra y libertad!*¹⁵², y es que dentro de los motivos para el levantamiento de las armas se encontraba la eliminación del sistema económico que imperaba en el momento, donde la explotación de los trabajadores ya no existiera.¹⁵³

Así es como comienza a surgir el agrarismo en México, ya que, con esta idea, se fueron pactando las alianzas entre los grupos sociales que estaban tratando de dirigir al país, con la promesa de la distribución equitativa de la tierra a los campesinos.¹⁵⁴

En 1915 se expide la Ley Agraria, que en términos generales habla sobre la distribución de la tierra y la creación de la pequeña propiedad. Sin embargo, no fue hasta la llegada del General Lázaro Cárdenas a la presidencia de la República Mexicana que, con la Reforma agraria de

¹⁵² Ricardo Flores Magón, *La revolución mexicana*, México, Partido de la Revolución Democrática, 2019, p. 112

¹⁵³ Luciana Lartigue, *La revolución mexicana*, México, Ocean sur, 2011, p. 25

¹⁵⁴ Ibid., p. 81

1936, se promovió la expropiación de latifundios y la anulación de la propiedad de tierras por parte de extranjeros.

Las acciones de esta legislación representan una de las etapas más importantes en relación a la tenencia de la tierra en México, dado de que, a partir de su inicio en la década de los treinta, hasta su fin al iniciar la década de los noventa con las reformas al artículo 27 sobre relación de la propiedad ejidal y agraria, dio resultados positivos si de repartición de tierras se habla.

Sin embargo, los resultados no fueron lo que se esperaba, derivado de que se repartió más de la mitad del territorio mexicano para fines agrarios, pero de acuerdo a las estadísticas del censo de los setenta el total de área cultivada era del 17.4%, y para la década de los noventa el área cultivada fue de 21.4%, ya que estos predios asignados en su mayor parte tenían diferentes vocaciones, desde riego, vialidades, bosques o selvas, entre otros.¹⁵⁵

Con lo anterior fue comprensible que se hicieran los ajustes a la legislación, ya que para poder preparar sus tierras necesitaban inyecciones de dinero que ellos no poseían, a lo cual una parte de estas reformas al artículo 27 fueron la posibilidad de asociarse, la copropiedad del ejido, además de la posibilidad de rentar la tierra de manera legal.¹⁵⁶

Algunos autores afirman que estas modificaciones a las legislaciones agraristas eran de carácter neoliberal, y preparaban el

¹⁵⁵ Luis Alberto Aboites Aguilar, *Los últimos años de la Reforma Agraria mexicana 1971-1991*, Ciudad de México, Colegio de México, 2022.; Horacio Mackinlay Grohman, "Las reformas de 1992 a la legislación agraria. El fin de la Reforma Agraria mexicana y la privatización del ejido", en *Polis*, vol. 19, núm. 1, 2023.; Censos históricos, INEGI, [Consultado junio 2024].

¹⁵⁶ Arturo Warman Gryj, "La reforma al Artículo 27 constitucional", en *Estudios Agrarios*, núm. 2, 1996

terreno para el Tratado de Libre Comercio que estaba por llegar a México.¹⁵⁷

Creación del ejido El Porvenir

El cambio de la tenencia de la tierra en Baja California comenzó con un evento canónico, que en marco el inicio del agrarismo en el Estado, el denominado Asalto a las tierras de 1937.

La tenencia de la tierra las primeras décadas del siglo XX en la región del norte del país se conformaba principalmente por concesiones a diversas compañías colonizadoras, las cuales ingresaron en el periodo de Díaz. Estas compañías más allá de distribuir la tierra se dedicaron a su explotación, mediante arrendamientos a jornaleros, que en el caso de Mexicali eran en su mayoría extranjeros, ya que no querían que los mexicanos generaran algún tipo de posesión sobre la tierra.

Por consecuencia esto atrajo el disgusto de los campesinos que no tenían manera de expandir sus cosechas para poder comercializar, ya que sus cosechas solo eran para su subsistencia. De tal manera que, en el año 1937 en Mexicali, un grupo de personas se manifestó para solicitar las tierras que estaban a cargo de La Colorado River Land Company, con fundamento en la recién promulgada Reforma Agraria, logrando que se

¹⁵⁷ Luis Alberto Aboites, *Op. Cit.*; Mackinlay, *Op. Cit.* 2023.

expropiaran las tierras y se distribuyeran entre los campesinos que lo solicitaban, favoreciendo a más de quince mil familias.¹⁵⁸

A partir de este suceso fue que comenzaron a crearse ejidos en Baja California, expropiando territorios amplios a las compañías colonizadoras y distribuyendo a los campesinos de todo el país que así lo solicitaran, incluso hasta los repatriados que huían de la Gran Depresión¹⁵⁹ y buscaban una mejor vida en México.

En una entrevista realizada en por el proyecto de historia oral La identidad en valle de Guadalupe¹⁶⁰ se idéntico una entrevista realizada a el señor Pedro Carreón Gutiérrez, en la cual comenta que durante el periodo de Lázaro Cárdenas se vivía en el país una preocupación de los territorios desocupados fronterizos, y que había campañas para habitar esos sitios, durante esa época él vivía con sus padres en Estados Unidos. El menciona como se reunían los grupos de mexicanos en ese país para organizarse y regresar a México buscando la promesa de tierras de cultivo para una mejor vida en su tierra natal, ya que en ese momento la economía en dicho país no era afortunada debido a la Gran depresión. Agrega que cuando decidieron volver al país llegaron por Tijuana

¹⁵⁸ Ernesto Israel Santillán, Hugo Méndez, "El asalto a las tierras: de la ocupación social del desierto a la construcción simbólica de la memoria colectiva de los pobladores del valle de Mexicali", en *Memoria Congreso Iberoamericano de Patrimonio Cultural*, Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Antropología, 2016, p. 278

¹⁵⁹ "La Gran Depresión, nombre con que fue bautizada la crisis económica desatada por el desplome de la bolsa de Nueva York, ocurrida el 29 de octubre de 1929, fue, junto con las dos guerras mundiales, uno de los hechos que afectó directamente a millones de personas en los diferentes países del globo durante el siglo XX. Su impacto, que cambió profundamente las estructuras económicas de gran parte de las naciones de Occidente, significó también importantes dificultades en la vida cotidiana de las personas que la padecieron.". Waldo Vila Muga y Malte Benjamin Seiwert, "La crisis económica de 1929 y su impacto en la movilización colectiva de Santiago y Valparaíso (1929-1934)", en *Cuadernos de Historia*, núm. 54, 2021

¹⁶⁰ Proyecto de historia oral "La identidad de valle de Guadalupe, Ensenada, B.C. Siglo XX", Instituto de investigaciones históricas – UABC, 1997. PHO-E/1/25(1).

buscando un sitio que les fuera asignado. Menciona que, al llegar al ejido, solo Vivian seis familias, incluida en ellas, la familia Cerda.

La situación en el país vecino fue tan crítica que no había trabajo, ni para los que tenían la nacionalidad extranjera, y obviamente mucho menos para los que llevaban décadas viviendo de manera ilegal. Por ello es que una gran parte de estos decidieron regresar a México, algunos con la esperanza de conseguir empleo y otros con las intenciones de conseguir parte de la repartición de tierras que comenzaba a surgir.¹⁶¹

A partir del asalto a las tierras en Mexicali campesinos de todo el país y los repatriados se sintieron motivados para demandar lo prometido en la Revolución, el reparto de las tierras mexicanas.

En el valle de Guadalupe un grupo de campesinos conformados por indígenas que habían sido despojados de su territorio, repatriados y campesinos de otras partes del país, se manifestaron para solicitar las tierras de los rusos, que ellos consideraban lo habitaban de manera ilegal al ser extranjeros, además de no cultivar sus predios lo que representaba una pérdida de posibles cosechas, y ocupar un territorio que pudiese ser de los mexicanos.

De acuerdo con la revisión realizada en el Archivo histórico del estado de Baja California, se pudo rescatar un oficio que emite el Ing. Dávila de la Secretaría de Agricultura y Fomento, a la Dirección de Población Rural, en el que, a manera de atender las solicitudes de los campesinos que comenzaban a manifestarse, solicita que se le dé

¹⁶¹ Camile Guérin González, "Repatriación de familias inmigrantes mexicanas durante la Gran Depresión", en *Historia Mexicana*, vol. 35, 1985.

seguimiento a la colonia rusa, ya que dentro de sus argumentos establecía que los pobladores rusos no se adaptaban a la cultura mexicana, no tenían contacto con los lugareños y tenían tierras sin laborar.¹⁶²

Cada vez que un grupo de campesinos se manifestaba para solicitar tierras, eran apoyados por otras organizaciones agrarias, no solo para aumentar en número el contingente, sino para tener como sustento esa repartición o ese ejido, y así exigir ellos también se les conceda la propiedad solicitada.

En ese sentido en septiembre de 1937 un grupo de campesinos apoyados por el Frente Único Agrario del Valle de Maneadero, se manifestaron para solicitar dotación de tierras en de la colonia rusa, bajo el sustento de la Ley Agraria, pidiendo que se envíe un ingeniero para realizar el censo agrario del sitio.¹⁶³

Los solicitantes se organizaron y se denominaron Grupo agrario “El Porvenir”, y continuaron solicitando las tierras tanto de los colonos rusos y la propiedad del señor Barre, alegando que eran tierras que estaban en des uso agrícola, que, al ser un conjunto de indígenas y otros habitantes

¹⁶² [Informe sobre inconveniencia de seguir concediendo terrenos a colonos rusos, Tijuana, 22 de agosto 1937], Archivo histórico del estado de Baja California, caja 420, Fondo: Gobierno del estado, sección: Fomento y agricultura, Serie: Agrarismo, Sub serie: Dotación de tierras, organizaciones agrarias, clave: 852/671.6

¹⁶³ [Oficio 22, Se informa sobre la cooperación con el Grupo agrario El Porvenir en valle de Guadalupe, Maneadero, 22 de septiembre 1937], Archivo histórico del estado de Baja California, caja 420, Fondo: Gobierno del estado, sección: Fomento y agricultura, Serie: Agrarismo, Sub serie: Dotación de tierras, organizaciones agrarias, clave: 852/671.6

oriundos del sitio, y de ser mexicanos, ellos tenían más derecho que los extranjeros para apropiarse de ellas.¹⁶⁴

Es preciso señalar que el valle de Guadalupe antes de la llegada de los dominicos era territorio kumiai, de este modo es que el valle estaba impregnado de toda su cultura, y contenía diversos simbolismos de su cosmovisión, como los aguajes que eran pequeños cuerpos de agua donde los animales y ellos se suministraban de agua, piedras sagradas que representaban sus creencias sobre el hombre y la mujer, y un cementerio sagrado.¹⁶⁵

Así que cuando surgen los movimientos agrarios y con ellos la creación de los ejidos, algunos kumiai se adhieren a estos procesos de adquisición de predios, con la esperanza de poder recuperar su territorio, con ello algunos logran obtener parcelas en el ejido El Porvenir.

Sin embargo, aunque esto parezca un logro, de acuerdo a Everardo Garduño esto fue no fue así, ya que el sentido de territorialidad de este grupo se vio afectada por la invasión, el usufructo, y las delimitaciones políticas, obligándolos a ser sedentarios y cambiar su forma de habitar. Garduño afirma en sus últimos estudios sobre la problemática de los kumiai y su territorio, aun no se soluciona, ya que ellos siguen buscando que se respeten sus linderos originales.¹⁶⁶

¹⁶⁴ [Copia certificada de solicitud, 29 septiembre 1937], Archivo histórico del estado de Baja California, caja 420, Fondo: Gobierno del estado, sección: Fomento y agricultura, Serie: Agrarismo, Sub serie: Dotación de tierras, organizaciones agrarias, clave: 852/671.6

¹⁶⁵ Everardo Garduño, "Cartografía simbólica sobre el territorio tradicional de los kumiai", en *Desacatos*, núm. 55, 2017

¹⁶⁶ Everardo Garduño, *De lugares con historia ...*, Op. Cit. p. 17-18

Después de casi un lustro de lucha al iniciar la década de los cuarenta se publicó en el Diario Oficial de la Federación (DOF)¹⁶⁷, la dotación oficial de terrenos para los solicitantes, donde se les negaba la colonia rusa que estaban solicitando, en el entendido que los habitantes rusos que habitaban estaban legalmente en el sitio, además de ser nacidos ya en el territorio, sin embargo, su petición por las tierras del rancho vecino, anteriormente propiedad del señor Barre, las cuales eran arrendadas por los rusos cuando el descanso de sus tierras, sí les fueron otorgadas.

De acuerdo con la publicación en el DOF las dimensiones que establecía el decreto eran un total de 2,920 has, divididas de la siguiente manera: 1,180 has serán para los 58 solicitantes, donde cada uno debería tener una fracción de 20 has; y 1,740 has para áreas de urbanización y parcela escolar.

Una vez conformado el ejido de manera oficial los indígenas kumiai volvieron a su territorio, aunque restringido por la división parcelaria, sin embargo, eso les permitió conservar algunas de sus tradiciones.¹⁶⁸

Los ejidatarios comenzaron cultivando sus alimentos, seguido de viñedos, de los cuales las cosechas eran mercadas con la empresa vinícola de Santo Tomás, la cual se encontraba en auge y no cosechaba lo suficiente para su producción, así que les compraba a los pobladores de la región. De igual forma la compañía de recién creación Olivares

¹⁶⁷ Departamento Agrario, *Diario Oficial de la Federación*, Tomo CXIX, núm. 2, p. 8.

¹⁶⁸ Everardo Garduño, "Los Yumanos de baja california: cien años de supeditación y resistencia", en David Piñera, Jorge Carrillo (coords.), *Baja California a 100 años de la Revolución Mexicana: 1910-2010*, Tijuana, COLEF, UABC, 2011, p. 359.

mexicanos se estableció en dicho sitio y con ellos los campesinos optaron por el cultivo del olivo de igual forma para ser vendido a la dicha empresa.¹⁶⁹

Con el paso de los años las empresas comenzaron a crecer y la cantidad de cosechas eran insuficientes. La población comenzó a incrementarse de manera acelerada, ya que en 1950 se registran 258 personas y en el censo de 1960 llegó a 479 habitantes en el ejido¹⁷⁰, por lo cual solicitaron a la federación una ampliación de tierras para cultivo.

Aunque el ejido comenzó sembrando trigo y cebada para comerciar, así como maíz, frijol y calabazas para consumo familiar, con el tiempo esto cambió, y la solicitud de expansión del ejido no podía pasar desapercibida dado que para ese momento la agricultura del sitio se estaba viendo fructífera por las empresas ahí existentes tanto vinícolas, como de procesamiento de olivo.

¹⁶⁹ Ibid.

¹⁷⁰ Datos obtenidos de los censos de población de 1950 y 1960 en el Archivo histórico del INEGI.

Por lo cual el 2 de octubre de 1965 el gobierno federal publica en el DOF la ampliación del ejido para el otorgamiento de setenta y tres parcelas de 20 has cada una, con el fin cubrir la petición realizada por ochenta familias, con la intención de que estas realizarán actividades agrícolas en el sitio, con ello este ejido de El Porvenir ahora tendría un total de 3596.97 has asignadas para cultivo.¹⁷¹ (Ver figura 53)

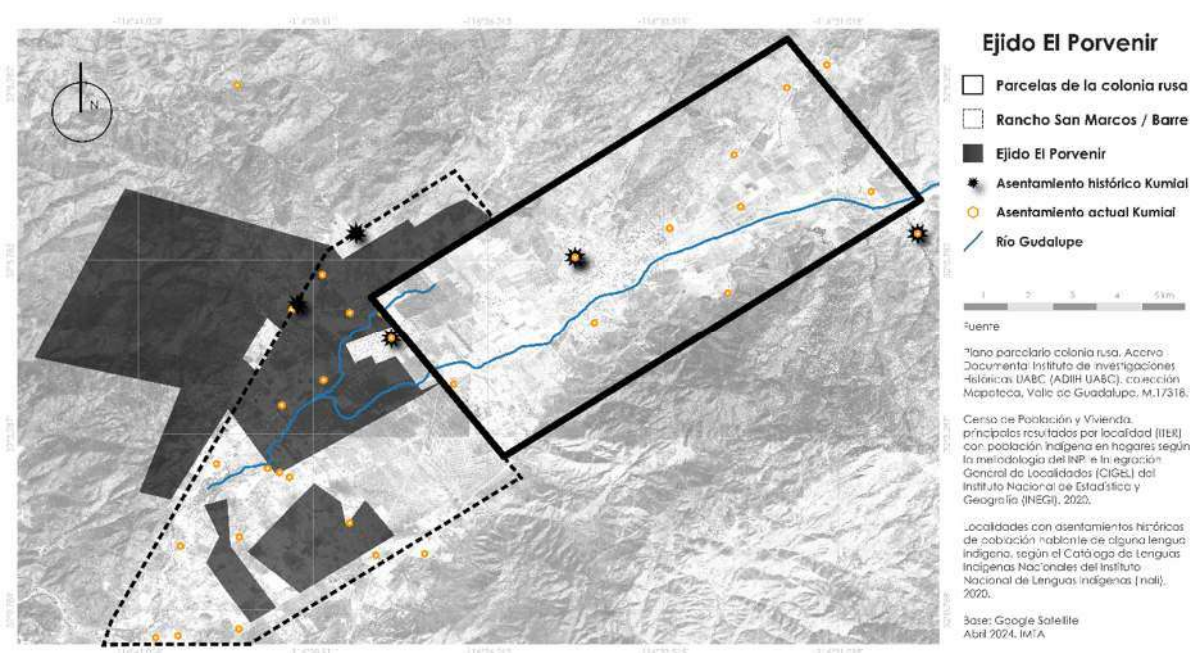


Figura 53 Mapa de ubicación de comunidades kumiai y ejido El Porvenir.

Con esta extensión de tierras la producción aumentaría, y así la población incrementaría de igual forma, lo cual era una de las principales razones del cómo llegaron ahí. Poco a poco fueron instalando escuelas, clínicas, iglesias y calles, para generar un lugar apto para vivir.

¹⁷¹ Diario Oficial, Tomo CLXXII, 2 de octubre de 1965, p. 10

A lo largo de estos procesos de desarrollo y formación del ejido los habitantes comenzaron a generar sus tradiciones, formas de vida y de uso del espacio público. Tengamos en cuenta que eran familias de diversos puntos de origen del país, y mexicoamericanos, donde las costumbres y formas de vivir eran diversas, así como de creencias, por ende, cuando se habla de la historia de *México del norte* no es semejante a la del centro, ya que en ese sitio la diversidad cultural se volvió la normalidad.

Hasta el momento solo se ha abordado el tema de la agricultura como método de producción, sin embargo, también existieron personajes que daban identidad a la región, los vaqueros. Los vaqueros eran aquellos que se dedicaban principalmente al ganado, propio o ajeno, ya sea por temporadas con los rancheros de la zona, o de manera permanente.

En ese sentido una entrevista del acervo de histórico del Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC, se detectó una entrevista a un vaquero del ejido, el señor José Ceseña. El narra cómo le tocó trabajar para diversos rancheros de la zona, incluso con los rusos, de los cuales se expresa con aprecio, ya que el considera que antes de la llegada de mexicanos (como llama a los ejidatarios), los rusos vivían de manera feliz y eran muy productivos, los consideraba muy amables, sin embargo, al llegar los movimientos agrarios se comenzaron a retirar del sitio, dejando solo a los más grandes de edad, los cuales al morir dejaron sus propiedades abandonadas.¹⁷²

¹⁷² Proyecto de historia oral "La identidad de valle de Guadalupe, Ensenada, B.C. Siglo XX", Instituto de investigaciones históricas – UABC, 1997. PHO-E/1/ (1).

En los relatos del señor Carreón, aunque no especifica el lugar exacto, habla sobre una enramada cerca de Olivares mexicanos donde continuamente se realizaban bailes y festejos, donde algunas veces participaban también algunos rusos.¹⁷³ La señora Mariana Ramírez Rodríguez, narra que los 16 de septiembre y los 5 de mayo se realizaban festejos de la comunidad en la escuela organizados por el profesor, cada quien llevaba algo, las mujeres a cantar y los hombres a contar historias, y al llegar la empresa de Olivares, se realizó una pista de cemento para los bailes.¹⁷⁴

Desde la creación del ejido en 1939, se celebraba el 16 de septiembre en medida de las posibilidades del pueblo, esto propiciado por el profesor del pueblo, se realizaba un pequeño desfile y fiesta con baile, música y comida, esto lo recuerda la señora Silvia Lugarda, quien arroja datos importantes sobre las costumbres de los lugareños y el uso del espacio público.¹⁷⁵



Figura 54 Cerda Remigio, Desfile 1950, Porvenir Memoria Fotográfica, 6 de abril 2017, <https://goo.su/6bzaGo> (Consultado enero 2025)

Un espacio importante para la comunidad era La Enramada, en la cual realizaban diversos festejos, desde bodas, las fiestas de

¹⁷³ Proyecto de historia oral, *Op. Cit.*, PHO-E/1/25(1).

¹⁷⁴ Proyecto de historia oral, *Op. Cit.*, PHO-E/1/2(1).

¹⁷⁵ Proyecto de historia oral, *Op. Cit.*, PHO-E/1/26(2).

independencia y posteriormente La Feria de la cosecha. Este sitio generado por los ejidatarios se convirtió en un hito del ejido, su ubicación fue en donde actualmente se encuentra un salón de eventos y la plaza del ejido, esto de acuerdo a las narraciones de Lugarda.



Figura 55 Cerda Remigio, Boda de Juan Madrigal y Cuca Ceja, 1940, Porvenir Memoria Fotográfica, 26 de septiembre 2017, <https://goo.su/l0c2Z> (Consultado enero 2025)



Figura 56 Cerda Remigio, La Enramada, 1950, Porvenir Memoria Fotográfica, 27 junio 2017, <https://goo.su/Uajj> (consultado enero 2025)

Según Lugarda la primera Feria de la cosecha surge en 1963, organizada por los ejidatarios en el mes de septiembre, opacando un poco las festividades del 16, sin embargo, esta feria que incluía juegos, comida, también funcionaba como exposición de productos de la región. Desde artesanos de poblaciones vecinas, que realizaban productos tejidos, curtidores de pieles, también se presentaban los productores de vino como Domecq y Santo Tomas, hasta grupos de ballet folclórico de otros estados.



Figura 58 Virginia García, 1ra feria de la cosecha, 1963. Porvenir Memoria Fotográfica, 26 julio 2016, <https://goo.su/SZ1Yn> (Consultado enero 2025)



Figura 57 Merce Vega, 1ra Feria de la cosecha, 1963. Porvenir Memoria Fotográfica, 11 de abril 2017, <https://goo.su/D6uJ> (Consultado enero 2025)

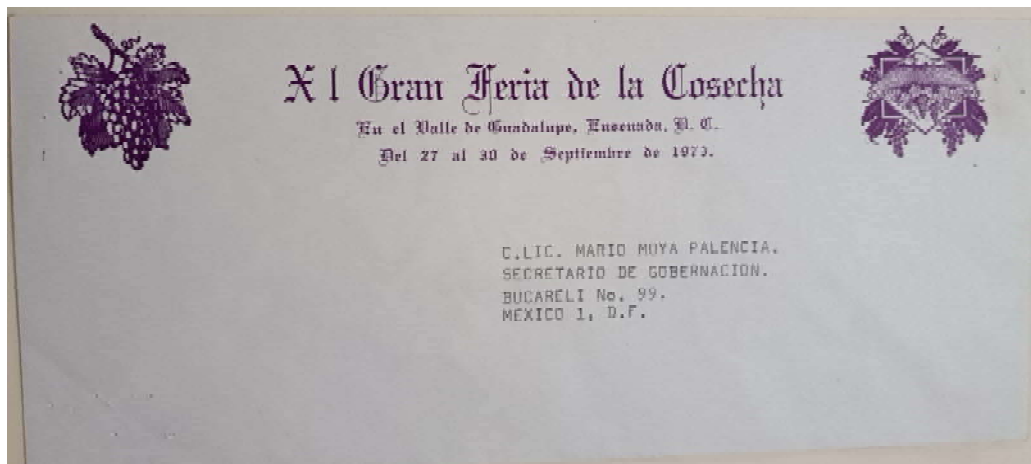


Figura 59 Sobre de invitación a Feria de la Cosecha, 1973. Archivo Histórico del Estado, Caja 316, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Festividades, conmemoraciones generales, Subserie Jaripeos y novilladas, Clave 852/611.7



Figura 61 Porvenir Memoria Fotográfica, 7 noviembre 2023. <https://goo.su/V5awXUx> (Consultado enero 2025)

Un grupo de ejidatarios que se dedicaban al trabajo con el ganado crearon un club de vaqueros. De acuerdo a las narraciones de la Sra. Lugarda ellos ya existían antes de la de la primera Feria de la cosecha, sin embargo, a partir de esta festividad se registraron de manera formal como club. Ellos realizaban sus festejos, presentaciones y jaripeos en un corral

construido por ellos en donde actualmente se encuentran las canchas deportivas del ejido. Además de las cabalgatas del 16 de septiembre, también realizaban carreras de caballos.



Figura 60 Celebración del 16 De septiembre de 1949, Porvenir Memoria Fotográfica, 11 junio 2016. <https://goo.su/Xr2Z5> (Consultado enero 2025)

De acuerdo a la entrevista realizada al Sr. Alcalá Cerda (Ver figura 62) actual comisariado ejidal de El Porvenir, en febrero de 1938 llegó su familia con el primer reparto de tierras. Él afirma que los pobladores que llegaron eran repatriados que habían migrado de Michoacán a Estados

Unidos, y al volver hicieron peticiones de parcelas para el cultivo. Él tiene ascendencia michoacana del municipio de Purépero, agrega que su familia al volver a México prefirió quedarse en la zona fronteriza, algunos



Figura 62 Nungaray Cerda, La Familia Alcalá Cerda, Pedro, Aurelio (huilo) Emilia Cerda y Lupe (la señora Emilia también fue Mama de Antonia (Vita) y Alicia Cerda) La foto es de la primera mitad de los 40s. Porvenir Memoria Fotográfica, 18 de agosto 2016. <https://goo.su/QOB92y> (Consultado enero 2025)

se fueron a Mexicali y otros se quedaron en el Valle. Cabe destacar él fue el primer nacido en el ejido de El Porvenir en la década de los treinta. Dentro de los cultivos que producían eran papa, cebada, trigo, algunos vegetales, y a la par, cultivaban vid, sin embargo, familias como la suya daban prioridad a la crianza de ganado. El también afirma que las festividades más relevantes eran el 16 de septiembre y la Feria de la cosecha, aunque agregó una más, el

aniversario de la fundación del ejido en el mes de noviembre.¹⁷⁶

También se pudo entrevistar a un agricultor y producto vinícola oriundo del ejido, el Sr. Juan Carlos Bravo (figura 63). Su familia llegó al valle en la década de los cincuenta, donde inicialmente se dedicaron a la cría de animales, y posteriormente dedicaron su parcela al cultivo de vid, con especies como el cariñan y palomino, los cuales eran propios de la región. Afirma que las cosechas de los agricultores se vendían a las

¹⁷⁶ Irina Tecuapetla "Aurelio Alcalá Cerda", Vinícola JC Bravo, El Porvenir, 25 de agosto 2023,



Figura 63 Rubén Mandujano, Una foto de 1978 de un Equipo de Fútbol (De Izquierda a Derecha) Sergio Cerda, Juan Carlos Bravo, Domingo Cantú, y Rubén Mandujano, Porvenir Memoria Fotográfica, 12 noviembre 2016, <https://goo.su/30DqEt> (Consultado enero 2025)

vinícolas como Domecq o La Cetto, pero a finales de los noventa estas empresas dejaron de trabajar con esas especies y no era viable para los agricultores poder cambiar sus cultivos, de tal manera que el Sr. Hugo D'Acosta comenzó a instruir a los agricultores para que produzcan sus propios vinos, y así comenzar a darle un giro a la economía del sitio. Sobre las tradiciones el establece que la Feria de la cosecha dejó de realizarse a finales de los ochenta, pero hay intenciones de los ejidatarios volver a reactivarla, ya que no se identifican con las fiestas de la vendimia.¹⁷⁷

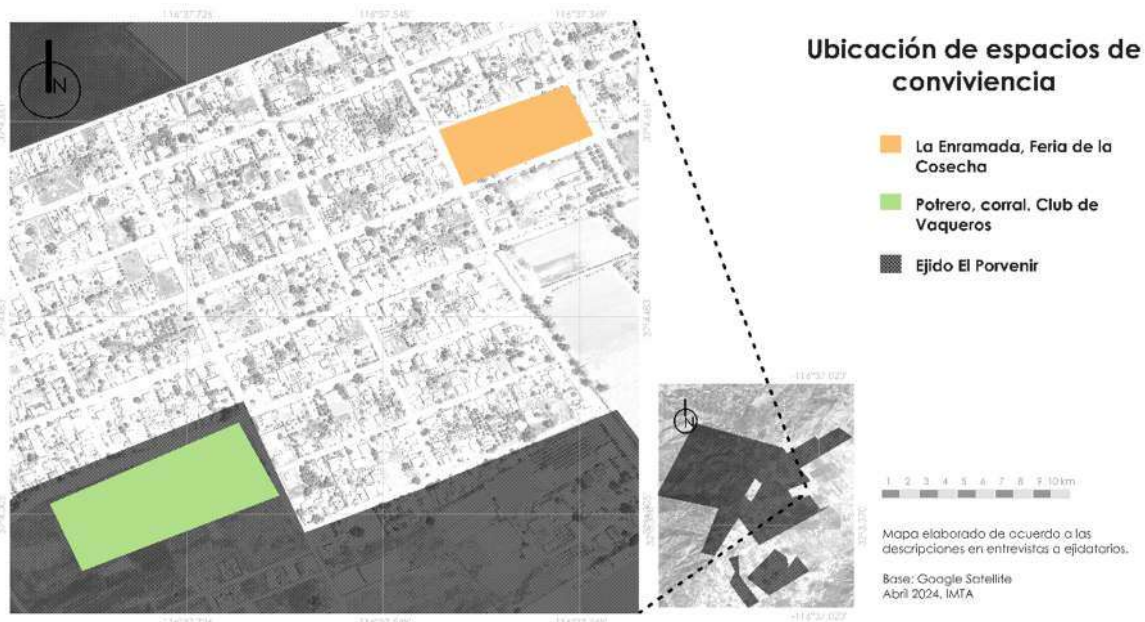


Figura 64 Ubicación de espacios donde la memoria colectiva del grupo de ejidatarios consultados afirma se realizaban los eventos importantes para la comunidad,

¹⁷⁷ Irina Tecuapetla "Juan Carlos Bravo", Vinícola JC Bravo, El Porvenir, 25 de agosto 2023,

La historia del ejido El Porvenir, al igual que la de los procesos agrarios en Baja California, evidencia cómo el paisaje cultural se construye a partir de la interacción constante entre las comunidades y su territorio. Lo que en un inicio surgió como una reivindicación social por la tierra con la reforma agraria se transformó con el tiempo en una manera particular de habitar, producir y celebrar. En este sentido, el paisaje deja de ser únicamente un espacio físico para entenderse como el resultado visible de las transformaciones sociales, económicas y simbólicas que han configurado la identidad del norte del país.

El uso y la apropiación del espacio en El Porvenir, desde las parcelas agrícolas hasta los puntos de encuentro como La Enramada o la plaza del ejido, se convirtieron en expresiones tangibles de las prácticas cotidianas, de los vínculos comunitarios y de la resignificación del territorio. Estos lugares, nacidos de la colectividad, funcionaron como escenarios donde se fortaleció la memoria compartida. Dichas prácticas consolidaron una identidad profundamente arraigada tanto en la tierra como en la experiencia compartida de la lucha, el trabajo y la celebración.

Asimismo, la convivencia entre pueblos indígenas kumiai, repatriados y campesinos provenientes de distintas regiones del país dio lugar a un patrimonio cultural híbrido, donde confluyeron saberes agrícolas, tradiciones festivas y modos de vida diversos. Esta mezcla generó una nueva expresión cultural fronteriza, en la que las ferias de la cosecha y las cabalgatas se convirtieron en símbolos de un relato identitario en constante transformación, nutrido por la memoria indígena,

las trayectorias migratorias y las dinámicas del mundo rural contemporáneo.

El caso del ejido El Porvenir demuestra que el paisaje cultural es una construcción viva, donde memoria, territorio e identidad se entrelazan de manera dinámica. El patrimonio, más allá de sus manifestaciones materiales, se expresa en los usos del espacio, en las prácticas comunitarias y en las historias transmitidas de generación en generación. Así, el paisaje se revela como un testimonio de resistencia, adaptación y creatividad colectiva.

El primer centro urbano en el valle

En contexto, la colonia Guadalupe fundada por la comunidad rusa en la década de los cincuenta tenía una cantidad reducida de pobladores, según el censo de 1950, la población era de 155 personas entre mujeres, hombres y niños.¹⁷⁸ Muchos de ellos habían abandonado el valle, regresando a los Estados Unidos, y otros más vendieron sus propiedades cuando se llegaron los ejidatarios en El Porvenir.

Sin embargo, aunque los rusos ya no se encontraran en la colonia, el valle de Guadalupe estaba en crecimiento poblacional e industrial, con empresas como Santo Tomás, Olivares mexicano, Cervecerías en Mexicali, y Domecq. Estas empresas adquirían los cultivos de los agricultores y generaban empleos a los pobladores de la región. De tal manera que el valle se convirtió en un lugar donde las personas querían habitar, con la mentalidad de poder obtener un ejido o empleo.

En el año de 1958 la colonia rusa tuvo una invasión por un grupo de campesinos que solicitaban sus tierras de cultivo, apoyados por la Unión General de Obreros y Campesinos (UGOCM). Este nutrido grupo era de aproximadamente cuatro mil personas de diferentes lugares del

¹⁷⁸ Datos obtenidos de los censos de población de 1950 en el Archivo histórico del INEGI.

país que buscaban se les fueran asignadas tierras para cultivo en dicho sitio.¹⁷⁹

En una entrevista realizada al Sr. Antonio Gómez¹⁸⁰ habitante de Francisco Zarco, narra como fue el proceso de obtención de los predios de la delegación, desde su perspectiva él afirma que dentro del grupo de personas que solicitaba las tierras se encontraban trabajadores que habían llegado para construir la carretera, y algunos otros provenientes de Mexicali. Este grupo era apoyado por un partido político y el Gobernador Braulio Maldonado, dirigido por el Ing. Rojo Gómez; este último fue quien organizó y dirigió el contingente para la invasión de las tierras rusas. Según su relato él comenta que posterior a dicho suceso, los habitantes rusos comenzaron a vender sus propiedades y retirarse del país. Al lograr la expropiación de las parcelas se fraccionó ese territorio y comenzaron a repartir a los lotes a los solicitantes.

De acuerdo a George Mohoff en su libro *The Russian Colony of Guadalupe Molokans in México*, la invasión fue un suceso agresivo, donde irrumpieron destrozando las parcelas y sus cercados, lo que provocó que algunos más adelante decidieran retirarse y vender sus propiedades a la Compañía Mexicana Agrícola a bajos costos, ya que

¹⁷⁹ *El Heraldo*, publicaciones del 11 de julio al 14 de julio de 1958. Ubicados en la hemeroteca del Instituto de investigaciones históricas la UABC.

¹⁸⁰ Proyecto de historia oral, *Op. Cit.*, PHO-E/1/54(1).

nadie más quería comprar por el temor a los paracaidistas que se encontraban en los predios.¹⁸¹

Mohoff en su narración de la situación cuenta:
Little did the Molokans know this was a ploy orchestrated by local authorities to fulfill campaign promises. A candidate assured voters, if elected to office, he would give them free land—the land occupied by the Molokans. These voters took the land from the Russians by force, yet the Molokans, regardless of cruel treatment, continued to treat the squatters with generosity and kindness.¹⁸²

Hay que recordar que los molokanes dentro de sus principios se encontraba el ser pacifistas, de tal manera que, en lugar de defenderse, ellos trataron con respeto a los que estaban invadiendo sus propiedades. Incluso en las narraciones de los testimonios anteriores se confirma que los rusos en todo momento actuaron de manera solidaria ante las adversidades como la sequía, la plaga y las inundaciones, proporcionando alimento y trabajo a los que llegaban al ejido contiguo.

Estos actos de violencia marcaron de manera permanente el paisaje cultural del sitio, por que produjeron que se diluyera un grupo social importante para la región, además de que a partir de estos actos el gobierno decidió crear un centro urbano para dichos manifestantes.

¹⁸¹ Op. cit. George Mohoff, *Op. Cit.*, p. 182

¹⁸² Op. cit. George Mohoff, *Op. Cit.*, p. 184 Traducción: "Los habitantes de Molokan no sabían que se trataba de una estratagema orquestada por las autoridades locales para cumplir promesas de campaña. Un candidato aseguró a los votantes que, si era elegido para el cargo, les daría tierras gratis: las tierras ocupadas por los molokanos. Estos votantes quitaron la tierra a los rusos por la fuerza, pero los molokanos, a pesar del trato cruel, continuaron tratando a los ocupantes ilegales con generosidad y amabilidad."

El grupo de manifestantes durante meses continuó solicitando las tierras de los colonos, hasta que un año después se les dio respuesta positiva por parte del gobernador del estado Braulio Maldonado. El 20 de agosto de 1959 se publicó en el Periódico oficial de Baja California la resolución de expropiación de ciento siete hectáreas de la colonia rusa a favor de los manifestantes, bajo la condición de crear un centro de población para doscientas familias.¹⁸³

Hasta este momento la vocación de uso de suelo en el valle de Guadalupe correspondía para el cultivo y ganadería, y con estas acciones una pequeña sección se convertiría en zona urbana, donde su uso de suelo debía ser habitacional, esto le daba un giro al valle, ya que la mayoría de los que llegarían debían trabajar como jornaleros u obreros, ya que sus propiedades de acuerdo a las dimensiones no eran viables para cultivo.

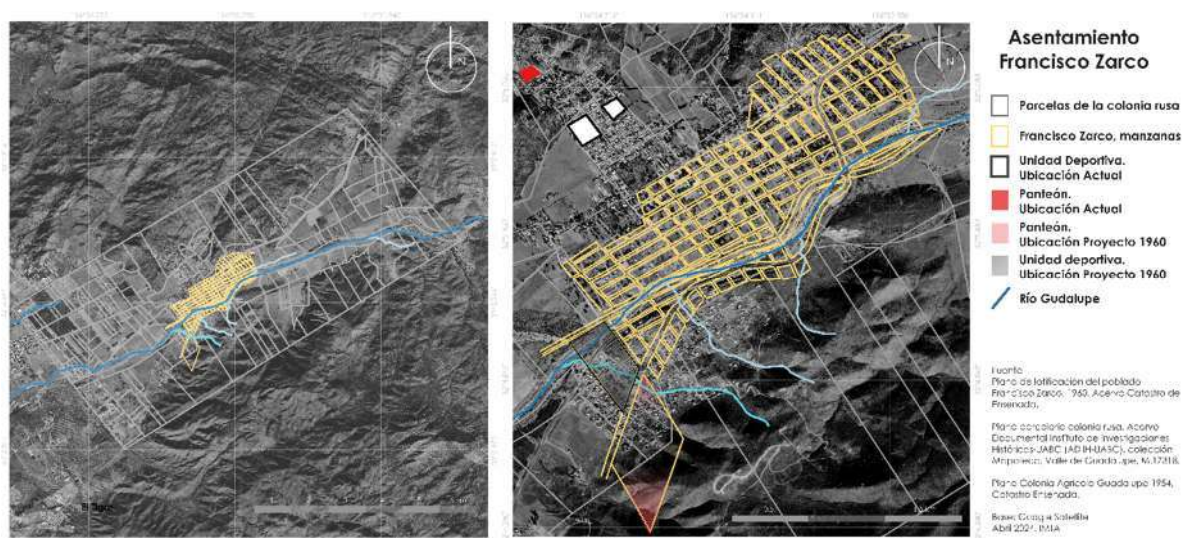


Figura 65 Mapa de extensión de la delegación Francisco Zarco dentro de la colonia Guadalupe.

¹⁸³ "Acuerdo", *Periódico Oficial de Baja California*, Tomo LXX, Mexicali, núm. 207, 1959, p. 13

En la figura 65 se muestra la extensión de la colonia Guadalupe que fue expropiada, cambiando así su uso de suelo, pasando de ser de vocación agrícola, a uso habitacional. Con ello los nuevos pobladores no podrían hacer uso de estos espacios para el cultivo, por lo que más adelante continuarían solicitando tierras para dicho propósito.

La extensión expropiada no representaba más de veinte por ciento de lo que alguna vez fue el rancho Guadalupe, lograron generar 862 lotes habitacionales, de dimensiones 1000 a 5000 metros cuadrados de superficie. En la planimetría encontrada sobre este proyecto de fraccionamiento, no se consideraron espacios para equipamiento, como escuelas o centros de comercio, únicamente se contempló una zona para deportivo y panteón a sur, sin embargo, en la actualidad ambos espacios se encuentran en el norte del valle.

En la parte sur del proyecto del centro de población se encontraba el río, es posible percibir un posible cambio en su trayectoria, esto produjo un riesgo para la población, ya que como se ha visto a lo largo del documento, el sitio era susceptible a inundaciones. Tanto en las narraciones de los habitantes de El Porvenir en la década de los treinta, y como lo describió Matías Moreno en las cartas a su esposa, donde describe cinco días de lluvia, "The river rose so that it looked like an ocean. It camp up into part of the vineyard and all facing it looks like an ocean".¹⁸⁴

Al filo de esa misma década, de acuerdo con los documentos encontrados en el Archivo histórico de Baja California en el expediente

184 Robert W. Long, Op. Cit., p. 132 Traducción: "El río creció de tal manera que parecía un océano. Acampa en parte del viñedo y todo lo que mira hacia él parece un océano."

852/671.60/24954 se encuentran una serie de oficios emitidos por los representantes del poblado Francisco Zarco donde continuaron exigiendo que se les expropiase las tierras sin labrar a los rusos y se les asignasen a ellos para poder cultivarlas, bajo el sustento de carecer de empleo y medios para adquirir una propiedad. Sin embargo, una década más tarde en 1968 se publicó en el DOF con fecha del 24 de abril la resolución negativa ante dichas solicitudes.

Sin embargo, como era de esperar estos continuaron sus solicitudes hasta que, en 1987 bajo el gobierno de Miguel de la Madrid, se les otorgan más de siete mil hectáreas para cultivo, aunque estas quedaron fuera de los límites de la colonia Guadalupe.¹⁸⁵ (Ver figura 66)



Figura 66 Ubicación de ejido Emiliano Zapata (Francisco Zarco).

Los sucesos que marcaron la transformación de la colonia Guadalupe evidencian cómo el territorio no solo se modifica físicamente,

¹⁸⁵ Diario Oficial de la Federación, 18 de junio 1987, p. 22-26

sino también en sus significados y en la manera en que las comunidades lo viven. La salida gradual de la población rusa, aunada a los procesos de invasión y expropiación, produjo un cambio profundo en el paisaje cultural del valle, ya que con la desaparición de este grupo se diluyó un conjunto de prácticas, valores y modos de habitar que habían dado forma al sitio desde inicios del siglo XX. La ruptura de esta continuidad afectó directamente al patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, que los molokanes habían construido a partir de su trabajo agrícola, su organización comunitaria y su relación pacífica con el entorno.

El cambio en la vocación de uso de suelo, pasando de un territorio agrícola a una zona con traza urbana, significó un giro determinante en el desarrollo del valle. Esto no solo transformó la distribución física de los predios, sino también las dinámicas económicas y sociales, pues los nuevos habitantes llegaron con necesidades distintas y con la expectativa de acceder a empleo o propiedad. Estas decisiones repercutieron en el uso del espacio público, ya que el fraccionamiento original carecía de equipamientos básicos, lo que condicionó la manera en que la población se organizaba y se apropiaba de los espacios comunes.

Los testimonios revisados permiten comprender que estos eventos quedaron profundamente inscritos en la memoria colectiva. Tanto la comunidad rusa como los nuevos pobladores construyeron narrativas que explican, desde perspectivas distintas, lo que significó este proceso de disputa territorial. De esta manera, el paisaje se convirtió en un registro vivo de tensiones políticas, promesas incumplidas y negociaciones,

donde la identidad del territorio fue reconfigurándose de acuerdo con los intereses y necesidades del momento.

La colonia Guadalupe experimentó un periodo de transformación que cambió no solo su traza urbana y su uso de suelo, sino también la manera en que se percibe y se vive el territorio. La combinación de desplazamientos, reconfiguraciones y nuevas formas de habitar evidencian que el paisaje cultural es un proceso dinámico, resultado de la interacción entre memoria, conflicto y adaptación. Este apartado permite reconocer que la historia del valle no puede entenderse sin considerar estos momentos de ruptura, los cuales siguen influyendo en la identidad y en la configuración actual del sitio.

Conclusiones

El análisis histórico descriptivo del valle de Guadalupe permite afirmar, de acuerdo en la revisión documental, cartográfica y socioespacial realizada, las tres hipótesis planteadas encuentran sustento.

La evidencia reunida confirma que la actividad agrícola fue el eje articulador que dio de cohesión y continuidad a los distintos grupos socioculturales que habitaron el valle desde el siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Tanto los grupos originarios, como los actores misionales dominicos, los asentamientos molokanes y, posteriormente, los pobladores derivados de los procesos de la Reforma Agraria, compartieron una relación estructural con la tierra.

Aunque esta relación se manifestó con de formas económicas, productivas y simbólicas distintas, en todos los casos derivó en una apropiación sostenida del territorio y en la conformación progresiva de un paisaje cultural con marcada vocación agrícola.

La agricultura no solo representó un medio de producción, sino también una forma de resignificar el espacio y una manera de organizarse.

La segunda hipótesis, vinculada a la posibilidad de reconstruir estos procesos históricos mediante el análisis de los cambios en el uso y la vocación del suelo, se corroboró a partir de la confrontación sistemática

entre cartografía histórica, fuentes agrarias y descripciones geográficas contemporáneas a cada periodo.

EL análisis de esta información de cada etapa dejó huellas evidentes en el territorio: pasando por la estructuración agrícola y ganadera impulsada por los dominicos, hasta los patrones de cultivo introducidos por las familias molokanes y, finalmente, las parcelaciones ejidales posteriores a 1920, que reorganizaron el espacio en función de las políticas agrarias posrevolucionarias.

Estos procesos no solo modificaron el paisaje, sino que fueron integrándose entre sí, generando un palimpsesto territorial en el que las huellas materiales, productivas y simbólicas se superponen y dialogan. (Ver figura 67). El territorio, se convierte en un archivo dinámico de decisiones sociales, productivas y políticas, sedimentadas en su morfología y en sus prácticas de uso.

La tercera hipótesis que habla de la existencia de un paisaje cultural susceptible de ser documentado, valorado y gestionado, se confirma a partir de la identificación de atributos que la geografía cultural y los estudios del patrimonio reconocen como esenciales para este tipo de paisajes: continuidad histórica, identidad territorial, transmisión intergeneracional de prácticas y un sistema socioproductivo que las comunidades perciben como parte constitutiva de su herencia.

El valle de Guadalupe, evidencia la presencia de un paisaje cultural vivo, en el que convergen memoria agrícola, prácticas

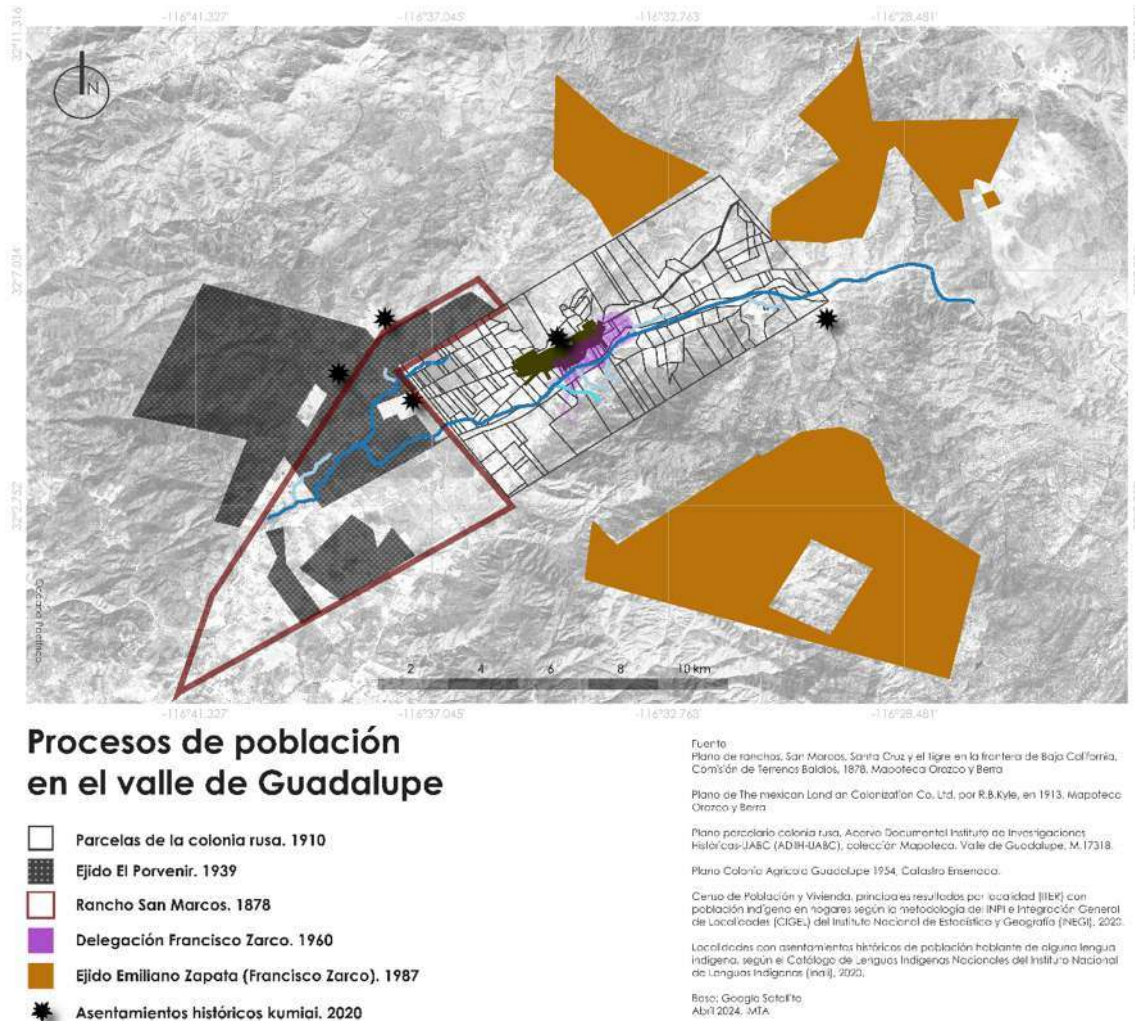


Figura 67 Mapa que muestra las capas temporales de los procesos de transformación del paisaje cultural del valle de Guadalupe.

tradicionales de ocupación del espacio y dinámicas contemporáneas que reconfiguran continuamente su sentido y su materialidad.

Estos hallazgos invitan a reflexionar sobre los modelos de gestión del paisaje y del patrimonio. Se constató que el valor patrimonial del valle no surge por elementos externos, ni puede ajustarse únicamente a marcos regulatorios internacionales, que buscan generalizar, pues ello implicaría desdibujar lo singular, lo específico y lo local: justamente

aquello que constituye la esencia del paisaje y que fundamenta su reconocimiento.

El patrimonio territorial del valle descansa, ante todo, en prácticas, saberes y formas de apropiación que emergen de la experiencia cotidiana y del vínculo histórico de sus habitantes con la tierra, más que de normas o leyes, que difícilmente captan la complejidad del territorio vivido.

Por lo anterior, cualquier propuesta orientada a la patrimonialización debe partir de la comprensión profunda de la historia del paisaje: de su proceso de formación, de las interacciones entre grupos humanos y la geomorfología, de su vocación agrícola de larga duración y, sobre todo, de las maneras en que el espacio ha sido habitado, resignificado y transmitido.

En este sentido, la patrimonialización debería de surgir a partir de un proceso de gestión local, basado en la participación activa de las comunidades portadoras de la memoria territorial. Estas comunidades deben desempeñar un papel central en la definición de qué elementos ameritan protección, cuáles son las estrategias más pertinentes para su manejo y cómo se desea proyectar el territorio hacia el futuro. Una gestión patrimonial desvinculada del contexto corre el riesgo de reducir el paisaje a un recurso utilitario como turístico, debilitando los atributos culturales que le confieren singularidad y profundidad histórica.

Los resultados muestran que el valle de Guadalupe no solo posee un paisaje cultural consolidado, sino uno que su relevancia radica en su

carácter evolutivo, multisituado y multicultural. Este paisaje se manifiesta en su configuración física, en las lógicas históricas de uso del suelo, en los saberes agrícolas heredados y en las formas de apropiación del espacio construidas y recreadas por sus habitantes a lo largo de generaciones.

La patrimonialización, más que imponer una norma uniforme, debe reconocer la particularidad del territorio y fortalecer las capacidades locales para gestionar, proteger y transmitir su patrimonio cultural, en un equilibrio cuidadoso entre tradición, dinamismo productivo y sostenibilidad territorial, como el caso de los kumiai que han generado estrategias de preservación como la reserva y las ferias.

Teniendo en cuenta la parte antrópica de este paisaje cultural, este tiene una riqueza cultural, que puede pasar desapercibida por la bulliciosa productividad vitivinícola actual. Sin embargo, aunque la cultura no es estática, en la actualidad aún se continúa con esta tradición agrícola en el valle, logrando ser uno de los principales productores de vid en el país, sin mencionar que los productos como el vino, el aceite de oliva y la cerveza que se produce en el sitio son altamente competitivos.

Aunque sea una región agrícola altamente productiva, tiene problemas que abarcan desde la falta de recursos hídricos, hasta los cambios en el uso de suelo, propios del crecimiento de la población y el desarrollo económico, como el caso del uso de muchas parcelas para su uso mixto con hoteles, restaurantes, comercio y recientemente siendo fraccionadas para casas habitación.

Aunque no se puede preservar para siempre las huellas de la historia en el territorio, es importante que sea divulgada, y que se generen políticas para evitar que estos procesos de cambio sean tan abruptos, y es que, aunque el valle desde siempre presentó diversas culturas, y cambios en el uso de suelo, es importante que quizá esta vocación agrícola que ha mantenido no se vea desplazada por los intereses económicos, perdiendo por completo su vocación.

De tal manera que es posible que los resultados de esta investigación puedan contribuir y continuarse bajo otros enfoques o incluso ser útiles para proyectos de planeación territorial con miradas ambientales, de gobernanza o antropológicas, que permitan generar estrategias para la salvaguarda, la valoración y la difusión de este paisaje cultural.

Bibliografía

- [Copia certificada de solicitud, 29 septiembre 1937], Archivo histórico del estado de Baja California, caja 420, Fondo: Gobierno del estado, sección: Fomento y agricultura, Serie: Agrarismo, Sub serie: Dotación de tierras, organizaciones agrarias, clave: 852/671.6
- [Informe sobre inconveniencia de seguir concediendo terrenos a colonos rusos, Tijuana, 22 de agosto 1937], Archivo histórico del estado de Baja California, caja 420, Fondo: Gobierno del estado, sección: Fomento y agricultura, Serie: Agrarismo, Sub serie: Dotación de tierras, organizaciones agrarias, clave: 852/671.6
- [Oficio 22, Se informa sobre la cooperación con el Grupo agrario El Porvenir en valle de Guadalupe, Maneadero, 22 de septiembre 1937], Archivo histórico del estado de Baja California, caja 420, Fondo: Gobierno del estado, sección: Fomento y agricultura, Serie: Agrarismo, Sub serie: Dotación de tierras, organizaciones agrarias, clave: 852/671.6
- "Acuerdo", *Periódico Oficial de Baja California*, Tomo LXX, Mexicali, núm. 207, 1959
- Ana María Mateu, "Estado y vitivinicultura. las políticas públicas de la transición. Mendoza. 1870-1890", en *Revista Travesía*, vol. 1, 2003
- André Humbert, "Patrimonio y paisajes culturales. El caso del sur de Marruecos", en Virginia Thiébaud, et al, *Patrimonio y paisajes culturales*, El Colegio de Michoacán, 2008
- Andry Yanarel Nucamendi, et al, "Conflictos socioterritoriales en el Valle de Guadalupe, Baja California, México: un acercamiento desde las redes de confianza", en *Frontera norte*, vol. 35, 2023
- Anthony Giddens, *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, Buenos aires, 2006
- Arturo Warman Gryj, "La reforma al Artículo 27 constitucional", en *Estudios Agrarios*, núm. 2, 1996
- Camile Guérin González, "Repatriación de familias inmigrantes mexicanas durante la Gran Depresión", en *Historia Mexicana*, vol. 35, 1985

- Camilo Magoni, *Historia de la vid y el vino en la península de Baja California*, Tijuana, IBERO
- Carl O Sauer., "La morfología del paisaje", en *Polis*, vol. 5, núm. 15, Chile, 2006
- Cestería de sauce de agua, kumiai. [Consultado 2024]
<https://www.cecute.gob.mx/sis/populares/kumiai/artekumiai.php>
- Colección legislativa completa de la República mexicana*, Tomo XXXVIII, 1909
- CONABIO, *Catálogo de metadatos geográficos*. [Consulta 2024]
<http://www.conabio.gob.mx/>
- Daniel Delgado, *El nuevo libro del vino*, Alianza, 2014
- Datos obtenidos de los censos de población de 1950 en el Archivo histórico del INEGI.
- Datos obtenidos de los censos de población de 1950 y 1960 en el Archivo histórico del INEGI.
- David Piñera Ramírez, *Ocupación y uso de suelo de Baja California*, Tijuana, UABC, 1991
- Departamento Agrario, *Diario Oficial de la Federación*, Tomo CXIX, núm. 2
- Diana Lizbeth Méndez Medina, "Bodegas de Santo Tomás: Conformación y Funcionamiento de la Vinícola, 1931-1952", en Norma del Carmen Cruz González (coord.), *Enfoques desde el noroeste de México. Poblamiento y actividades económicas en Baja California y Sonora, siglos XVIII al XX*, Tijuana, UABC, 2018
- Diana Lizbeth Méndez Medina, "Entre intenciones y limitantes: la industria vitivinícola en Baja California (1935-1943)", en *Signos históricos*, vol. XVIII, núm. 36. 2016. ISSN: 1665-4420
- Diario Oficial de la Federación, 18 de junio 1987
- Diario Oficial, Tomo CLXXII, 2 de octubre de 1965
- El Heraldo*, publicaciones del 11 de julio al 14 de julio de 1958. Ubicados en la hemeroteca del Instituto de investigaciones históricas la UABC.
- Ernesto Israel Santillán, Hugo Méndez, "El asalto a las tierras: de la ocupación social del desierto a la construcción simbólica de la memoria colectiva de los pobladores del valle de Mexicali", en *Memoria Congreso Iberoamericano de Patrimonio Cultural*, Universidad de

- Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Antropología, 2016
- Everardo Garduño, "Cartografía simbólica sobre el territorio tradicional de los kumiai", en *Desacatos*, núm. 55, 2017
- Everardo Garduño, "Los Yumanos de baja california: cien años de supeditación y resistencia", en David Piñera, Jorge Carrillo (coords.), en *Baja California a 100 años de la Revolución Mexicana: 1910-2010*, Tijuana, COLEF, UABC, 2011
- Everardo Garduño, *De lugares con historia a historia sin lugar Geografía simbólica del pueblo kumiai*, Estados Unidos, Casa Editorial Abismos, 2014
- Everardo Garduño, Los grupos yumanos de Baja California: ¿indios de paz o indios de guerra? Una aproximación desde la teoría de la resistencia pasiva, *Revista Estudios fronterizos*, Vol.11, No.22, 2010
- Everardo Garduño, *Los kumiai*, Mexicali, UABC-IICM, 2016
- Everardo Garduño, *Yumanos*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDMX, 2015
- Friedrich Ratzel, "El territorio, la sociedad y el estado", en Josefina Gómez Mendoza, en *El pensamiento geográfico*, Alianza Editorial, Madrid, Reimpresión 1994.
- George Mohoff, *The Russian Colony of Guadalupe Molokans in México*, EUA, 1994
- Gobierno del estado de Baja California, *Manual Básico de Vitivinícola en Baja California*, Ensenada, 2018
- Grecia Bojorquez, *Centro Ecoturístico Kumiai Siñaw Kuatay: refugio de cultura y naturaleza en Baja California*, [Consultado 2014] <https://noro.mx/baja-california/centro-ecoturistico-kumiai-baja-california/>
- INEGI, *Carta Fisiográfica 111*, 1981; *Carta topografía 111D82*, 2005. [Consultado en 2024]
- INEGI, *Catálogo Único de Claves de Áreas Geoestadísticas Estatales, Municipales y Localidades*. [Consultado abril 2024]
- INEGI, *Compendio de información geográfica municipal 2010*. Ensenada. Baja California, 2010
- INEGI, *Estadísticas históricas de México*, 1986

- INEGI. *Síntesis geográfica de Baja California*. 1984; Ricardo V. Santes-Álvarez, Abraham Camacho Garza, "Escasez hídrica y vitivinicultura en el Valle de Guadalupe, Baja California, México. La percepción de los productores", en *REEAP*, núm. 249, 2018
- Irina Tecuapetla "Aurelio Alcalá Cerda", Vinícola JC Bravo, El Porvenir, 25 de agosto 2023,
- Irina Tecuapetla "Juan Carlos Bravo", Vinícola JC Bravo, El Porvenir, 25 de agosto 2023,
- Jaime Olveda, "Proyectos de colonización en la primera mitad del siglo XIX", en *Relaciones*, Vol. 11, Núm. 42, 1990
- Javier Maderuelo, *El paisaje. Genesis de un concepto*, Abada, Madrid, 2005, p, 11
- Joan Nogué, *La construcción social del paisaje*, Madrid Digitalia, 2007.
- Jorge Alejandro Kurczyn-Robledo, et. al., "Evaluación del escurrimiento superficial en el noreste del Valle de Guadalupe, B.C., México, usando el método de curvas numeradas y datos de satélite", en *Revista Mexicana de Ciencias Geológicas*, Vol. 24, Núm. 1, 2007
- Jorge Sayeg Helú, *El constitucionalismo mexicano*, Tomo 1, Colección Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, CDMX, 1987
- José de Jesús Hernández López, "Paisajes Vemos, de su Creación no sabemos. El paisaje Agavero patrimonio cultural de la humanidad.", en *Relaciones*, núm. 136, 2013
- José Jesús Rojas López, Enrique C. Gómez Acosta, *Tiempos del pensamiento geográfico*, Mérida, Universidad de los Andes, 2010
- Julia Bendímez Patterson, "Antecedentes históricos de los indígenas de Baja California", en *Estudios Fronterizos*, Año V, Núm. 14, 1987
- Kenneth Fullen, *Wañá Kumiai en Ensenada; primertienda de artesanías nativas de Baja california*. [Consultado 2014]
<https://ruta25.com.mx/wana-kumiai-en-ensenada-primer-tienda-de-artesantias-nativas-de-baja-california/>
- La Santa Biblia, Programa educativo visual, 1992
- Laura Elena Aguayo, "La fiesta del piñón", *La voz de la frontera*, 2017 [Consultado abril 2024]
<https://www.lavozdelafrontera.com.mx/local/la-fiesta-del-pinon-una-costumbre-que-unia-a-las-etnias-en-las-montanas-677283.html>

- Leandro Sánchez Zepeda, Alejandro Mungaray Lagarda, "Vino de calidad: Base de desarrollo endógeno en el Valle de Guadalupe, Baja California", en *Frontera norte*, vol. 22, núm. 44, 2010
- Leticia Bibiana Santiago Guerrero, "El valle de Guadalupe: un nuevo destino para el jornalero migrante", en *Calafia*, vol. IX, núm. 3, 1999
- Lexicography, www.lexicography.online, [Consulta agosto 2024]
- Lino Meraz, et al, "Characterization on the wineries of the wine route of Valle de Guadalupe, Baja California, México", en *European Scientific Journal*, vol. 11, núm. 16, 2015.
- Long, Robert W., "Annals of Rancho Ex Misión del Guadalupe", en Abraham P. Nasatir (ed), en *The San Diego corral of westerners*, Brand book number four, San Diego, 1976
- Luciana Lartigue, *La revolución mexicana*, México, Ocean sur, 2011
- Lucila del Carmen León Velazco, Mario Alberto Magaña Macillas, "CAPÍTULO 2. EL PERIODO MISIONAL, 1697 - 1849", en Marco Antonio Samaniego López, *Breve historia de Baja California*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2017.
- Luis Alberto Aboites Aguilar, *Los últimos años de la Reforma Agraria mexicana 1971-1991*, Ciudad de México, Colegio de México, 2022.; Horacio Mackinlay Grohmam, "Las reformas de 1992 a la legislación agraria. El fin de la Reforma Agraria mexicana y la privatización del ejido", en *Polis*, vol. 19, núm. 1, 2023.; Censos históricos, INEGI, [Consultado junio 2024].
- Luis Ignacio Gómez Arriola, "El Paisaje Agavero de Tequila y la Convención del Patrimonio Mundial UNESCO, algunas reflexiones", en Francisco Javier López Morales, Nelly M. Robles García, en *50 años de la convención del patrimonio mundial en México e Iberoamérica. Medio siglo en la gestión del Valor Universal Excepcional*, ICOMOS, 2022
- Luis Meraz Ruiz, "La trascendencia histórica de la zona vitivinícola de Baja California", en *Multidiciplina*, Núm. 16 Sep – Dic 2013
- Luis René Guerrero Galván, "A propósito del aniversario porfiriano. Una aproximación acerca de las compañías deslindadoras en tiempos del porfiriato", en *Revista latinoamericana de derecho social*, Núm. 22, 2016

- Luis René Guerrero Galván, "Cuestiones de Propiedad en tiempos del Porfiriato", en Raúl Ávila Ortiz et. al. (coords.), en *Porfirio Díaz y el derecho. Balance crítico*, México, UNAM, 2015.
- Manuel Clemente Rojo, *Apuntes históricos de la Baja California*, Tijuana, UABC, 1987.
- Marcela Martínez Rodríguez, "Proyecto colonizador de México a finales de siglo XIX. Algunas Perspectivas comparativas en Latinoamérica", *Secuencia*, Núm. 76, 2010
- María Carmen Macías Vázquez, Montserrat Pérez Contreras, "La propiedad agraria durante la época porfiriana", en Raúl Ávila Ortiz et. al. (coords.), en *Porfirio Díaz y el derecho. Balance crítico*, México, UNAM, 2015.
- María Silva Ospital, Juan Manuel Cerda, "Intervención estatal y agroindustria vitivinícola: el caso de la Junta Reguladora de Vinos", en *H-Industri@*, año 10, núm. 18, 2016.
- Martha Ortega, "La secularización de las misiones en la Alta California", en *Boletín Del Archivo General De La Nación*, 2018
- Martín M. Checa-Artasu, "El paisaje como bien común y como un derecho. Algunas reflexiones.", en *Biblio3W*, vol. 23, núm.1.251, 2018
- ¹Miguel León-Portilla, *Cartografía y crónicas de la antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989; Miguel León-Portilla, *La California mexicana. Ensayos acerca de su historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000;
- Miguel León-Portilla, *La California Mexicana. Ensayos acerca de su historia*. México, Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas/ Universidad Autónoma de Baja California Instituto de Investigaciones Históricas, 2000. ISBN 968-36-4717-0
- Miguel Rodríguez, "El siglo XX mexicano: la bola, la Revolución, la guerra civil", en *Amnis*, 2015.
- Moisés Santos Mena, "Érase una vez un valle...", en Juana Claudia Leyva Aguilera, Martha Ileana Espejel Carbajal (coord.), en *El valle de Guadalupe: conjugando tiempos*, Mexicali, UABC, 2013
- Montserrat Crespi Vallbona, Margarita Planells Costa, *Síntesis*. España. 2003
- Nabhan Gary Paul, Jesús García, Rafael Routson, Kanin Routson, Micheline Cariño-Olvera, Desert oases as genetic refugia of heritage crops: Persistence of forgotten fruits in the mission orchards of Baja California,

- México, *International Journal of Biodiversity and Conservation*, Vol. 2, 2010
- OIV, "Denominación de origen e indicación geográfica", en *International standard for the labelling of wines*, 2022. [Consultado abril 2024]. <https://www.oiv.int/es/node/2657/download/pdf>
- OIV, Resolución OIV/VITI 333/2010. [Consultado abril 2024] <https://www.oiv.int/es/node/3362/download/pdf>
- Paul Claval, "Reading the rural landscapes", en *Landscape and urban planning*, 2005
- Paul Vidal de la Blache, "Tableau de la Géographie de la France", en Juan Vicente Caballero Sánchez, en *Los valores paisajísticos. Elementos para la articulación entre teoría e interpretación del paisaje*, Cuadernos Geográficos, Granada, 2012
- Paul Waitz, "Condiciones hidrológicas del Valle de Guadalupe, B.C.", Archivo Histórico del Estado de Baja California, Fondo Gobierno del Estado, Sección "Administración", subsección "Informes de labores", serie "Asuntos Administrativos", caja 114, clave 852/106/571, años 1944-1979.
- Pedro S. Urquijo, Paola C. Segundo Metáy, "Escuela de Berkeley: Aproximación al enfoque geográfico, histórico y ambiental saueriano", en Pedro S. Urquijo, et. al. (coord.), en *Geografía e historia ambiental*, Morelia, CIGA
- Pedro Sergio Urquijo Torres, "Geografía cultural en los estudios de paisaje en México", en Federico Fernández Christlieb (Dir.), en *El petate y la jícara. Los estudios de paisaje y geografía cultural en México*, París, Editions hispaniques, 2021
- Peveril Meigs, *La frontera misional dominica en Baja California*, Baja California, UABC, 1994. Traducción Tomás Segovia.
- Peveril Meigs, *The Kiliwa indians of lower California*, Berkeley, University of California Press, 1939
- Proyecto de historia oral "La identidad de valle de Guadalupe, Ensenada, B.C. Siglo XX", Instituto de investigaciones históricas – UABC, 1997. PHO-E/1/25(1).
- Proyecto de historia oral "La identidad de valle de Guadalupe, Ensenada, B.C. Siglo XX", Instituto de investigaciones históricas – UABC, 1997. PHO-E/1/ (1), PHO-E/1/54(1), PHO-E/1/2(1), PHO-E/1/25(1), PHO-E/1/26(2).

- Rafael Palma Grayeb, "Paisajes agrarios de la sierra y de la costa. Apuntes metodológicos sobre dos experiencias veracruzanas", en Virginia Thiébaud, et al, *Patrimonio y paisajes culturales*, Colmich, 2008
- Ricardo Flores Magón, *La revolución mexicana*, México, Partido de la Revolución Democrática, 2019
- Ricardo V. Santes-Álvarez y Abraham Camacho Garza, "Escasez hídrica y vitivinicultura en el Valle de Guadalupe, Baja California, México. La percepción de los productores.", en *Revista Española de estudios agrosociales y pesqueros*, núm. 249, 2018.
- Ricardo V. Santes-Álvarez, Abraham Camacho Garza, "Escasez hídrica y vitivinicultura en el Valle de Guadalupe, Baja California, México. La percepción de los productores", en *REEAP*, núm. 249, 2018
- Robert W. Long, "Annals of Rancho Ex Misión del Guadalupe", en Abraham P. Nasatir (ed), en *Brand book number four the San Diego corral of the westerners*, San Diego, 1976
- Roberto Lobato Correai, "Carl Sauer y Denis Cosgrove: el paisaje y el pasado", en *Espacio abierto*, vol. 4, núm. 1, Río de Janeiro, 2014
- Rogelio E. Ruiz Ríos, "Disputas por la tierra en el Calle de Guadalupe, Baja California en la década de 1950. El establecimiento del poblado Francisco Zarco.", en Antonio Escobar Ohmstede (coord.), *Agua y tierra en México, siglos XIX y XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2008
- Rogelio Everth Ruiz Ríos, "Colonización Poblamiento y desarrollo en Baja California: El caso del Valle de Guadalupe, 1907-1936", en José Alfredo Gómez Estrada (coord.), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*, Tijuana, UABC, 2011
- Rogelio Everth Ruiz Ríos, "Colonización y agricultura. Rusos molokanes en Baja California", en María Eugenia Romero Ibarra (coord.), *Redes migratorias, empresa y crecimiento económico en México y América Latina. Siglos XIX y XX. Tomo II*, México, UNAM, 2014
- Theresé Adams Muranaka, Los molokanos rusos de Baja California, en *Estudios fronterizos*, Año 5, Núm. 14, 1987
- Ulises Urbano Lassépas, *De la colonización de la Baja California*, México 1859
- UNESCO, *Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial*, 2003
- UNESCO, *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*, París, 1972

UNESCO, *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*, 2019. UNESCO, *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*, 2008

UNESCO, *Guía operacional para la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial*, Francia 1999

Víctor Fernández Salinas, "Los paisajes de interés cultural de Asturias", en *Ería*, núm. 91, 2013

Irina Monserrat Tecuapetla Almazán

El Paisaje Cultural del valle de Guadalupe, Baja California, durante el siglo XX..pdf

 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::3117:545007063

Fecha de entrega

9 ene 2026, 9:16 a.m. GMT-6

Fecha de descarga

9 ene 2026, 10:24 a.m. GMT-6

Nombre del archivo

El Paisaje Cultural del valle de Guadalupe, Baja California, durante el siglo XX..pdf

Tamaño del archivo

7.5 MB

156 páginas

31.733 palabras

177.629 caracteres

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



A quien corresponda,

Por este medio, quien abajo firma, bajo protesta de decir verdad, declara lo siguiente:

- Que presenta para revisión de originalidad el manuscrito cuyos detalles se especifican abajo.
- Que todas las fuentes consultadas para la elaboración del manuscrito están debidamente identificadas dentro del cuerpo del texto, e incluidas en la lista de referencias.
- Que, en caso de haber usado un sistema de inteligencia artificial, en cualquier etapa del desarrollo de su trabajo, lo ha especificado en la tabla que se encuentra en este documento.
- Que conoce la normativa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en particular los Incisos IX y XII del artículo 85, y los artículos 88 y 101 del Estatuto Universitario de la UMSNH, además del transitorio tercero del Reglamento General para los Estudios de Posgrado de la UMSNH.

Datos del manuscrito que se presenta a revisión		
Programa educativo	Maestría en Arquitectura y Patrimonio Cultural	
Título del trabajo	El Paisaje Cultural del valle de Guadalupe, Baja California, durante el siglo XX	
	Nombre	Correo electrónico
Autor/es	Irina Monserrat Tecuapetla Almazán	0201455G@umich.mx
Director	Dra. Claudia Rodríguez Espinosa	claudia.rodriguez@umich.mx
Codirector	Dr. Pedro Sergio Urquijo Torres	psurquijo@ciga.unam.mx
Coordinador del programa	Ma. Del Carmen López Núñez	mae.arquitectura.patrimonio.cultural@umich.mx

Uso de Inteligencia Artificial		
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Asistencia en la redacción	No	

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Uso de Inteligencia Artificial		
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Traducción al español	Sí	Libros y artículos científicos en otros idiomas.
Traducción a otra lengua	No	
Revisión y corrección de estilo	Sí	Revisión de ortografía y puntuación
Análisis de datos	No	
Búsqueda y organización de información	No	
Formateo de las referencias bibliográficas	No	
Generación de contenido multimedia	No	
Otro	No	

Datos del solicitante	
Nombre y firma	Irina Monserrat Tecuapetla Almazán
Lugar y fecha	Morelia Michoacán 8 enero 2025